



Universidad Nacional Autónoma de México  
Programa de Maestría y Doctorado en Urbanismo  
Campo de Conocimiento Análisis Teoría e Historia

## **La Plaza de Loreto en el Centro Histórico de la Ciudad de México**

**Sus imaginarios y prácticas urbanas**

Tesis

Que para optar por el grado de:  
Maestro en Urbanismo

Presenta:

Eduardo Torres Veytia

Tutor de Tesis:

Arq. Alejandro Emilio Suárez Pareyón  
(Facultad de Arquitectura-UNAM)

México, D.F. Junio, 2015



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



# La Plaza de Loreto en el Centro Histórico de la Ciudad de México

## Sus imaginarios y prácticas urbanas

Tesis que para obtener el grado de: Maestro en Urbanismo

Presenta: **Eduardo Torres Veytia**

**Tutor y director de tesis:**  
Arq. Alejandro E. Suárez Pareyón

**Programa de Maestría y Doctorado en Urbanismo**  
Junio 2015



**Director de Tesis:**

Arq. Alejandro E. Suárez Pareyón (Facultad de Arquitectura, UNAM)

**Sinodales:**

Dr. Ricardo A. Tena Nuñez (Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura, IPN)

Dr. Ángel Fco. Mercado Moraga (Facultad de Arquitectura, UNAM)

Dr. Víctor M. Delgadillo Polanco (Facultad de Arquitectura, UNAM)

Dr. José Ángel Campos Salgado (Facultad de Arquitectura, UNAM)



*A todas aquellas personas que voluntariamente  
e involuntariamente fueron participes en esta investigación,  
pero principalmente a tod@s aquell@s que viven al día  
la cruda realidad de las calles.*

*A mis dos abuelos Jesús Torres y Eduardo Veytia †,  
que gracias a ellos el gusto por el Centro Histórico  
de la Ciudad de México, siempre fue muy significativo.*

*A Jesús Barba Erdmann †, por todo el apoyo y una lectura  
diferente a esta investigación.*





*Agradecimientos.*

*A mis queridos padres, por el apoyo que siempre me han otorgado Patricia Veytia Romo y Eduardo Torres de la Torre, a mi hermano Estanislao Torres Veytia “Tano”. A mi abuela paterna (†), que con sus relatos e imaginarios me hacia viajar a otros territorios.*

*A los amigos que durante estos años siempre estuvieron presentes para acompañarme en mis relatos, ficciones y fantasías acerca del Centro Histórico: Karl Heinz Gaudry, Tania Ortegón, Aura Montemayor, Gabriela Pineda, Gustavo Castello Barrios, Adriana Gastelum, Gustavo Castello, Ana Cristina Gastelum, Paola Silva, a Christian y Octavio Luque, a la familia Redondo Morales Lety, MarNdaji, Lulú, Sofía y Geraldina.*

*A los amigos de Chile con los cuáles he descubierto otros derroteros del imaginario: Angie Seguel, Romina Ortega, Jorge Wiegand, Ximena Power, Carolina Vázquez.*

*A los amigos del INVI-FAU de la U de Chile en especial a Ricardo Tapia, Jorge Larenas, Claudio Pulgar y Carlos Langue.*

Agradezco a la Universidad Nacional Autónoma de México, por haberme aceptado en su programa de Maestría en Urbanismo, en aquel invierno del 2004. Pareciera que esta tesis terminó siendo un estudio doctoral, por tantas cuestiones que surgían en cualquier momento. Así mismo, quiero agradecer a la misma por haberme otorgado durante los estudios de la maestría, la beca UNAM.

En este agradecimiento a la UNAM, quiero agradecer las asesorías de mi tutor Alejandro Suárez Pareyón, que también ha sido un ejemplar guía y líder en estos años en el posgrado, y en los trabajos que han surgido en él; así como de Ricardo Tena Núñez (ESIA-IPN), así como a varios profesores que complementaron mi visión: Jesús Barba Erdmann (q.e.p.d.), Carlos González Lobo, Ernesto Alva Martínez, Jorge González Claverán, Gustavo Romero Fernández, Ángel Mercado Moraga, Rafael López Rángel, José Ángel Campos Salgado, Guillermo Boils Morales, Fernando Martín Juez, y Héctor García Olvera.

A mis compañeros de generación, así como a otras personas que han pasado por mi vida y que ahora son parte de mis imaginarios presentes y futuros: José Utgar Salceda, Francisco Platas, Isadora Hastings, Natalia Gómez Loyda, Elisa Drago Quaglia, Tania García Ramírez García, Tania Montserrat García Rivera, Mariana Borja Rodríguez, Eduardo Pasos y Hurtado, Guillermo Reynoso, Marisol Soria Moreno, Erandi Barroso Olmedo.

A todos aquellos antropólogos, etnólogos y demás carreras afines, que han sido mis alumnos, y que por “x” o “y” circunstancia se orillaron a conocer o vivir la experiencia urbana: Geraldine Granados, Gabriela Hermosillo, Said Rodríguez, Pilar Mendoza “Pilaruchis”, Luisa Fernanda González.

¡Gracias de todo corazón!





©"El Centro" 2008. Eduardo Torres Veytia, Derechos Reservados.

**Palabras clave:**

Urbanismo, ciudad, territorio, imaginarios urbanos, prácticas sociales, prácticas urbanas, Centro Histórico, Ciudad de México, Plaza de Loreto.

**Resumen:**

Vivir y convivir en la ciudad, implica una serie de adaptaciones por parte de las personas (actores sociales) que la habitan, la usan, se apropian y la ocupan. Esto ha generado una forma de vivir el territorio de muchas maneras. La idea central de esta investigación, radica en utilizar una metodología en particular, a partir del uso de unas técnicas prospectivas y descriptivas, para poder hablar de los imaginarios y prácticas urbanas que se suscitan en un espacio determinado. Lo *imaginario* es la construcción de la representación social y cultural tanto individual como colectiva de una práctica socio-cultural en un determinado espacio, en dónde lo simbólico se relaciona con la producción social de un tipo de cultura y que a partir de la interacción, los significados y símbolos permean una territorialidad dada. Una de las características más importantes en los espacios públicos de las ciudades, es la apropiación del territorio por diversos actores; pero ésta, también tiene un uso en particular del espacio. Ocupar el espacio público ya sea de la calle o de plazas, plazoletas o jardines, ejerce en el territorio una forma de apropiación, y una lectura de lo simbólico que implica muchas esferas. Esta investigación, aporta una serie de técnicas y métodos para la lectura de lo socio-espacial, lo cultural, lo simbólico, en determinadas zonas en dónde interactúa un gran conglomerado de personas, y de intereses, y que a la vez aporta al urbanismo una lectura diferente de cómo se vive en la ciudad.



*"El medio ambiente —visto como una plaza o jardín—,  
es todo lo que hace agradable o desagradable,  
sano o malsano el medio en el que vivimos,  
bien sea desde el punto de vista biológico,  
psicológico, social o visual"*

Manuel Castells (1977)



**Plaza Loreto a principios del Siglo XX**  
Referencia: ©124632-C SINAFO-Fototeca Nacional INAH



# Índice.

| <i>Tema</i>   | <i>Página</i> |
|---|---------------|
| Dedicatoria.  | 7             |
| Agradecimientos.  | 9             |
| Palabras clave:   | 11            |
| Resumen   | 11            |
| Índice.   | 15            |
| Introducción.   | 17            |
| Objetivo general  | 22            |
| Objetivos específicos.  | 22            |
| Hipótesis.  | 23            |
| <b>1. IMAGINARIOS y ESPACIO PÚBLICO: MARCO TEÓRICO, METODOLÓGICO Y CONCEPTUAL.</b>              | <b>25</b>     |
| <b>1.1 Constructos.</b>   | <b>27</b>     |
| 1.1.1 Imaginario.   | 28            |
| 1.1.2 Plaza.  | 28            |
| 1.1.3 Centro Histórico.   | 29            |
| 1.1.4 Interacción y percepción.   | 30            |
| <b>1.2 Definición del problema.</b>   | <b>30</b>     |
| <b>1.3 Antecedentes del tema de estudio.</b>  | <b>32</b>     |
| <b>1.4 Base teórica, metodológica y conceptual sobre los espacios públicos y lo imaginario.</b> | <b>34</b>     |
| 1.4.1 Antecedentes temáticos y teórico-conceptuales.  | 35            |
| 1.4.2 Marco metodológico.   | 44            |
| 1.4.3 Sustentación teórica.   | 47            |
| <b>2. EL ESPACIO PÚBLICO EN EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO.</b>                     | <b>53</b>     |
| 2.1 El Centro Histórico de la Ciudad de México.   | 55            |
| 2.2 La crisis del espacio público.  | 59            |
| 2.3 El Espacio Público en el Desarrollo Urbano del Centro Histórico.                            | 68            |
| 2.4 La Plaza de Loreto en el Centro Histórico de la Ciudad de México.                           | 75            |
| <b>3. IDENTIDADES Y ACTORES SOCIALES EN LA PLAZA DE LORETO.</b>                                 | <b>97</b>     |
| <b>3.1 Identidad y actores sociales.</b>  | <b>99</b>     |
| Los comerciantes ambulantes.  | 109           |
| Los comerciantes fijos o establecidos.  | 112           |
| Los residentes.   | 115           |
| Las Personas en Situación de Calle.   | 118           |
| <b>3.2 Identidades locales y regionales.</b>  | <b>122</b>    |
| <b>3.3 Apropiación versus usos.</b>   | <b>128</b>    |
| <b>3.4 El espacio público de la identidad.</b>  | <b>135</b>    |



|  |     |
|--|-----|
| <b>4. IMAGINARIOS COLECTIVOS, REPRESENTACIONES Y PERCEPCIONES DE LA PLAZA DE LORETO.</b>                       | 151 |
| <b>4.1 El imaginario simbólico de la Plaza de Loreto.</b>  | 155 |
| <b>4.2 El imaginario simbólico del Centro Histórico de la Ciudad de México.</b>                                | 166 |
| <b>4.3 Representación simbólica del espacio público.</b>   | 178 |
| <br>   |     |
| <b>Conclusiones.</b>   | 188 |
| <b>Bibliografía general.</b>   | 197 |
| <b>Hemerografía.</b>   | 204 |
| <b>Mediografía.</b>  | 206 |
| <br>   |     |
| Anexo 1   Formato de Encuesta “Imaginario del Centro Histórico de la Ciudad de México”.                        | 01  |
| Anexo 2   Formato de Encuesta “Imaginario de la Plaza de Loreto en el Centro Histórico de la Ciudad de México. | 01  |
| Anexo 3   Plano de Apropiación y Usos del Espacio Público en el CHCM.  | 01  |
| Anexo 4   Plano de Apropiación y Usos del Espacios Público por parte de las Personas en Situación de Calle.    | 01  |

## Introducción.

Esta tesis aborda el estudio de un fenómeno sociocultural, desde un enfoque transdisciplinario, es decir, que recurre a diferentes disciplinas para dar una explicación, acerca de cómo se vive y experimenta un espacio público.

Cabe mencionar que esta tesis tuvo su comienzo en la primavera del 2004, la investigación duro los dos años de estudio de la maestría, y se concluyo su escritura en 2006. Pero por cuestiones laborales y de tiempo del que presenta esta investigación, la misma dio a luz prácticamente 11 años después, es decir, ahora en el 2015 es cuando se publica a manera de tesis. Durante todo este tiempo, podría decir que el texto permaneció intacto, sin ningún tipo de contacto, pero hubo que actualizar una serie de informaciones, por ejemplo, uno de los problemas que se suscita en esta tesis, es que la problemática abarcada se ha modificado, a partir de la expulsión de los comerciantes ambulantes de una parte del perímetro A del Centro Histórico, y por lógica la dinámica territorial y socio-espacial se ha modificado. Si la intención de esta tesis hubiera sido un estudio longitudinal sobre cómo se ha modificado socio-espacialmente esta zona del Centro, los datos actuales serían muy importantes. Pero lo importante de esta tesis, es el enfoque que parte de una visión desde la antropología, de lo socio-espacial y territorial, y que si volteamos la mirada hacia el pasado, muchas de las situaciones y prácticas sociales-urbanas que se encuentran en esta zona han permanecido intocables, otras se han modificado, algunas han cambiado su territorio, por lo que la lectura de esta tesis, requiere de ver el espacio del Centro Histórico, desde la retrospectiva.

El espacio público que se analizó es la *Plaza de Loreto* (Ver foto página 10), ubicada en el Centro Histórico de la Ciudad de México. Es en este lugar, donde se convive a diario con la historia urbano-arquitectónica de nuestra ciudad, y donde diferentes actores, crean un diálogo en particular, es decir, conviven y desarrollan historias importantes. Pero es también, dentro de esta historia, donde se han creado imaginarios, y estos son las diferentes formas en que se percibe el espacio. Esta percepción va muy ligada con la creación de la identidad, a través de lo que se

percibe, por lo que para cualquier tipo de intervención que se quisiera realizar, tal como una renovación o revitalización, es importante conocer las prácticas que se realizan en dicho lugar.

También es importante mencionar, que esta tesis, tratará de dar una concepción en cuanto a la construcción del cómo se percibe el espacio desde las personas que viven y se encuentran en el mismo, ya sea como personas en situación de calle, comerciantes ambulantes, comerciantes fijos, residentes, y así poder influir en un diseño urbano incluyente.

La finalidad de estas tesis es explorar los mecanismos de construcción, de las prácticas urbanas y del imaginario urbano. El primero entendido como una forma ritual de la apropiación y uso del espacio; y el segundo como especialización simbólica cotidiana, que se mimetiza entre las formas simbólicas y las representaciones sociales de las diferentes prácticas que los actores pueden desarrollar.

Este proceso (imaginario + prácticas urbanas), articula:

- 1 Las formas de apropiación cotidianas,
- 2 La identidad local y/o regional.

El imaginario refiere más a los proceso que a las situaciones, siendo su condición articuladora la forma principal de su ser: es su condición de nexo entre el fluir psíquico y la cristalización simbólica lo que configura su dinamismo e inestabilidad creadora. Vergara (2003:14), dice que los procesos y los nexos, se constituyen en movimiento y afirmación, que explica la variación y permanencia que se realiza en el espacio imaginal, donde por un lado: se relativizan los significados al articularse a las emociones o a la indiferencia, que desemboca en el olvido (Auge, 1998:11), y por el otro se reitera en diálogo comunitario recreador.

El imaginario construye la emergencia contradictoria de imágenes articuladas con signos diversos y permiten una composición que da cierta estabilidad y compensación, que se relaciona con la producción cultural y simbólica.

El análisis de los imaginarios tiene una tradición importante, en Francia, donde ha sido estudiado desde diferentes enfoques interdisciplinarios. Como en el caso de la psicología, en donde los estudios de psicoanálisis, han aportado datos interesantes, destacan los estudios de Freud, Piaget, Lacan y Jung. Desde el enfoque filosófico tenemos a Bergson, Sartre, Bachelard, Cassirer, Castoriadis, etc. Y desde la antropología, sociología, psicología social y la historia, tenemos a Durand, Duvignaud, Duby, Le Goff, Castells, Augé, Borja etc.

Una de las cuestiones, por las que esta investigación, se aboca al estudio de las personas que conviven en dicho espacio, es que prácticamente se desconoce, como es la representación, la interpretación, la percepción que se tiene del espacio urbano-arquitectónico. Se podría decir, que esta investigación pretende analizar cómo se construye la representación del espacio a partir de las prácticas urbanas, lo imaginario, la historia oral y la memoria colectiva de sus vivencias en una parte de la ciudad de México.

En el caso de la arquitectura y el urbanismo, las investigaciones que se han realizado, muchas de ellas, van encaminadas más al diseño arquitectónico, o al diseño del paisaje, o en su caso al estudio de revitalización del mismo. Pero en el ámbito urbano, es casi nula la investigación que se ha realizado al respecto. Son pocos los ejemplos que hay al referente a la temática.

¿Cómo entender el significado de apropiación y uso del espacio por diferentes personas?

¿Qué imágenes son las más características o representativas en un espacio?

¿Reciclar, revitalizar, rehabilitar una plaza genera que dichos espacios no sean apropiados?

Un sin fin de preguntas se me ocurren al respecto, y supongo que a los lectores, ésta lectura les generará también ciertas interrogantes acerca de la problemática abordada y el impacto que tiene o que se le piensa dar hacia el urbanismo y la arquitectura.

Dentro de esta temática, en la ciudad existen espacios públicos que se construyen con una norma preestablecida o de acuerdo a una moda en la arquitectura y muy pocas veces se estudia su impacto en la población que vive en las cercanías. Es decir, casi nunca existe planeación acerca de lo que se va a construir o a edificar. Sin ir al fondo del problema, podemos salir a caminar a nuestra ciudad y darnos cuenta de la diversidad de espacios construidos, de las diferentes formas o estilos, de las edificaciones antiguas o modernas.

La idea de hacer este estudio, es que cómo antropólogo y habitante de esta ciudad, me doy cuenta que existe una problemática acerca de tres puntos principales, alrededor de lo que es y se comprende por espacio público. En primer lugar, los espacios públicos son puntos de interconexión entre diferentes actores que se encuentran en una ciudad, y vale la pena abundar en la forma en que las personas entienden estos espacios; en segundo lugar, estos espacios, son creadores de una identidad, tienen un significado-significante, sobre la gente que los vive y los experimenta a diario; y por último los espacios públicos abiertos como las plazas, están perdiendo su valor de lugar de reunión y encuentro de personas, debido a veces al abandono por cuestiones de inseguridad o a que las autoridades o responsable de hacer políticas públicas, no les interesan estos espacios, y por ende se van perdiendo.

Así mismo, se plantea con esta investigación un modelo de interpretación de la interacción y percepción de las personas. Esta tesis en particular está dirigida, a las personas que viven y coexisten en una plaza de la ciudad de México, así mismo para los especialistas encargados de generar y crear dichos espacios, como arquitectos, urbanistas, paisajistas, psicólogos, sociólogos, antropólogos, estudiantes de dichas especialidades y público en general interesado en los diferentes fenómenos socioculturales que ocurren en la ciudad.

La tesis está compuesta por cuatro capítulos, de los cuales se ha tratado de estructurarlos en tres formas, información, análisis y resultado, que nos da pauta para

hablar de conclusiones, sobre líneas metodológicas para abordar y analizar los fenómenos socioculturales.

El primer capítulo, se llama **IMAGINARIO Y ESPACIO PÚBLICO: MARCO TEÓRICO, METODOLÓGICO Y CONCEPTUAL**, que trata principalmente de la información y los conceptos teóricos, así como las cuestiones metodológicas que se manejan en la tesis.

En el capítulo dos, **EL ESPACIO PÚBLICO EN EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO**, se aborda la problemática que tienen en la actualidad los espacios públicos, como plazas, jardines, parques, etc., en la zona central de la Ciudad de México. Así mismo, se aborda el caso de estudio, que es la Plaza de Loreto, y se hace un recorrido histórico de la misma.

Prácticamente, estos son dos capítulos informativos, que nos dan un panorama introductorio de la tesis, y que el objetivo principal es adentrar al lector y público en general acerca de lo que es la tesis, que se quiere hacer, y lograr.

En los dos últimos capítulos, 3 y 4, **IDENTIDADES Y ACTORES SOCIALES EN LA PLAZA DE LORETO**, e **IMAGINARIOS COLECTIVOS, REPRESENTACIONES Y PERCEPCIONES DE LA PLAZA DE LORETO**; respectivamente, se trata de aplicar y concluir las ideas que se manejaron en los primeros capítulos, se pretende llegar a una propuesta de cómo poder intervenir en un fenómeno sociocultural, así como presentar resultados importantes que se desarrollaron en las diferentes temporadas de prácticas de campo.

## **Objetivo general.**

Distinguir qué tipos de prácticas e imaginarios urbanos se generan por parte de las personas que interactúan en un espacio público del Centro Histórico de la Ciudad de México, a partir de un enfoque transdisciplinario para conocer su percepción y apropiación del espacio.

## **Objetivos específicos.**

1. Describir e interpretar que factores influyen en la interpretación, reinterpretación y/o sobreinterpretación, de las personas que interactúan en la Plaza de Loreto, partiendo desde su percepción para comprender su dinámica (prácticas urbanas) de apropiación y uso del espacio.

2. Analizar por medio de la historia oral y de los imaginarios, la representación del entorno urbano-arquitectónico de la Plaza de Loreto, para comprender el valor que se les otorga a los espacios públicos como generadores de identidad local y/o regional.

3. Proponer una serie de lineamientos metodológicos, acerca del tipo de prácticas urbanas que se producen en la Plaza de Loreto, para incidir en posibles ejercicios de revitalización o regeneración de espacios públicos, que generen lugares de convivencia.

## Hipótesis.

El planteamiento de la hipótesis exige, considerar preguntas que inciden en lo que se quiere obtener como propuesta o resultado final de esta tesis. Para este planteamiento se parte de las siguientes preguntas:

¿Se encuentra en crisis el espacio público?

¿El espacio público podrá generar de un tipo de identidad local y/o regional?

¿Las prácticas urbanas pueden considerarse como lo imaginario?

¿La forma en que los individuos interactúan y perciben un espacio determinado, podrá influir en un futuro próximo en el rescate de lo público?

Estas y otras preguntas, han ido conformando la hipótesis que se emplea para el desarrollo de esta tesis. Es así, que un espacio público, puede generar una identidad local y/o regional, que se conceptualiza a partir de ciertas prácticas urbanas (lo imaginario), que generan una forma de percepción e interacción entre los actores involucrado en esta investigación.

La hipótesis que guía este trabajo es:

Conociendo la manera de cómo se vive y experimenta un espacio determinado, que genera una identidad y una experiencia; y que es a partir de estos componentes que surgen cierto tipo de prácticas sociales y culturales, se puede observar como estas pueden incidir en la transformación de las actividades que se llevan a cabo en los lugares públicos, como por ejemplo en una plaza. Entonces, si esto se puede comprobar, hay ciertos códigos en las redes sociales y en la forma en que se utiliza el espacio público, que genera la convivencia, por lo que es importante describir y conocer como es la percepción y la forma en que interactúan, diferentes tipos de personas en un espacio.







**imaginarios y espacio público: marco teórico, metodológico y conceptual**



"El Imaginario de un hijo de vecino" © 2008 Eduardo Torres Veytia-Derechos Reservados.

*"El oficio del antropólogo es un oficio del frente a frente y del presente.  
No hay antropólogo, en el sentido amplio del término,  
que no lleve consigo la actualidad de sus interlocutores.  
Ello no le resta un solo ápice de autenticidad a su objeto, al contrario.  
Esta cuestión del tiempo debe preceder cualquier reflexión  
Acerca del oficio del antropólogo."*

Marc Augé (2007:10)

# 1. IMAGINARIOS Y ESPACIO PÚBLICO: MARCO TEÓRICO, METODOLÓGICO Y CONCEPTUAL.

El presente y primer capítulo, aborda los constructos<sup>1</sup> más importantes para el desarrollo de esta tesis, tal como dice el título, es más informativo. Se compone principalmente por cinco subcapítulos, empezando por cómo se construyen y se definen los conceptos; luego entramos en la definición del problema, es decir, que se quiere abordar; en los dos subsiguientes se habla de los antecedentes temáticos, y luego de los teóricos; por último, la sustentación teórica de por donde se parte para explicar el fenómeno socio-cultural de los imaginarios y las prácticas urbanas.

## 1.1 Constructos.<sup>1</sup>

Para la elaboración de dicho subcapítulo, partimos del tema y subtema, es así que los constructos que se abordan son: el imaginario, plaza-espacio público, centro histórico, percepción, e interacción.

Existen algunas otras definiciones que inciden en el tema y subtema, pero que para mi punto de vista no implicaría hacer un constructo de ellas, sino solamente acotarlos como una definición —esto es por cuestiones metodológicas ya que no es recomendable ampliar más la información y revolver unas cosas con otras—, éstas son recuerdos, historia oral, realidad, identidad y memoria.

---

<sup>1</sup> El Vocablo *constructo* son las definiciones conceptuales que nos ayudan a entender y/o abordar el problema de estudio. Con dicha palabra se pretende abarcar más allá de una simple definición, es decir, construir a partir de la definición un concepto teórico y metodológico.

Otro punto importante es que muchas de las definiciones aquí expuestas han sido abordadas por varios autores, no pretendo justificar, pero he recurrido sólo algunos, como en el caso de lo imaginario. Esto es con el fin de centrarse en algo puntual, y no hacer discusión o polémica desde el inicio, tal como lo mencione en líneas anteriores, estos constructos son la punta de la lanza, con los que se pretende dar una perspectiva acerca de lo que se va hablar.

### **1.1.1 Imaginario.**

Para la construcción conceptual de lo **imaginario**, se contempla todo aquello que se estructura a partir de lo real y de las prácticas sociales (Vergara, 2001:5). Lo imaginario requiere de una *imagen mental* ya que es su materia prima. Esta materia prima, siendo un producto imaginal, se hace social cuando es comunicada.

Es importante mencionar que lo imaginario no tiene nada que ver con la memoria, pero que a partir de su estudio o análisis se pueden establecer representaciones sociales que tienen por función atribuir un sentido a la realidad, definir y orientar los comportamientos o prácticas urbanas. Estas representaciones sociales, portan la marca del sujeto y de su actividad. Con el imaginario, no se pretende reflejar un objeto, sino que se proyecta un deseo, un símbolo.

Tal como menciona Marc Augé (2001:91): "...el mundo se divide cada vez más entre los que miran y son mirados, pero no necesariamente vistos."

Lo **imaginario** es la construcción de la representación social y cultural tanto individual como colectiva de una práctica socio-cultural en un determinado espacio, en dónde lo simbólico se relaciona con la producción social de un tipo de cultura y que a partir de la interacción, los significados y símbolos pernean una territorialidad dada.

### **1.1.2 Plaza.**

El concepto de **plaza** posee una polisemia que remite a la morfología de la ciudad, a la función que se designa y al uso que se propicia del espacio público, así como a una forma de sociabilidad basada en el encuentro (Domínguez, 2005:19).

Entonces la **plaza** tiene una forma urbana que propicia un uso particular por parte de la población que habita y la visita. Pero la **plaza** es más que una mera forma, es un **espacio**, donde se mezcla lo público, abierto y privado.

El **espacio público** se define a partir del uso que tiene el mismo. Jordi Borja lo define como: "El espacio público supone dominio público, uso social colectivo y multifuncionalidad. Se caracteriza físicamente por su accesibilidad, lo que lo convierte en factor de centralidad..." (Borja, 2003:67).

Por lo tanto, la **plaza** vista como un **espacio público** es el lugar común donde las personas llevan a cabo actividades cotidianas, funcionales y rituales. Así mismo es un punto importante de integración y comunicación, donde se representa simbólicamente a un todo, es decir una expresión psico-eco-socio-cultural.<sup>2</sup>

### 1.1.3 Centro Histórico.

Para el constructo de **centro histórico**, se ha recurrido a la conceptualización de dos términos por un lado lo que se refiere a centralidad y por otro a centro urbano.

El término **centralidad** es un neologismo derivado del vocablo **central**, que con la terminación *idad*, tiende a indicar la *condición de lo central*; por tanto, el término **centralidad** puede referir una amplia gama de aspectos derivados del significado de lo **central**: desde su relación con el **centro**, una ubicación, un puesto de mando, el gobierno sobre un campo o territorio, lo esencial o fundamental de algo, una ubicación ordinal, etc. Por lo tanto, en el caso de los fenómenos y estudios urbanos la noción de **centralidad** está referida a lo que se conoce como **área central** de la ciudad, y pretende expresar la condición de lo **central** de esa área (Tena, 2005:161).

El **centro histórico** es la zona de la ciudad que comprende los espacios urbanos e inmuebles históricos relevantes y no relevantes, casi siempre coincide con el distrito central de una ciudad. Como **centro histórico** tiene algunas características en comparación a otras zonas, se distingue por ser el área más antigua, por la traza de sus calles, plazas y espacios públicos.

---

<sup>2</sup> En el capítulo 2, se abordará más a fondo la construcción del espacio público, así como sus características.

#### **1.1.4 Interacción y Percepción.**

La **interacción** así como la **percepción** son un proceso, es decir dependen de factores individuales/personales y ambientales, llamados contextuales. Ambos, se conjugan y se relacionan con el funcionamiento, tanto desde una perspectiva individual como social (Goffman, 1990).

La **interacción**, es dinámica y la **percepción** depende de cada persona y de su particular estilo de vida.

### **1.2 Definición del Problema.**

La problemática que se plantea abordar implica cierto número de variables o factores (causales y que por ende pueden tener efecto), que pueden ser entendidos bajo el velo de un tipo de fenómeno socio-cultural.

Este fenómeno representa un problema a tratar, y creer que el diseño urbano, en el supuesto idealístico que manejaba el Arquitecto Alejandro Pirrón (2001:47), así como Cuauhtémoc Cárdenas en su campaña electoral al Gobierno del Distrito Federal en 1997, de "una ciudad para todos" pudiera existir es algo completamente o casi imposible. La simple idea de una ciudad que abarque a todas las clases sociales, grupos étnicos, y sectores de población es más que una utopía. Esta ciudad, nuestra ciudad se ha fragmentado en diferentes espacios y lugares en los cuales hablar de todo un conjunto, a veces es casi impensable.

Cuando me refiero a un lugar para todos, hablamos ineludiblemente del espacio. El espacio es algo más que una realidad física y tridimensional, con tiempos diferentes y en diferentes contextos, es así que se hace referencia a diversas clases de espacio (Rapoport, 1978:27).

Entrando en materia, podemos diferenciar dos tipos de espacios: el humano y el material. Cuando los dos se mimetizan o mezclan, se crea un solo espacio que contiene varios significados, es decir representan un espacio simbólico. En la ciudad encontramos varios significados en cuanto al espacio, dependiendo de la forma y función en que uno usa el espacio, así como de las actividades que ahí se realizan. Cada grupo, sector, comunidad, e individuo de una población tiene diversas formas

de uso y apropiación del espacio, de darle un significado, pero también de otorgarle un significado.

A parte del problema que puede representar la diversidad de significados y significantes en un lugar determinado, las ciudades y los grandes conglomerados de población están presentando una pérdida del espacio público.

El espacio público representado por parques y plazas ha resentido en cuanto a afluencia e imagen: son menos quienes van a ellos por la imagen de inseguridad que proyecta la ciudad en su conjunto.

La plaza pública es un terreno de mayor disputa y conflicto, es también un espacio-crucero físico y significativo que deviene en emocional, no soportan la indiferencia porque son lugares donde se está y el tiempo marca nuestra estancia. Allí se posicionan diferentes actores con sus expresividades y signos (Vergara, 2004:7).

El espacio de la plaza, es diverso, busca ser sometido por el poder, es un territorio en disputa permanente, muchas plazas han sido tomadas por actores y usos que ese poder reprime a los que no comulgan con ese ejercicio.

El problema parece bastante complejo, pero radica principalmente en cuatro premisas que tienen un juego entre sí, que se pueden mimetizar una con otra y ser consideradas como parte de un fenómeno social y cultural. Estas son: lo imaginario, la percepción, la interacción y las prácticas urbanas.

Considerar estas cuatro premisas, y el juego existente entre cada una de ellas, y el análisis a partir de la utilización de ciertas técnicas antropológicas, nos habla de cierto tipo de fenómenos psico-socio-culturales que entendiéndolos desde las bases sociales por los cuales están formados, es posible desarrollar una metodología que ayude al diseño y la planeación urbana en pro de una rehabilitación y revitalización del espacio público.

En el urbanismo actual es muy raro encontrar propuestas metodológicas de intervención, en cierto sentido del entendimiento del comportamiento a partir de la "antrotectura" y de la "etnourbanología", propuesta manejada por Ricardo Tena (2005), no sólo referirse de una antropología urbana o de la ciudad, sino de conceptos y métodos que deben de ser contemplados desde un enfoque transdisciplinario para entender como es el lugar donde vivimos.



Puede que sea redundante, pero la conciencia de percepción, que el ser humano tiene acerca del contexto o entorno urbano en el que se desenvuelve y desarrolla, es para esta tesis, el espacio público de una plaza, que constituye, desde mi perspectiva un conjunto de representaciones simbólicas, tanto sociales como culturales.

Estas representaciones son importantes, ya que pueden moldear en determinado tiempo el contexto en donde se desenvuelven las personas, es decir, a partir de un fenómeno socio-cultural, como es el de la apropiación del espacio. Así mismo, estas representaciones son de mucha importancia, ya que difiere entre lo que una persona con todos sus sentidos percibe y otra que no los tiene.

Los posibles ejercicios y prácticas que se den en el diseño o planeación urbana, pueden verse beneficiadas a partir del conocimiento en cuanto la dinámica de percepción, interacción, apropiación, concepción, imaginarios y representación de un espacio público.

### **1.3 Antecedentes del Tema de Estudio.**

El fenómeno social y cultural tanto de apropiación y pérdida del espacio público, urbanismo, imaginarios y representaciones, tiene que ver con nacimiento de la ciudad y obedece a la necesidad humana de vivir en comunidad y con comodidad.

Así inicialmente, las ciudades se establecieron en lugares donde fácilmente se podía obtener agua, a lo largo de los ríos, cerca de los lagos o del mar. Posteriormente, se ubicaron en zonas estratégicas, cerca de recursos naturales y áreas accesibles al comercio. Por ejemplo, el trazo original de los campamentos romanos, con sus jerarquías y diversos espacios para vivienda militar, en ocasiones generó asentamientos humanos que se convirtieron posteriormente en ciudades; inclusive los cruces de caminos también fueron el germen de muchos asentamientos humanos.

En la Edad Media el entorno físico de sus ciudades respondía primordialmente a razones de seguridad: la muralla circundante o la previsión para emplazar instrumentos de guerra.

En la actualidad, las ciudades han crecido y se han desarrollado sobre todo por razones económicas; aunque en su configuración poco han tenido que ver los arquitectos y los diseñadores urbanos. En la historia de la humanidad tenemos ejemplos contrastantes sobre la planeación de ciudades, como el centro de París, diseñado por el Barón de Haussman; también metrópolis capitales como Brasilia en Brasil, o Chandigarh en la India. Sin embargo, estas metrópolis preconcebidas para albergar a grandes núcleos de población han demostrado errores en su planeación, sobre todo en lo que se refiere a la previsión del crecimiento de la población y a la interacción de la comunidad en la vida colectiva (Lezama, 1995).

Como se ve, el diseño de grandes ciudades a veces resulta en una falta o nula colaboración entre diseñadores y planeadores urbanos. Si en ciudades del primer mundo a veces no hay participación de los mismos, en países en vías de desarrollo o llamados tercermundistas, como el caso de México, la colaboración entre estos profesionistas a veces no existe.

La mayoría de los Centros Históricos de todas las ciudades del mundo, han sufrido con el paso de los años, varios cambios, algunos a favor y en contra de su imagen o de la estructura urbano-arquitectónica que tenían. Muchos de estos cambios, son para bien, pero otros dependían de las personas que estaban en el poder y configuraban esta parte de la ciudad a su gusto y semejanza.

El Centro Histórico de la Ciudad de México es uno de los sitios más importantes del país: ahí se encuentra el origen del nombre de la ciudad y de la nación. En él se ha ido acumulando, a lo largo de los siglos, valores sociales, simbólicos, económicos y funcionales de la cultura urbana de los mexicanos: se localizan los principales edificios de gobierno, recintos de culto religioso y numerosos espacios que concentran multitudes de personas, en días festivos o de reclamo social (Suárez, 2002).

El territorio que ahora se llama Centro Histórico fue durante más de tres siglos toda la Ciudad de México y fue en el siglo XX cuando se convirtió en el Centro de la ciudad. Hoy, sin embargo el Centro Histórico es un espacio que da muestras innegables de deterioro físico, social y funcional, en donde además se manifiesta uno de los procesos de despoblamiento más agudos de la ciudad. En la segunda mitad del siglo XX ocurrieron cambios radicales, cuando el Centro Histórico dejó de ser el corazón económico, político y social de la ciudad, y fue sustituido por espacios más dinámicos y con mayor potencial de desarrollo (Suárez, 2002).

Hasta el siglo XIX la ciudad, el centro y la centralidad eran física, funcional y simbólicamente iguales. En el siglo XX es cuando ocurre la separación. Al comenzar esta matriz territorial de la ciudad era casi unitaria. Había una periferia construida sobre asentamientos prehispánicos lacustres donde fueron reubicados los indígenas desde principios del siglo XVI hasta finales del siglo XVII cuando las reformas borbónicas dibujaron una nueva estructura urbana con miras al crecimiento y modernización de la ciudad. Comenzaba así, hace poco más de doscientos años, un desplazamiento de la centralidad hacia el poniente y sur poniente de la ciudad que habría de proyectarse hasta el presente. A la mitad de este recorrido, hace cien años, fueron determinantes las medidas emprendidas por el porfiriato con las que dio comienzo el espacio fracturado del siglo XX (Mercado, 2002).

## **1.4 Base Teórica, Metodológica y Conceptual sobre los Espacios Públicos y lo Imaginario.**

El siguiente subcapítulo trata de los fundamentos ideológicos, que se tendrán en cuenta para desarrollar un planteamiento teórico personal para la presente investigación. Es importante mencionar que dicho propósito es la visión transdisciplinaria y compleja de una problemática en particular.

Así, la presente base teórica, está realizada en un análisis de manera estructural partiendo desde los antecedentes temáticos y teórico-conceptuales, pasando por el planteamiento metodológico y para finalizar con la sustentación teórica personal.

#### **1.4.1 Antecedentes temáticos y teórico-conceptuales.**

Los referentes temáticos que se vinculan desde una perspectiva transdisciplinaria, se relacionan con tres ejes, que son: el espacio público, la población y lo imaginario. Así mismo, esto tres ejes agrupan diversas subtemáticas y ejes metodológicos, como: la identidad local y regional, la memoria e historia colectiva, las prácticas urbanas, la realidad social, la hermenéutica profunda, etc. Así en esta sección abordaré un poco de cada una de estas, refiriéndome a los autores que las han trabajado.

Es importante recalcar, que esta tesis, aborda un fenómeno socio-cultural que se desarrolla en un espacio determinado, y que por medio de una metodología puede ayudar a los diversos ejercicios que podrían detonar una revitalización de una zona en particular, siempre y cuando se aborde toda esa gama de posibilidades, que se encuentran en estas zonas.

Dos referentes teóricos en cuanto al estudio del espacio público y su relación con los habitantes, se da con las siguientes dos escuelas:

La *Escuela Ecologista Clásica de Chicago* (Robert E. Park, Roederick Mackenzie, y Ernest Burgess). Esta escuela, aborda a la ciudad desde una perspectiva de la ecología humana, dándole un papel importante al proceso de adecuación, o más bien conocido como integración social. En este punto, donde la diferencia, la interculturalidad y las políticas urbanas, reivindican la autonomía de lo urbano como objeto de estudio, el cual se aborda como procesos y relaciones y no como estructuras estáticas jerarquizadas. Por lo que para esta escuela, y por ende para esta tesis, el espacio funge como un nexo importante en diferentes procesos (prácticas, imaginario, historia, etc.). Este proceso, puede verse como una la inter-sobre-reinterpretación del espacio público, a partir de la representación social y simbólica de lo imaginario y de las prácticas urbanas.

La *Escuela Francesa de Sociología Urbana* (Maurice Halbwachs, Henri Lefebvre, Manuel Castells) y de Antropología (Marc Augé, Pierre Nora), así como el enfoque

particular de la ciudad que le da Jordi Borja. Después de los años sesenta, la investigación sobre la ciudad tuvo transformaciones importantes principalmente en Francia. Se dejaron de lado los estudios que priorizaban las relaciones reflejas entre sociedad y ciudad, así como los enfoques que planteaban una intervención monocausal del poder del capital en la configuración urbana. Es así, que la ciudad estructura una relación espacio-sociedad, ya que no solamente en ella se realiza lo social, sino que tiene un poder constitutivo particular en las transformaciones sociales, donde lo colectivo impacta a lo individual.

En el eje del espacio público las temáticas son muy variadas pero para esta investigación en particular me centro, en lo referente al espacio, es decir a la forma en que se percibe, se crea una identidad, se apropia, etc.

Así hay varias publicaciones e investigaciones que se han realizado para conocer la potencialidad de los espacios públicos, y dos de las considero como importantes, son las realizadas por Patricia Ramírez Kuri<sup>3</sup>, y Jordi Borja<sup>4</sup>.

Para Ramírez Kuri el espacio nace de lo público, en donde existen diversos procesos sociales que relacionan al entorno construido y la vida pública. Es en este lugar público, que se da el vínculo espacio sociedad, y donde también se expresa una gran complejidad y heterogeneidad territorial. Esta expresividad da como resultado un espacio (lugar) lleno de significados que se interpretan de manera de individual, así como colectivamente (Ramírez, 2003).

Entonces, el espacio público tiene diversos significados, que conllevan diferentes formas de expresión, apropiación y percepción, esto denota que los lugares que se encuentran dentro de esta denominación, pueden ser de encuentro, intercambio y/o comunicación.

Borja, por su lado nos dice que el espacio público es entendido como un espacio de libertad, y que al tener esta categoría se pierde la protección y/o seguridad del mismo, por parte de las personas que ahí confluyen.

---

<sup>3</sup> Ramírez K., Patricia (2003): "El espacio público: ciudad y ciudadanía. De los conceptos a los problemas de la vida pública local", en **ESPACIO PÚBLICO Y RECONSTRUCCIÓN CIUDADANA**. FLACSO-Porrúa, México, 31-58 pp.

<sup>4</sup> Borja, Jordi (2003): "La ciudad es el espacio público", en **ESPACIO PÚBLICO Y RECONSTRUCCIÓN CIUDADANA**. FLACSO-Porrúa, México, 59-87 pp.

“El espacio público en algunos casos, no fue pensado para brindar seguridad, sino para cumplir con ciertas funciones como circular o estacionar, o simplemente constituye un espacio residual entre edificios y vías... El espacio público no provoca ni genera peligros, es el lugar donde se evidencian los problemas de injusticia social, económica y política. Su debilidad aumenta el miedo de unos, la marginación de otros y la violencia urbana sufrida por otros”.<sup>5</sup>

No es demás esperar, que mucha de la gente que visita un espacio público, hable o refiera a este como un lugar multifacético, dependiendo la percepción y experiencia que haya tenido en este.

El Centro Histórico de la Ciudad México, representa este tipo de cambios en sus diversos tipos de espacios públicos, desde la misma calle, hasta las plazas, parques y jardines. La sociedad, tiende a referirse a ellos dependiendo de la experiencia que tengan en los mismos, de la forma de apropiarse, y de la actividad que vayan a realizar a este lugar.

“El espacio público supone dominio público, uso social colectivo y multifuncionalidad. Se caracteriza físicamente por su accesibilidad, lo que lo convierte en factor de centralidad. La calidad del espacio público se puede evaluar sobre todo por la intensidad de las relaciones sociales que facilita, por su fuerza mezcladora de grupos y de comportamientos, por su capacidad para estimular la identificación simbólica, la expresión y la integración culturales.”<sup>6</sup>

No sólo Borja y Ramírez, se refieren al espacio, en sí existen diversos autores que lo nombran y que lo han estudiado, pero no es el fin de esta investigación abundar más en otros autores, sino concentrarse en las ideas principales de estos dos.

Es así que haciendo este recorrido temático, se llega al pequeño esbozo de que el espacio público exige tener ciertas características, y que éstas pueden ser interpretadas de diversas maneras a partir de los significados que tiene determinado espacio. Y que cuando no se cumplen estas características, se tendría un lugar que no

---

<sup>5</sup> Borja *óp. cit.* 60 pp.

<sup>6</sup> Borja *óp. cit.* 67 pp.

es el adecuado para una sociedad, y no es que no sea el adecuado, sino que el significado que se le da es peyorativo.

Es así, que poco a poco el espacio público va perdiendo ciertas características de lo público, y que puede transformarse en un lugar que no tenga una identidad en específico.

Cuando el espacio pierde esta identidad, bien se podría decir que se transforma en un "no-lugar". Y para hacer referencia a esta categoría, bien podemos citar a Marc Augé.<sup>7</sup>

Para la construcción del concepto de un no-lugar es necesario definir lo que es un lugar, y es aquel espacio donde existe una identidad, relacional e histórica. Entonces un no-lugar es lo contrario a esto, es decir, es un espacio sin identidad, relaciones e historia (Augé, 1993). Pero muchos lugares que conocemos, se han o se pueden transformar en no-lugares; inclusive varios pueden fungir en la dicotomía de lugar y no-lugar. Esto depende principalmente de la mirada de los otros, y de la experiencia que tienen éstos sobre dichos espacios.

Los no-lugares se encuentran en cierto sentido saturados de humanidad: son producidos por hombres, y son frecuentados por ellos, pero se trata de hombres desvinculados de sus relaciones recíprocas, de su existencia simbólica (Augé, 2003).

Los no-lugares en la medida en que su principal vocación no es territorial, no consiste en crear identidades singulares, relaciones simbólicas y patrimonios comunes, sino más bien en facilitar la circulación y por ello el consumo.

Así mismo, lugares y no-lugares tienden a estar con mucha gente, y todos tienen la necesidad, de que se les conceda un poco de tiempo que les permita apropiarse del espacio, reconocerse y ser reconocidos en él. Los seres humanos no pueden vivir solos, tienen necesidad de relacionarse con otros, y a la vez que estos otros los reconozcan.

Es así, que existen ciertas personas, sectores de una sociedad que tienden a crear lazos no sólo con sus congéneres, sino también con los lugares que se apropian.

---

<sup>7</sup> Existen dos obras de este autor que se utilizan para el desarrollo de esta sección y son: (1993) **LOS "NO-LUGARES", ESPACIOS DEL ANONIMATO**. Gedisa, Barcelona, 125 pp., y (2003) **EL TIEMPO EN RUINAS**. Gedisa, Barcelona, 158 pp.

Y no se trata de llegar y correr a toda esa gente que se encuentra ahí, bien dice Augé que: "La arquitectura contemporánea no aspira a la eternidad, sino al presente... un presente, no obstante infranqueable. No pretende alcanzar la eternidad de un sueño de piedra, sino un presente indefinidamente *sustituible*" (Augé, 2003:108).

Y al empezar a sustituir este tipo de arquitectura, se crean espacios limítrofes, donde lo contemporáneo a veces choca con las raíces y la identidad de las personas que ahí conviven.

El Centro Histórico, y muchos de sus espacios públicos van perdiendo esta característica de lo público. Pero como lo escribí en líneas anteriores, no se trata de recuperar el espacio para que la sociedad recupere estos espacios, sino que a partir de las políticas públicas de redensificación y de revitalización del espacio circundante a lo público, se puede ir perdiendo esta característica de lo público.

Patricia Pensado, nos dice que el espacio es considerado también como instrumento de la identidad local que comprende la unidad de significación que legitima a un grupo dado reconocido como perteneciente a un sistema de vida, cultura, memoria histórica que los diferencia y separa frente a la otredad.<sup>8</sup>

Es así que muchas personas que viven, visitan, se apropian de diversos espacios dando un tinte de identidad a lo que viven y expresan, pero que también a partir de cierto tipo de percepciones pueden llegar a ser estigmatizados debido a las prácticas sociales que realizan en estos lugares.

Las diversas formas de experimentar, vivir y percibir un espacio o un lugar por diferentes actores, trae consigo al imaginario.

Lo imaginario no tiene nada que ver con la memoria, pero que a partir de su estudio o análisis se pueden establecer representaciones sociales que tienen por función atribuir un sentido a la realidad, definir y orientar los comportamientos o prácticas urbanas. Estas representaciones sociales, portan la marca del sujeto y de su actividad. Con el imaginario, no se pretende reflejar un objeto, sino que se proyecta un deseo, un símbolo. Tal como menciona Marc Augé (2001:91): "...el mundo se divide cada vez más entre los que miran y son mirados, pero no necesariamente vistos."

Lo imaginario es la construcción de la representación social y cultural tanto individual como colectiva de una práctica socio-cultural en un determinado espacio,

---

<sup>8</sup> Pensado L., Patricia (2004): **EL ESPACIO GENERADOR DE IDENTIDADES LOCALES**. Instituto Mora, México, 190 pp.



en dónde lo simbólico se relaciona con la producción social de un tipo de cultura y que a partir de la interacción, los significados y símbolos pernean una territorialidad dada.

Las *representaciones sociales* son construcciones socio-cognitivas propias del pensamiento ingenuo o del sentido común, que pueden definirse como “conjunto de informaciones, creencias, opiniones y actitudes a propósito de un objeto determinado” (Giménez, 1998).

El método a utilizar para describir el imaginario que rodea a los actores involucrados (personas en situación de calle, discapacitados visuales, comerciantes ambulantes y fijos) en esta investigación es el propuesto por John B. Thompson, denominado como *Hermenéutica Profunda*.

En donde Las formas simbólicas desempeñan cada vez más un papel muy amplio en la vida social. A partir de estas formas Thompson da una explicación de cómo han influenciado a diversas instituciones de la vida social (sociedad) y principalmente a los medios masivos.

Thompson parte de la construcción conceptual de la ideología. Ya que ésta en la comunicación masiva se ha manifestado como un adhesivo social. Él autor define la ideología como el pensamiento del otro o de otra persona que no sea uno mismo.

Así mismo, la ideología ha sido contemplada como un conocimiento neutral en diferentes sistemas: de pensamiento, de creencias y simbólico.

A parte de estos sistemas, en el análisis social político la ideología tiene un significado al servicio del poder, es decir una forma de manipular por medio del pensamiento.

La propuesta del autor es analizar el papel de la ideología, la cultura como una forma simbólica dentro de un contexto estructurado, como se transmite e implementar un método para su comprensión conocido como el de hermenéutica profunda

La cultura como un constructo, ha involucrado con el paso de la historia de los seres humanos que las formas simbólicas sean consideradas parte de ésta.

“La vida social no es sólo una cuestión de objetos e incidentes que se presentan como hechos en el mundo natural... son acciones y expresiones significativas, de

enunciados, símbolos, textos y artefactos de diversos tipos, y de sujetos que se expresan por medio de éstos y buscan comprenderse a sí mismos y a los demás mediante la interpretación de las expresiones que producen y reciben." (Thompson, 2000:183).

La cultura es la conjunción de una serie de símbolos que los individuos a partir de un espacio-tiempo socio-histórico han producido, construido y recibido.

El autor reconoce cuatro sentidos básicos (concepciones) de lo que es la cultura: concepción clásica, descriptiva, simbólica y estructural.

La *concepción descriptiva* de la cultura en la antropología parte principalmente de dos autores: B. Malinowski y Edward B. Tylor.

Tylor conceptualiza a la cultura como el conjunto relacionado de creencias, costumbres, leyes, formas de conocimiento y arte, que adquieren los individuos como miembros de una sociedad en particular. Este constructo intenta explicar como es que se ha desarrollado el ser humano, desde el salvajismo a la vida civilizada.

Malinowski, desarrolla un enfoque funcionalista de la cultura, en el cual los fenómenos culturales se pueden analizar a partir de las necesidades humanas. Desde su perspectiva el estudio de la cultura debe de separar la herencia social (interacción) y relacionarlos unos con otros, con el medio ambiente y con las necesidades del organismo humano.

"La cultura de un grupo o sociedad es el conjunto de creencias, costumbres, ideas y valores, así como los artefactos, objetos e instrumentos materiales que adquieren los individuos como miembros de ese grupo o esa sociedad". (Thompson, 2000:194).

La concepción simbólica de la cultura parte primordialmente de dos autores: Leslie White y Clifford Geertz.

Para White la cultura es un nombre de un tipo preciso o clase de fenómenos y sucesos que dependen del ejercicio de una habilidad mental, exclusiva de la mente humana, que ha denominado como "symboling". Divide a los fenómenos culturales en tres sistemas: el tecnológico, el sociológico y el ideológico.

Para Geertz su concepto de cultura es más semiótico que simbólico. Y por ende recae en cuestiones de significado, simbolismo e interpretación. La cultura es una jerarquía estratificada de estructuras significativas; consiste en acciones, símbolos y signos, etc. Para Geertz el análisis de la cultura cae en un juego de sobreinterpretaciones vistas por los mismos individuos que viven en una cultura determinada. "La cultura es el patrón de significados incorporados a las formas simbólicas en virtud de las cuales los individuos se comunican entre sí y comparten sus experiencias, concepciones y creencias". (Thompson, 2000:197)

La concepción estructural a la que se refiere Thompson, concibe a la cultura donde enfatiza tanto el carácter simbólico de los fenómenos culturales como el hecho de que tales fenómenos se inserten siempre en contextos sociales estructurados. Este contexto social, se refiere al entorno donde se desenvuelve el ser humano y se adecua tanto a la producción, transmisión y recepción de formas simbólicas.

Thompson distingue cinco características de las formas simbólicas en la concepción estructural: lo intencional, lo convencional, lo estructural, lo referencial y lo contextual.

Los cuatro primeros aspectos se relacionan todos con lo que se transmite comúnmente por medio de los términos significado, sentido y significación.

Lo intencional es La constitución de los objetos como formas simbólicas, presupone que son producidos, contruidos o empleados por un sujeto capaz de actuar de manera intencional, o por lo menos que se perciban como si hubieran sido producidos por dicho sujeto.

Lo convencional es la producción, construcción o el empleo de las formas simbólicas, así como su interpretación por parte de los sujetos que las reciben, son procesos que implican típicamente la aplicación de reglas, códigos o convenciones de diversos tipos.

Lo referencial en las formas simbólicas son construcciones que presentan una estructura articulada. Típicamente se componen de elementos que guardan entre sí determinadas relaciones.

Lo referencial es que las formas simbólicas son construcciones que típicamente representan algo, se refieren a algo o dicen algo acerca de algo (afirman-expresan / proyectan-retratan).

Y por último lo contextual donde las formas simbólicas se insertan siempre en contextos y procesos socio-históricos específicos en los cuales, y por medio de los cuales, se producen y reciben.

Existen ciertas similitudes entre los campos de interacción y las instituciones sociales, ya que ambas desarrollan un cierto tipo de reglas y relaciones sociales, es decir tienen una estructura social de ser.

Las diversas características de los contextos sociales son constitutivas no sólo en acción y la interacción, sino además en la producción y la recepción de las formas simbólicas. La producción implica el uso de los recursos disponibles y la puesta en práctica de reglas y esquemas de diversos tipos por parte de individuos situados en determinada posición o posiciones en un campo o institución.

Al contextualizar las formas simbólicas se debe de contemplar que están sujetas complejos procesos de valoración, evaluación y conflicto.

Estas formas, están sujetas a dos tipos de valoración: simbólica y económica.

La valoración simbólica es el proceso mediante el cual los individuos que producen y reciben las formas simbólicas les asignan un cierto "valor simbólico".

La valoración económica es el proceso mediante el cual se asigna a las formas simbólicas cierto "valor económico", un valor que da la posibilidad de poder ser intercambiadas en un mercado.

"Ambos tipos de valoración se acompañan comúnmente de formas distintivas de conflicto. Los individuos que las producen y reciben pueden asignar diferentes grados de valor simbólico a las formas simbólicas, de tal manera que un objeto elogiado por algunos puede ser denunciado o despreciado por otros." (Thompson, 2000:230).

## 1.4.2 Marco metodológico.

*"En el ámbito de la antropología la referencia al método o a los métodos tiene generalmente significados diversos."*  
Honorio Velasco (1997)

Hablar, comprender y estudiar la ciudad desde un enfoque transdisciplinario, implica diversos procesos de investigación.

La ciudad como tal —o una parte de ésta, como el Centro Histórico—, tiene diversas lecturas e interpretaciones, a partir de las personas, actores o sujetos que ahí conviven. No sólo se requiere de un marco epistemológico, sino también de bases metodológicas que nos ayuden a entender y comprender los diferentes significados de uno o varios fenómenos socio-culturales que se estudian.

Gilberto Giménez (2004), plantea que para estudiar la ciudad:

"En primer lugar trataría de precisar el tipo de ciudad que va a constituir mi objeto de estudio. En efecto, sabemos que estamos pasando de la urbanización industrial a la metropolización ligada con los procesos de globalización, y que no es lo mismo estudiar una pequeña ciudad provinciana, una ciudad industrial y una metrópoli como la Ciudad de México. Una ciudad industrial se propone aprovechar al máximo los recursos y las facilidades de la concentración y proximidad, mientras que una metrópoli se caracteriza por una serie de elementos diversos." (p. 19-20).

Así mismo Giménez (*op. cit.*), propone un modelo de intervención de la ciudad, en donde ubica tres escaños para investigar:

- 1) *La ciudad morfológica* está constituida por todo lo que es directamente observable: el terreno, el entorno natural, los edificios, las redes técnicas, los espacios públicos, la población, etcétera. Es la ciudad que resulta de la acción de los profesionales del espacio (arquitectos, urbanistas, ingenieros, diseñadores...).
- 2) *La ciudad socio-política*, es el nivel de las prácticas urbanas, de la participación ciudadana. Comprende el conjunto de los comportamientos sociales (público y privados), que los ciudadanos realizan en el marco de la morfología urbana. La mayor parte de las prácticas urbanas también son observables.

- 3) *La ciudad de la gente* es la ciudad representada, percibida y vivida por sus habitantes. Este es el nivel de las imágenes, de los proyectos, de las motivaciones, de los imaginarios y de la identidad.

Cada uno de estos, tal como lo plantea Giménez, se encuentran entrelazados entre sí, es decir, uno como investigador, no puede sólo analizar el aspecto morfológico sin vincular lo que opinan las personas acerca del espacio.

En este sentido, la presente investigación busca identificar las diferentes formas de interpretación, percepción y conformación de una identidad (local o regional), así como individual, colectiva y urbana que genera el espacio público, así como las diversas manifestaciones de prácticas urbanas, que denotan en la apropiación, uso y ocupación de una Plaza en el Centro Histórico de la Ciudad de México, en este caso de la Plaza de Loreto; a partir de la observación participante y simultánea de las formas de representar el espacio, ya sea de manera individual o colectiva, así como las representaciones realizadas por los diferentes actores sobre este espacio y siguiendo sus condicionantes. Bien dice Abilio Vergara (2003:240), que la ciudad es un espacio de relaciones donde los individuos, grupos o comunidades, lugares, barrios e instituciones dialogan o se confrontan mediante la acción instrumental, expresiva o simbólica de sus habitantes.

Una forma de interpretar y dar a conocer, estas relaciones con el espacio público, es a partir de los mapas mentales, que se elaboran a partir de las vivencias de los actores con el lugar.

Así mismo, se realizaron dos tipos de entrevistas, para así saber el tipo de representación simbólica acerca de los lugares, por un lado la percepción del espacio local que vendría siendo la Plaza como tal, y por otro lado, el Centro Histórico como aglutinador de lo regional (Ver Anexo 1 y 2). La representatividad de una muestra clave de actores, se dio originalmente, a partir del convivio diario, la identificación y clasificación de los mismos en cuatro grandes grupos (ver capítulo 3), y más allá de hacer una muestra representativa, fue el conteo y el interés de participar.

Es así que el enfoque interpretativo de lo que se vive en el espacio público, se da a partir del método propuesto por Kevin Lynch de la "imaginabilidad" (1984), en

donde la imagen que tienen los lugares, dependen de sus sistemas de espacios públicos.

Referirse al espacio público, es referirse a espacios físicos, y no a los espacios públicos políticos en el sentido de Habermas, que tienen una connotación diferente.

Existen dos criterios para clasificar a los espacios públicos urbanos, por una parte se trata de territorios libres de construcciones que no han sido objeto de apropiación por un solo actor; y por otra parte, se trata de espacios que permiten el encuentro entre los actores urbanos, en la medida que les permiten el acceso a todos los lugares de la ciudad. Las funciones del espacio público, tienen que ver, con la movilidad de los ciudadanos; con los usos civiles, festivos, comerciales y culturales; con la sociabilidad entre los ciudadanos; y con una identidad en el sentido de la imagen que se percibe a partir de lo que se vive y experimenta.

Y para complementar esta visión interpretativa de las formas simbólicas de percibir el espacio, se recurre al método propuesto por John B. Thompson (1993), de la “Hermenéutica profunda”, donde el análisis se centra en una fase preliminar donde se procura reconstruir, por vía etnográfica (mediantes entrevistas, cuestionarios, observación participante, etcétera), la interpretación cotidiana de las formas simbólicas en la vida social. Esta fase, responde a las características del campo de estudio, que constituye un ámbito pre-interpretado por los actores sociales como antecedente de cualquier otro procedimiento.

El método implica otras tres fases de análisis que corresponden a la “hermenéutica profunda”:

1. La primera fase es la del análisis histórico-social, que busca la reconstrucción de las condiciones de producción, de circulación y de recepción de las formas simbólicas. Se configuran por elementos representantes de otros tantos niveles de análisis: *el escenario espacio-temporal, el campo de interacción, las instituciones sociales, la estructura social y los medios técnicos de transmisión o difusión.*

2. La segunda fase corresponde al análisis formal, que estudia la estructura interna de las formas simbólicas, capaces de representar y simbolizar.

3. La tercera fase pertenece a la interpretación y reinterpretación, que requiere del apoyo de las fases analíticas anteriores —del análisis formal y del análisis histórico social— que constituye una operación diferente. La interpretación, procede por síntesis,

construyendo creativamente un sentido global que imputa a los comportamientos o acontecimientos observados. Se propone reconstruir la dimensión referencial de las formas simbólicas (es lo que se representa y lo que se dice acerca de lo representado), con base en los resultados de los momentos analíticos precedentes.

### **1.4.3 Sustentación teórica.**

*“La ciudad socialista, será la materialización donde la sociedad se basa en el placer, donde genera su propio marco arquitectónico, donde la sociedad sea más tolerante; entonces la ciudad socialista, será la proyección sobre el terreno de la sociedad global.”*  
Mario Gaviria (Viejo Topo, 1970).

Cualquier política de revitalización, debe de implicar no sólo el mejorar la imagen de una ciudad, sino la posibilidad de dar un nuevo uso y función a ese espacio. Bien dice Kevin Lynch, que el diseño urbano es un arte temporal, debido a que a la ciudad se le puede ver con diferentes matices o perspectivas en tiempos relativos. Esta imagen de la ciudad, también tiene dos significados cuando se suma esta relatividad, ya que para los que la habitan, “algo” puede ser recordado, como olvidado (Lynch, 1984).

Entonces, la revitalización implica que la imagen, que debe de estar ligada a un uso y a una función, debe de ser atemporal para los que ahí habitan. Pero no todos los espacios tienen que ser museos.

El espacio como tal exige, una respuesta de adaptación —a la cual, yo agregaría la adecuación— funcional, en el uso de un lugar (Norberg-Schülz, 1975). Para que se de esta respuesta, es necesario comprender el significado de la proximidad, la continuidad y los cerramientos en un espacio existencial.

Pero estas categorías o respuestas, deben de involucrarse a lo que Rapoport denomina como un enfoque de criterios psicológicos, socioculturales y de conducta (Rapoport, 1978). Este enfoque, también debe de contemplar que la revitalización,



conlleva un impacto socio-cultural, y que para comprender a una ciudad, es necesario contemplarla desde este.

Marc Augé dice:

“...una parte de este exterior está constituida por no lugares, y una parte de los no lugares, por imágenes...la frecuentación de los no lugares ofrece la posibilidad de una experiencia sin verdadero precedente histórico de individualidad solitaria y de mediación no humana, entre el individuo y los poderes públicos.” (Augé, 1993:120).

¿Que tan necesario, será experimentar un no-lugar? El no-lugar, implica un componente esencial en la existencia social, porque tiene el significado, de como la vida social ha creado lugares o espacios de soledad y como estos, a partir de las diferentes formas en que los percibimos y los experimentamos, reaccionamos de manera individual a estos contextos.?

Si uno se adentra a esta lógica, en donde la vida o los espacios públicos van perdiendo esta categoría de un lugar de semejanza e identidad, la sociología del conocimiento, entiende a la realidad como un constructo social. La construcción de esta realidad se da cuando se conoce la vida cotidiana y las instituciones sociales que tienen que ver con los vínculos que se establecen en la existencia humana (Berger y Luckmann, 1968). Es así, que este vínculo se llama socialización, por lo que las respuestas de la otredad son interesantes.

Al considerar esta forma tan peculiar de contacto, se me hace importante mencionar como los elementos de lo urbano, surgen como una comunicación entre la ideología y el sentido espacial de la ciudad y los ciudadanos. Los espacios tienen una lógica simbólica, que funge como emisor, retransmisor y receptor de las prácticas

---

? La palabra contexto, se refiere a la representación del trasfondo total de la vida de un individuo como de su estilo de vida. Un contexto, incluye factores ambientales y personales que pueden tener un efecto en la percepción de la persona. Los factores ambientales, constituyen el ambiente físico, social y actitudinal en el que las personas viven y desarrollan sus vidas.

ideológicas, de los que las desarrollan. Hay que entender la estructura espacial, como un producto histórico y como una combinación particular de los elementos de la estructura social.

Si se reflexiona en lo que a continuación dice Castells, y ponemos como ejemplo, a las revitalizaciones que se están llevando a cabo, en el centro histórico de nuestra ciudad, tendremos que: "El nuevo poder reside en los códigos de información y en las imágenes de representación en torno a los cuales las sociedades organizan sus instituciones y la gente construye sus vidas y su conducta. La sede de este poder es la mente de la gente." (Castells, 1999:399).

La memoria es la vida. Siempre reside en grupos de personas que viven y por lo tanto, se haya en permanente evolución. Está sometida a la dialéctica del recuerdo y el olvido, ignorante de sus deformaciones sucesivas, abierta a todo tipo de uso y manipulación. A veces permanece latente durante largos periodos, para luego revivir súbitamente..

Por medio del estudio de la memoria podemos indagar como se construyen los elementos que dan sentido y contenido a la experiencia humana pasada y compartida dentro del grupo social.

Según Halbwachs (1949), la mayor parte de los grupos traza de alguna manera su forma en el suelo y encuentran sus recuerdos colectivos en un marco espacial definido.

Es así, que el espacio, además de ser una construcción simbólica, está vinculado directamente con la experiencia de vida de cada persona. El sentido de pertenencia de los grupos se ancla en los espacios geográficos reales e imaginarios.

Es así, que los espacios públicos son recipientes de las historia personal y colectiva, convirtiéndose en puntos de referencia, sitios donde las relaciones y las prácticas socio-culturales se intensifican, donde la memoria colectiva traza sus pasos y de esta manera de puede conformar una identidad local.

El problema de los espacios públicos, es hacerlos heterogéneos, si existiera una homogeneidad se evitarían problemas de exclusión o pérdida de los público, como dice Borja (2003): "...es más fácil y recurrente entender y hacer ciudad."

En el espacio público de una plaza, al ser un lugar de comunicación o una centralidad a nivel micro, dentro de una gran área central, construye entre sus habitantes un sentido de hábitat de lo construido, pero también se tiene una experiencia colectiva. Es a partir de esta experiencia, que la memoria y los imaginarios son importantes para referirse a la identidad.

Existen espacios dentro de la ciudad, que pueden dividirse en dos tipos: los no-lugares refugio (los de migración, los de la huida), y los no-lugares de la imagen (de la imagen que sustituye a la imaginación a través de los simulacros y las copias) (Augé, 2003).

La mayoría de los ritos que pueden observarse en las diversas sociedades del mundo tienen como objetivo el robustecimiento o la creación de identidad colectiva o individual, y la hacen depender de un encuentro y de un contacto con los otros (Augé, 2003).

Nuestra memoria, así como nuestra identidad están en juego cuando cambia la forma de la ciudad, es por esto, que para cualquier ejercicio de renovación, es importante considerar las diferentes identidades que se generan en el contacto con la otredad, y esta identidad o sentido de pertenencia, se da con la adecuación entre la percepción e interacción de lo que conocemos o vivimos, por esto, es importante la memoria de las personas, no sólo para recrear un espacio, sino para distinguir los diferentes usos del espacio, y como a partir de estos usos, los habitantes interpretan, reinterpretan o sobreinterpretan el espacio público.

Bien dice Gilberto Giménez que: "La cultura es un *conjunto de formas simbólicas*, es el aspecto simbólico expresivo de todas las prácticas sociales" (Giménez, 1991).

Y citando a Thompson:

"El análisis cultural es el estudio de las formas simbólicas – acciones significativas, objetos y expresiones de variado tipo – en relación a contextos y procesos históricamente específicos y socialmente estructurados, en virtud de las cuales dichas formas son producidas, transmitidas y recibidas." (Thompson, 1990).

Es así que nuestra ciudad, sufre cambios día a día, con el paso del tiempo, nuestro hábitat cambia, evoluciona, sé reconfigura, pero nuestra identidad sigue siendo la misma, puede que la de nuestra ciudad, ya no, pero siempre podremos sobreinterpretarla, es decir, encontrar relaciones de analogía, contigüidad y semejanza, con el ayer y donde los imaginarios y las prácticas urbanas de la población pueden reconfigurar todo un espacio.





**el espacio público en el Centro Histórico  
de la Ciudad de México**



"La Fuente e Iglesia de la Plaza de Loreto" / Técnica Acuarela  
© 2002 Juan José Colsá-Derechos Reservados

*"Las ciudades, las grandes ciudades, tienen una relación particular con la historia. Ésta invade su espacio por medio de la conmemoración, de la celebración ostentosa de las victorias y de las conquistas. La arquitectura sigue a la historia como a su sombra, pese a que los lugares de poder se desplazan en función de las evoluciones y las revoluciones internas. La historia es también violencia, y a menudo el espacio de la gran ciudad recibe de lleno los golpes. Esta vulnerabilidad y esta memoria se parecen a las del cuerpo humano y son ellas, sin ninguna duda, las que hacen que la ciudad nos resulte tan próxima, tan conmovedora. Nuestra memoria y nuestra identidad están en juego cuando cambia la forma de la ciudad..."*

Marc Augé (2003:122)

## 2. EL ESPACIO PÚBLICO EN EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO.

El presente capítulo está escrito de manera informativa, y está compuesto por cuatro secciones. En el primero abordamos de manera breve la historia del Centro Histórico de la Ciudad de México (CHCM); después lo que pasa en la actualidad con los espacios públicos, ¿estarán en crisis? O es un problema que no tiene nada que ver con los espacios; luego llegamos a la parte de como una plaza es importante en el desarrollo urbano del Centro Histórico, y por último nos remontamos al espacio que se estudia, es decir la Plaza de Loreto.

### 2.1 El Centro Histórico de la Ciudad de México.

*Uno mira los árboles y la luz, y sueña  
con la pureza de las cosas amadas  
y la intocable bondad de las calles antiguas,  
con las risas antiguas y el relámpago dorado  
de la piel amorosamente dorada por un sol amoroso.*  
Efraín Huerta, 1973.

Así como Huerta, hay otras personalidad que se refieren de su ciudad natal, por ejemplo Borges habla de Buenos Aires, como: "...la ciudad que es parte de sus entrañas"; referirse en particular a su Centro Histórico (CH), tiene un singular antojo de añoranza y de beldad, pero aún con esto, dicho espacio ha venido cambiando su forma y configuración con el paso del tiempo.



Entender este espacio como un lugar único, es hacer referencia a la definición de lo que se conoce por CH. Este se define, como el lugar de la ciudad que comprende los espacios urbanos e históricos relevantes, y por lo general se encuentra en el distrito central de una ciudad.

Aunado a esta definición tenemos el debate actual sobre lo que es la centralidad, que es visto como un factor importante y fundamental en la interpretación de las nuevas condiciones históricas que enfrentan las ciudades contemporáneas, es decir, tenemos otros conceptos como lo son el centro urbano y centro histórico.

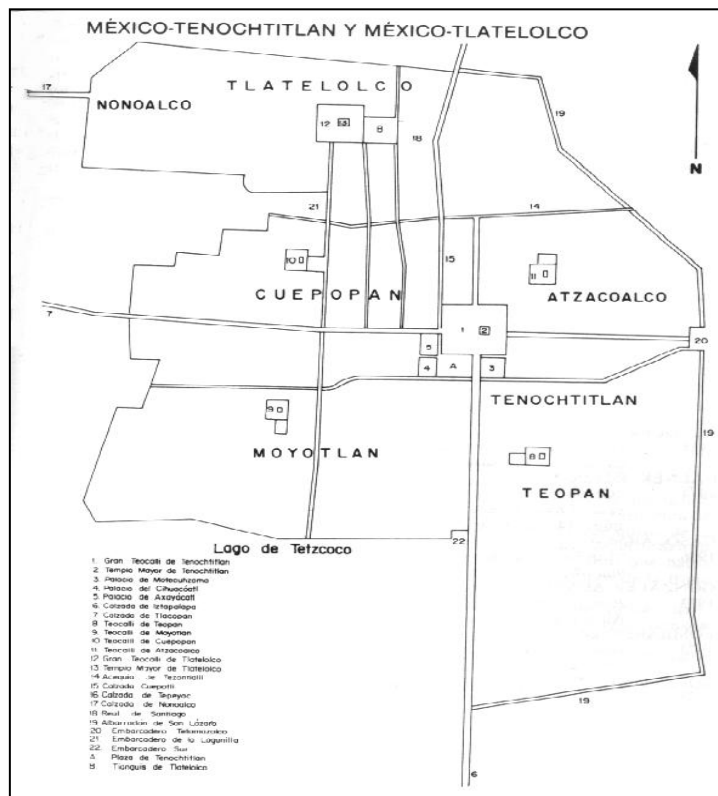
El hecho, es que el CH existe, sin importar la definición a la que nos adhiramos o con la que concordemos. Lo importante ahora, será hablar de cómo es que surge este espacio conocido ahora como CH.

El área central de la Ciudad de México ocupa un territorio no mayor de 10 km<sup>2</sup> de superficie.

Hacia el año 1325, los mexicas, fundaron la ciudad de México-Tenochtitlán, en el lago que se formaba en la cuenca, sobre algunos islotes naturales. Dicho espacio

fundado tenía una traza reticular, a partir del cruce de cuatro ejes, norte-sur y este-oeste. Al centro de éste eje, se encontraba un gran recinto ceremonial, circundado por los edificios de los gobernantes y en la zona circunvecina, cuatro grandes conjuntos habitacionales o zonas barriales que son San Sebastian Atzacualco, Santa María Cuepopan, San Juan Moyotlán y San Pablo Zoquipa o Teopan. (Ver lámina 1).

Lámina 1. Ubicación de los Cuadrantes o Barrios.



Poco después del arribo de los españoles (cuatro años después,

para ser exactos), en 1524, rehicieron la ciudad, sobre la ya existente de los aztecas. Esta nueva ciudad, respeto los ejes ya preestablecidos de la ciudad prehispánica, y poco a poco se fue extendiendo sobre la parte central del islote. Es importante señalar que muchas de las obras hidráulicas que fueron construidas en la época prehispánica, fueron completamente destruidas en los tres siglos de dominación y ocupación española, lo que ocasiono a la larga, que la ciudad central, fuera asediada por grandes inundaciones, así como el hundimiento secuencial de algunas partes de la gran ciudad.

La historia del CHCM, es una historia que algunos entristece, a otros les trae nostalgia, pero también trae errores que se han venido cometiendo con el paso del tiempo, la planeación y el diseño urbano de la zona central de una ciudad, ha sido complicado y a la vez difícil, pero nunca se han cerrado las puertas, ya que con inventiva, este espacio se ha ido reinventando, mientras que toda la ciudad se ha ido transformando.

Hablar del CHCM, es referirse a un lugar, a una institución, es un centro de producción, pero también es su gente. En su compleja estructura intervienen objetos físicos y flujo de diversa índole, y opera en ella una fuerza cultural que produce ideas, imágenes y tradiciones (Waisman, 1995:51).

El CHCM, que aglomera a muchos edificios de tipo colonial, y del siglo XVIII, XIX y XX, ha tenido varias modificaciones en cuanto a su traza original, así como a la composición de los inmuebles que tiene.

Si tanto se ha dicho, escrito y hablado del CH, que es lo que no se sabe. No pretendo dar respuestas a los desconocido, o abordar leyendas urbanas —aunque no desquito que son interesantes—; pero sí, ir trazando un sendero entre lo macro y micro de este tema. Es decir, hablar de un todo, de manera muy general, para aterrizar en un lugar específico, que es la Plaza de Loreto.

La primera noción que se tiene de la Ciudad de México, fue realizada por Hernán Cortés en las Cartas de Relación; y se destaca por la descripción de las canales, calzadas, templos, mercados y plazas. Al parecer Hernán Cortés, fue un defensor y admirador de la Gran Tenochtitlán. La ciudad indígena, fue prácticamente destruida

por los frailes, con el fin de derrumbar y acabar con las creencias de ellos. Es así, que con esta destrucción, los conquistadores, y más que los soldados, los religiosos, darían una reivindicación por medio de los materiales usados en los templos Mexicanas, para la edificación de los templos y edificios de la colonia.

Las edificaciones que se encuentran hoy en el CH, son construcciones que sufrieron modificaciones prácticamente desde el siglo XVII. Esto se debe principalmente, a que la ciudad, se encontraba en una zona lacustre, por lo que era necesario reconstruir a cada rato.

Para finales del siglo XVI, la Ciudad de México, era una gran urbe. En el siglo XVII y XVIII, la ciudad crece a un paso acelerado; generando nuevas calles, plazas y plazuelas.

Es importante destacar, que aún con los cambios realizados en la infraestructura de la ciudad, las calles y sus nombres, se quedaron como herencia de la colonia, hasta mediados del siglo XIX.

Resulta hasta cierto punto increíble la forma en que algunos autores se refieren a la tragedia de lo que le paso a la Ciudad de México, de cómo fue cambiando, y muchas de esas lecturas me hacen pensar, si estos cambios fueron para bien o par mal. La Ciudad de México y su CH, se reconstruye día a día, no por las modificaciones, rehabilitaciones o revitalizaciones que sufre, sino por la gente que lo habita. Todo conglomerado de la población, ya sea que trabaje, este de paso, o habite, le genera una identidad local y regional. Aún con la reconstrucción y la pérdida de numerosos edificios, el mayor cambio se lo da la gente.

Hacia el siglo XIX, después de muchos reacomodos en la historia de México, que van desde la independencia del control español, y el cómo empieza la vida de una nación, hasta las luchas con países extranjeros, como las intervenciones norteamericanas y francesa; la Ciudad de México, siguió manteniendo su hegemonía como centro neural de la naciente república. No fue, sino a mediados del siglo XIX, que empezaron a darse cambios significativos en la ciudad, y por ende en la vida del país. Uno de esos cambios, fue la entrada del poder liberal, en contra del conservador que imperaba en la política de México, y que dio para transformaciones importantes, como la Reforma Urbana, que origino un crecimiento significativo de la ciudad y por

ende nuevas colonias surgieron (proceso de ensanche). Así mismo, empezó un avance significativo en la tecnificación del país, por medio de la expansión de los ferrocarriles, la utilización de máquinas de vapor y la introducción de la energía eléctrica. Muchos de estos cambios se dieron en las dos últimas décadas del siglo XIX y la primera del XX, cuando el General Porfirio Díaz, fungía como presidente de la república.

A principios del siglo XX, la transformación de la ciudad fue aumentando poco a poco, se hicieron obras públicas significativas, el equipamiento social se incremento, la industrialización incrementaba la entrada del modernismo en México, lo que significó que en periferia se establecieran muchas fabricas, y favoreció que en la ciudad central permaneciera una tendencia a las actividades administrativas, y a lo habitacional. Muchos de estos cambios se vieron detenidos, ya que de 1910 a 1920, la Revolución Mexicana (el conflicto armado), hizo que se detuvieran estas transformaciones. Por lo que el país y la ciudad detuvieron su progreso paulatino.

Tuvo que pasar una década completa, para que la ciudad retomara un ritmo de crecimiento, así como todo el país. Fue hasta 1930 que se reactivó la producción en la construcción. Y el centro de la Ciudad de México, fue el escenario predilecto para que se edificaran obras importantes, tanto públicas, como privadas.

## **2.2 La Crisis del Espacio Público.**

*...una aldea tiene el tamaño exacto del mundo  
para quien siempre ha vivido en ella.  
José Saramago.*

La Crisis del Espacio Público, conlleva una doble connotación, que en pocas palabras es una doble interrogante, es decir, uno se refiere a "la crisis del espacio" como lugar o territorio, o a "la crisis de lo público" en donde lo privado cada vez prevalece más.

Hay una serie de cuestionamientos que son el camino a seguir, y no es que sea la pretensión como tal, ni tampoco el de, descubrir el hilo negro de un problema o de varios en un espacio o lugar.

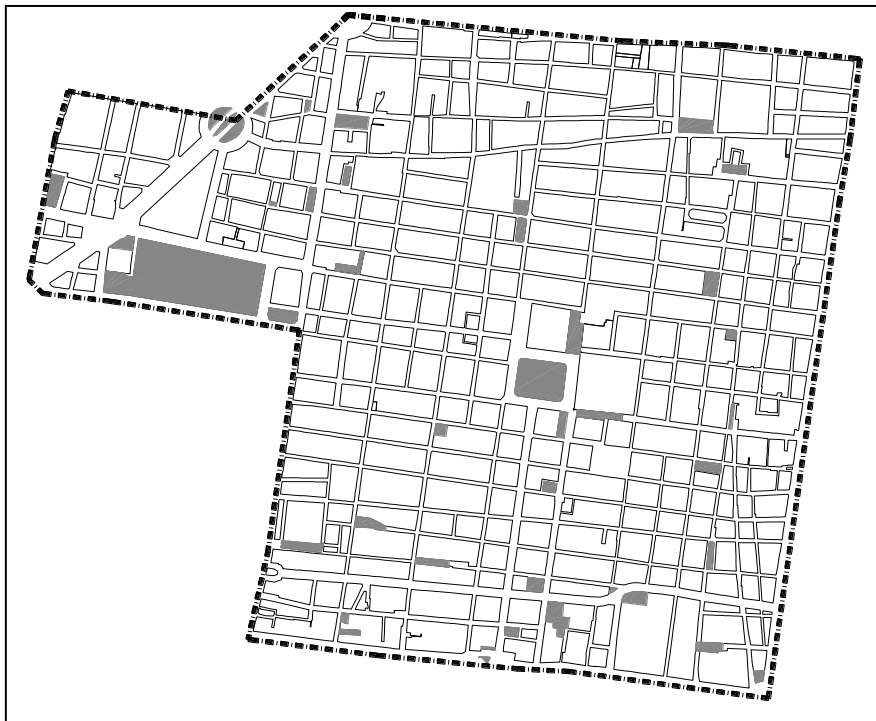
¿Realmente existe una crisis en el espacio público? o más bien, ¿la ciudadanía es la que está en crisis?

A partir de estas preguntas, es importante conceptualizar el significado del espacio. Para Michel de Certeau (1996), el espacio es "un lugar practicado", "un cruce de elementos en movimiento", "es el lugar que las personas transforman y le otorgan un nombre"; entonces el espacio es un lugar que contiene diversos elementos que están en un movimiento dinámico, donde las personas se apropian o usan estos elementos y recibe una denominación. Y como tal, podríamos hablar de diversos tipos del mismo, ya que no como espacio uno se puede referir a lo público, abierto o privado.

Para Marc Augé (1993), el espacio abierto, es donde se realiza una experiencia de relación, es decir, la relación de una persona con un medio ambiente determinado. Entonces, el espacio abierto, se le otorga como nombre o atributo, debido al uso que las personas tienen en este. El espacio abierto, es definido por las personas que lo viven y puede que también por los que lo visitan.

Para esta sección, nos referiremos a los espacios abiertos y públicos que se

**Plano 1.** Espacios Abiertos y Públicos en el Perímetro A del CHCM (En color gris).



Referencia: PPDUCHCM, 2000.

encuentran en el perímetro-A del CHCM (ver plano 1), y a los que haremos referencia son los que se clasifican y consideran como plazas con valor histórico. Muchas de estas, fueron trazadas en la colonia y sufrieron modificaciones en el siglo XIX.

Es así que dentro de esta categoría, se

encuentran 21 plazas (15 fueron barrios tradicionales, al ubicarse en su perímetro alguna iglesia).<sup>10</sup> Es importante mencionar, que en el Programa Parcial de Desarrollo Urbano del CHCM, se consideran 49 Plazas o Espacios Públicos, cada una(o) con un uso, espacio y morfología diferentes (Ver Cuadro 1). En el punto de plazas históricas, existen 24 plazas con valor histórico, considerando que desde su origen han sido espacios abiertos de la traza de la ciudad: de ellas 15 fueron centros de barrio tradicionales, pues se ubicaron en el perímetro de una Iglesia y 13 son espacios monumentales, pues se encuentran rodeadas por edificios históricos, artísticos o de valor contextual relevante (PPDU-CHCM, 1998).

**Cuadro 1.** Plazas y Espacios Públicos en la zona del Programa Parcial del CHCM.

| No. | Nombre                                     | Ubicación            | VH | CM | PC | PSC | PCm |
|-----|--|----------------------|----|----|----|-----|-----|
| 1   | *Callejón de Ecuador                       | Atzacocalco          |    |    | 1  |     |     |
| 2   | Estudiante                                 | Atzacocalco          | 1  |    | 1  |     | 1   |
| 3   | Loreto                                     | Atzacocalco          | 1  | 1  | 1  |     | 1   |
| 4   | Mixcalco                                   | Atzacocalco          |    |    |    |     | 1   |
| 5   | *San Ildefonso                             | Atzacocalco          |    | 1  | 1  | 1   |     |
| 6   | Santa Catarina                             | Atzacocalco          | 1  |    | 1  |     | 1   |
| 7   | Santo Domingo                              | Atzacocalco          | 1  | 1  | 1  | 1   | 1   |
| 8   | Santo Domingo / 23 de Mayo                 | Atzacocalco          | 1  | 1  | 1  | 1   | 1   |
| 9   | Torres Quintero (San Sebastián)            | Atzacocalco          | 1  |    | 1  |     |     |
| 10  | Santísima                                  | Atzacocalco / Merced | 1  |    | 1  |     | 1   |
| 11  | *Acequia Real                              | Centro               |    | 1  |    |     | 1   |
| 12  | Banca Nacionalizada                        | Centro               | 1  |    |    |     |     |
| 13  | Colegio de Niñas (Reloj Turco o la Ranita) | Centro               | 1  |    |    | 1   | 1   |
| 14  | *Erasmus Castellanos                       | Centro               |    |    |    |     | 1   |
| 15  | Fundación (Tenochtitlán)                   | Centro               |    |    |    |     |     |
| 16  | Monte de Piedad (Placeta del Marqués)      | Centro               | 1  | 1  |    | 1   | 1   |
| 17  | Senador Sebastián Lerdo de Tejada          | Centro               | 1  | 1  |    | 1   |     |
| 18  | Templo Mayor (Manuel Gamio o Seminario )   | Centro               |    | 1  |    |     | 1   |
| 19  | Tolsá (Manuel Tolsá)                       | Centro               | 1  | 1  |    |     |     |
| 20  | Zócalo / De la Constitución                | Centro               | 1  | 1  |    | 1   | 1   |
| 21  | Comonfort                                  | Garibaldi            |    |    | 1  |     |     |
| 22  | Concepción (La Conchita)                   | Garibaldi            | 1  |    | 1  |     | 1   |
| 23  | Garibaldi                                  | Garibaldi            |    |    | 1  |     | 1   |
| 24  | Montero                                    | Garibaldi            |    |    | 1  |     | 1   |
| 25  | Santa Cecilia                              | Garibaldi            |    |    | 1  |     | 1   |
| 26  | Aguilita (Juan José Baz)                   | Merced               | 1  |    | 1  |     |     |
| 27  | Alhóndiga                                  | Merced               | 1  | 1  |    |     | 1   |
| 28  | Lorenzo Rodríguez                          | Merced               |    |    |    |     | 1   |
| 29  | Merced (Alonso García Bravo)               | Merced               |    |    | 1  |     | 1   |
| 30  | Primo Verdad                               | Merced               | 1  |    |    | 1   | 1   |
| 31  | Nezahualcóyotl                             | San Pablo            |    |    | 1  |     |     |
| 32  | Pino Suárez                                | San Pablo            |    |    |    |     | 1   |

<sup>10</sup> Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad, 1998.

|    |                             |                        |           |           |           |           |           |
|----|-----------------------------|------------------------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|
| 33 | Plazuela de San Lorenzo     | San Pablo              |           |           |           |           |           |
| 34 | San Miguel                  | San Pablo              | 1         |           |           |           | 1         |
| 35 | San Pablo                   | San Pablo              | 1         |           |           |           |           |
| 36 | 2 de Abril                  | Santa María la Redonda |           |           |           |           |           |
| 37 | Alameda Central             | Santa María la Redonda |           |           | 1         | 1         | 1         |
| 38 | Aquiles Serdán (Blanquita)  | Santa María la Redonda | 1         |           |           | 1         |           |
| 39 | Bellas Artes                | Santa María la Redonda |           | 1         | 1         | 1         | 1         |
| 40 | De la Solidaridad           | Santa María la Redonda |           |           |           |           |           |
| 41 | Francisco Zarco / Caballito | Santa María la Redonda |           |           |           | 1         | 1         |
| 42 | José Martí                  | Santa María la Redonda |           |           |           | 1         |           |
| 43 | San Fernando                | Santa María la Redonda | 1         |           | 1         |           |           |
| 44 | Santa María La Redonda      | Santa María La Redonda |           |           | 1         |           |           |
| 45 | Santa Veracruz              | Santa María La Redonda | 1         | 1         |           |           |           |
| 46 | *San Jerónimo               | Vizcaínas              |           |           | 1         |           | 1         |
| 47 | Regina                      | Vizcaínas              | 1         |           | 1         |           |           |
| 48 | San Salvador el Seco        | Vizcaínas              |           |           | 1         |           |           |
| 49 | Vizcaínas                   | Vizcaínas              | 1         |           | 1         | 1         |           |
|    | <b>TOTAL</b>                |                        | <b>24</b> | <b>13</b> | <b>25</b> | <b>14</b> | <b>27</b> |

Nota: \* Se trata de calles que fueron peatonalizadas y remozadas como plazas  
 VH: Valor Histórico; CM: Conjunto Monumental; PC: Plaza Comunitaria o de barrio;  
 PSC: Plaza Socio Cultural; Pcm: Plaza Comercial.  
 Referencia: PUEC 1998, CENVI 1998.

Así mismo, en el Perímetro-A, hay un total de 25 espacios públicos (entre plazas, plazoletas, y calles peatonalizadas), pero para el sentido de este trabajo, se consideran sólo 21 espacios, denominados como plazas. Las 21 plazas con valor histórico son: Santo Domingo(1), Zócalo (2), Tolsá (3), Marques del Apartado (4), Loreto (5), Santa Veracruz (6), Regina (7), Vizcaínas (8), Aguilita (9), San Fernando (10), Aquiles Serdán (11), De Jesús(12), Estudiante (13), Concepción-Cuepopan (14), Torres Quintero (15), Santa Catarina (16), Santísima (17), Alhóndiga (18), San Miguel (19), San Felipe Neri (20), Colegio de Niñas (21).

Aún contando a éstas plazas, se tienen otros espacios que pueden considerarse como abiertos y que al transcurrir de los años han sido apropiados y tienen un uso por la ciudadanía, tal es el caso del Eje San Jerónimo entre la calle de Bolívar e Isabela la Católica; la unión de las calles de Leona Vicario y Soledad en la esquina donde se encuentra la Iglesia de la Santísima, así mismo la continuación de la Plaza de Santo Domingo hacia el norte, hacia la calle de República de Honduras existe la calle de Leandro Valle, que ahora también funge como un espacio público cerrado, y en la Capilla de Manzanares, en la calle del mismo nombre, también es un espacio que tiene las mismas características que las plazas.

Muchas de estas plazas, tienen una función dentro del espacio conocido como Centro Histórico, y guardan hasta cierto sentido la parte pública. Aún cuando en otras latitudes de la Ciudad, estos espacios, tales como plazas, jardines, parques y demás

han perdido su connotación de ser un espacio público, es decir que permite cierta libertad de desenvolverse en el lugar.

El espacio público del Centro Histórico de la Ciudad de México, es un lugar subutilizado a diferentes funciones, más allá de ser de lo público, y es con esto la referencia de la subutilización, es decir, lo público, por lo general en ciudades como la nuestra, hace referencia principalmente hacia cuestiones políticas, religiosas, sociales, culturales, etcétera.

Para Abilio Vergara (2005:6-7), el espacio de la Plaza Pública, es decir —aunque suene redundante— es un lugar con connotaciones diferentes de lo público, y así se tienen diferentes conformaciones del espacio. Se tienen los espacios delimitados, donde los lugares dan origen a diferentes formas de comportamientos, de creación de memoria individual o colectiva, de usos diversos entre lo político, cultural, ritual-religioso, lo festivo, etc., y así con todas esta gama de posibilidades, el lugar, territorio o espacio de lo público generó o genera en determinadas épocas actores sociales inmersos en una sociedad que contiene los avatares sociales actuales. También, el espacio es donde se dan las actividades de corte festivo, pero con un doble significado, no sólo es la fiesta, sino la combinación de símbolos sociales y culturales, que a veces son de índole político y religioso. El espacio también conlleva una relación “producción-consumo” que incorpora y genera un público, y en cierto sentido clientes; si el espacio es ocupado por una serie de vendedores o puestos de comida, es generador de un servicio, por lo tanto el lugar tiene ésta posibilidad. Y por último, el espacio, también es recreación, donde se vincula el ocio con el convivir, es el lugar para pasar el rato, disfrutar del tiempo libre. Es así, que se tienen diferentes formas de entender el espacio, o inclusive de poderlo describir.

A partir de ésta distinción de espacios, o más bien de la manera de describirlos, se podría hablar de dos tipos de espacios públicos, por un lado el de los espacios de flujos, que vendrían siendo las calles, avenidas, y demás conexiones, nodos o fronteras que unen partes de la ciudad; y por otro lado el espacio de los lugares, que son aquellos puntos de la ciudad que generan una forma de sociabilidad particular. Teniendo estos distintos tipos de espacios, es importante hacer mención que lo público coexiste en cierta manera en contra parte a lo privado, y hasta cierto punto de



manera articulada se reorganizan y resignifican de acuerdo con las transformaciones de la vida social.

Ramírez Kuri (2003:35), menciona que los espacios públicos históricamente han sido lugares de encuentro, de intercambio y de comunicación, actuando como referentes activos de la vida social, política y cultural; pero estos mismos espacios, aunque tengan un referente histórico, con el pasar de los años, y de las modificaciones que se vayan llevando a cabo en el tejido urbano, por ejemplo, la rehabilitación de una plaza, o por otro lado, la ocupación por parte de ambulantes, etc., es así que cuando cambia la estructura urbana, y no solamente la arquitectónica del lugar, sino inclusive la estructura social, hay ciertos fenómenos que pueden tener un impacto importante sobre el espacio urbano, y de un momento a otro, lo público podría transformarse en privado, o en su caso hasta posiblemente el espacio podría desaparecer. Tal es el caso, de cuando las calles de nuestra ciudad se cierran, por el temor de los vecinos, o por la seguridad del lugar, por lo que una calle que antes era transitada por “n” cantidad de personas, de la noche a la mañana, se transforma a un espacio cerrado —y privado— para algunos.

Es así, que lo público y privado, van ligados uno a otro. Pero ¿por qué los espacios públicos tienden a privatizarse? ¿Cuáles son las causas que originan ésta pérdida de lo público?

Muchos especialistas marcan que la mayoría de las sociedades, empezaron una leve cambio (que podría ser visto o considerado más como una degradación), que conllevó cambios a nivel de la familia, los valores, la demografía, la economía y la política. Estos cambios tuvieron una incidencia sobre la forma de vivir los espacios públicos y por ende de su existencia. Bien diría el dicho que “no es lo mismo: huele a traste, a atrás te huele”, y escribo esto en el sentido, que el espacio que hoy conocemos como Centro Histórico, y en particular la Plaza de Loreto (que es el caso de estudio de ésta tesis), no es lo mismo su dinámica social, cultural y urbana, de los años 50's, a las de hoy en día, los cambios son muchos en varias esferas.

Por un lado la vida en las ciudades, como la nuestra, se ha hecho en cierto modo más individual, que colectiva, y por ende los espacios públicos (y públicos entre comillas) tienden a ser más personalizados, individualizados, y esto determina una forma de privatizar el espacio. No es raro que, ahora en los grandes centros

comerciales de todas las ciudades de nuestro país o del mundo, abunden las comúnmente "Plazas Comerciales", y que la denominación de plazas, sólo se utiliza como una forma de rememorar el simbolismo y significado que tiene está en relación con la ciudad. Cada una de estas plazas comerciales, cuenta con su espacio, que puede tener las mismas cualidades de circulación, apropiación y uso que una plaza en una ciudad, sólo que tiene un ligero problema tiene un horario de apertura, y de cierre, y lo interesante de este asunto es como la población, puede empezar a generar rasgos de identidad, uso y apropiación de los mismo, aunque ya me estoy desviando del tema, creo que una de las características de nuestras ciudades modernas (más bien posmodernas y globalizadas) es que existan este tipo de espacio, en donde se genere un cierto grado de seguridad. No faltarán los comentarios de: "es mejor que vayas a la Plaza Comercial, que a la Plaza fulanita de tal, no te vayan a robar..." por decir un ejemplo, pero esto no tiene que ver, porque el espacio público se esté degenerando, sino que más bien los intereses de una población, y de una sociedad cambian, debido a los embates políticos, socio-culturales y económicos en los que nos encontramos.

Entonces al haber esta pérdida de la función de los espacios, y al verse suplantada por otro tipo de lugares, las funciones de intercambio de ideas, de sociabilización y de redes sociales en los mismos irá cambiando.

Algunas de las funciones principales del espacio público (sea una calle, plaza, plazoleta, jardín, lo que sea o inclusive un espacio remanente entre dos edificaciones), es la de que son lugares de encuentro, intercambio y comunicación.

Al respecto la ciudad —como tal—, es espacio público al ser espacio de lugares, sedes de formas diversas de relación, de acción, de expresión y de participación en asuntos de interés ciudadano (Borja, 1998). Así mismo, en los espacios públicos urbanos confluyen usos, significados, y funciones diversos y heterogéneos que hacen visibles los problemas que plantea la vida pública en términos de calidad de vida, exclusión y segregación social; pero también en lo que se refiere a formas de acción y de participación que puedan vincular, a partir de objetivos comunes, a grupos sociales diferentes. Formas plurales de expresión, convivencia, descanso, recreación, celebración, consumo y trabajo, se alternan con prácticas ciudadanas en demanda de reivindicaciones políticas y sociales. A estas se yuxtaponen formas marginales de

supervivencia y de habitar cotidiano así como un amplio rango de prácticas que generan temor e inseguridad (Ramírez, 2003).

El espacio público:

“...no fue pensado para brindar seguridad, sino para cumplir con ciertas funciones como circular o estacionar, o simplemente constituye un espacio residual entre edificios o vías. En otros casos, ha sido ocupado por las supuestas clases peligrosas de la sociedad: inmigrantes, pobres o marginados. El espacio público no provoca, ni genera peligros, es el lugar donde se evidencian los problemas de injusticia social, económica y política. Su debilidad aumenta el miedo de unos, la marginación de otros y la violencia urbana sufrida por todos.” (Borja, 2005:60).

Jordi Borja, apunta varias de las características con las que el espacio público debe de cumplir. En el caso de muchas ciudades de nuestro país, e inclusive de Iberoamérica, el territorio de la Ciudad Central o del Centro Histórico, puede ser el más degradado socialmente (no en todos los casos), el que llega a ser ocupado por el comercio ambulante, las personas en situación de calle (drogadictos, prostitutas, sexo servidoras, alcohólicos, chavos de la calle, etc.), y por ende dicho espacio, es visto por la sociedad restante como un espacio incongruente con lo que hay en la ciudad. Puede que uno de los motivos principales de las políticas de atraer personas a las áreas centrales de las ciudades, tenga un doble significado, por un lado, atraer nuevos pobladores que servirán como semilleros para un futuro renacimiento de la ciudad, pero también puede ser una manera de ir expulsando lo “feo” o lo “no permitido”, “lo que se ve mal” de una ciudad.

Bien se conoce que en la ciudad, son más relaciones sociales que un cúmulo de edificios, calles y gente. La ciudad como tal, y el espacio público en particular es el lugar, a como dice Jürgen Habermas “donde la sociedad se fotografía, donde el poder se hace visible y se materializa el simbolismo colectivo”; o como Julio Cortázar habla de ella “un lugar con mucha gente que interactúa cara a cara... una concentración donde lo primero son las calles y las plazas, los espacios colectivos, y sólo después vendrán los edificios y las vías, que son los espacios circulatorios”. He aquí dos formas de ver la ciudad, como un espacio público, y que le da una connotación muy importante.

Pero entonces, si la ciudad, es analizada como un gran espacio público, porque las políticas actuales en la mayor parte de nuestras ciudades, tienden a desaparecerlo. Borja (2002), dice que el espacio público de la ciudad, es un símbolo de la ciudad en sí misma, ya que se materializa en avenidas, calles, plazas, parques, equipamientos abiertos o cerrados, y siempre tiene un carácter relacional. Y lo relacional en términos sociales va ligado con el poder simbólico que crea en las personas como un lugar de identidad, es decir, las personas se relacionan y se sienten identificados con el. Entonces, el espacio público como tal, no debe de aislar, no segregar a unos habitantes de otros, sino que debe tender a proporcionales igualdad para habitar, y supone un dominio público, un uso social-colectivo, y además que se funja como multifuncional.

Los espacios públicos como tal, tienen la característica, que se pueden mimetizar con los demás equipamientos de una urbe, y en algún determinado momento, pueden representar hacia la sociedad un punto, que inclusive puede ser considerado como una zona central, y la ciudad como tal estaría compuesta por diversos centros dentro en un mismo espacio.

En la realidad, las ciudades tienen en un determinado territorio diversos polos de atracción o zonas céntricas, como los jardines donde todas las tardes las personas salen a pasear, o los parques dónde los niños y niñas salen a esparcirse o las plazas done jóvenes, adultos o familias salen a conversar, etc. La ciudad cuenta con estos espacios, que a la vez son puntos de referencia, pero también tienen un carácter de centralidad, son atractivos, pero existe una delgada línea por así decirlo, de personas que no opinan lo mismo, y que al parecer es un síntoma de las ciudad moderna (o pos-moderna o hipermoderna diría Alain Touraine), de querer limpiar estos puntos de espacio público en la ciudad, limpiarnos para a la vez eliminarnos, o en pocas palabras privatizarlo, y con ésta condición las personas pueden reservar el derecho (el cuasi-derecho) de admisión al espacio.

La ciudad en sí misma, genera en algunos conglomerados o sectores de la población un miedo sobre los espacios públicos (no vayas por el parque de noche, porque te violan, asaltan o matan..., etc.), tales como plazas, jardines, parques o espacios residuales, no es raro encontrar como éstos generan segregación y por ende

en algunos casos terminan siendo intervenidos por la junta de vecinos, o el gobierno local, y a la larga se cierran o privatizan.

Si un grupo de personas de algún sector de la población ocupan y hacen uso de un espacio, éstos por lo general, no generan una expulsión de los que ahí pasan o viven; sino la población externa (que por cierto ya no vive ahí, si es que alguna vez lo hizo), ésta población o sector es la que genera el miedo, y hasta cierto punto la segregación de los espacios públicos. Cabe mencionar que a veces son miedos, malintencionados o agravados por los medios masivos (televisión, radio, periódico, etc.).

Roland Barthes (2003), opina que la disminución de los espacios públicos o su recreación artificial en centros comerciales es muy representativa de los tiempos actuales. Y coincide, con la reunión de las personas, ya que se inducen para la compra y el recreo controlado por los negocios. Entonces, si antes la ciudadanía se ejercía en el espacio público, hoy se constituye en el mercado (algunos compran, otros simplemente miran y admiran).

Por otro lado, Borja (2002), atribuye que una de las condiciones principales es que el espacio público desarrolla en las personas la adquisición de la ciudadanía. Así mismo, ésta espacio cumple funciones urbanísticas, socioculturales y políticas.

Entonces el espacio público como tal, es el lugar de la convivencia y de la tolerancia, pero también del conflicto y de la diferencia. Tanto o más que la familia y la escuela, son lugares de aprendizaje de la vida social, el descubrimiento de los otros y del sentido de la vida. Por lo tanto, el espacio público no está en crisis, sino que pensamos que lo está, porque en la realidad, la ciudadanía-sociedad a partir de sus miedos, y del contacto con los otros, generan esa crisis.

## **2.3 El Espacio Público de las Plazas en el Desarrollo Urbano del Centro Histórico.**

¿Qué papel tienen los espacios públicos (de plazas) en el Desarrollo Urbano del Centro Histórico de la Ciudad de México?

Empiezo con esta pregunta, a la vez sencilla, pero que guarda un grado de complejidad. En el sentido de que a veces los espacios públicos son malinterpretados en su función principal, es decir, en ser "públicos", y terminan siendo privados o privatizados, por lo que su carácter "incluyente" y "para uso de todos" se pierde.

En este punto, o subcapítulo, más allá de informar acerca de cómo es que se consideran este tipo de espacios, es hacer una reflexión sobre su uso y función. Y también aunado con el capítulo anterior, es la suma de varias ideas y reflexiones en cuanto al espacio público.

La mayor parte de los espacios que abundan en el Centro Histórico de la Ciudad de México, tanto en el perímetro A como en el B (ambos perímetros comprenden un total de 9.2 km<sup>2</sup>), están compuestos entre las Plazas, Plazoletas, Calles y Jardines.

El Centro Histórico, conocido como tal, es decir como un espacio o demarcación en la Delegación Cuauhtémoc, tiene una reglamentación en particular, a partir del Programa Parcial de Desarrollo Urbano del Centro Histórico de la Ciudad de México.

Como tal, la mayor parte de los espacios que había entre las iglesias, conventos y edificios en el Centro de la Ciudad, en la antigüedad eran conocidos como solares, algunos tuvieron una formación como plazas, otros quedaron como espacios residuales donde los residentes les fueron dando una función en particular, o inclusive la función de los mismos ha ido cambiando, dependiendo de la época y la población que ahí vive.

En el caso concerniente a la tesis, la Plaza de Loreto, en particular las plazas que se ubican en el espacio del Centro Histórico, tienen un papel principal en el desarrollo del mismo, y por ende de la ciudad.

Para el Programa Parcial de Desarrollo Urbano del Centro Histórico (PPDU-CH), hay un total de 25 plazas que funcionan como espacios comunitarios, considerando que en torno a ellas existen viviendas, equipamiento de barrio y de comercio vecinal; en 14 plazas se desarrollan actividades socioculturales que atraen a población de toda la ciudad; y 27 presentan actividades comerciales especializadas, que de igual

manera atraen a población que no reside en la zona. En dicho programa se consideran tres niveles de funcionalidad:

**a) Funciones de barrio**, es decir atienden las necesidades de ocio y recreación de la población local residente; existe vivienda en el entorno; cuentan con equipamiento y comercio vecinal o de barrio; son lo suficientemente tranquilas para permitir el descanso de la población residente o visitante; están alejadas de las vías de tráfico o son de difícil acceso para los automóviles (Ver Cuadro 2). Así mismo, 25 plazas fungen como centros comunitarios, 5 son conjuntos monumentales, 12 tienen valor histórico, 6 realizan actividades socioculturales y 14 de ellas realizan actividades comerciales. 12 plazas son también de tránsito; en 5 se puede comprar; 13 ofrecen espacios para sentarse; en 24 hay espacios aledaños para comer; en 19 se puede descansar; y en 22 se juega (PPDUCHCM, 2000).

**Cuadro 2.** Plazas y Espacios Comunitarios.

| Nombre                          | Ubicación              | T | PR | C | S | Cr | D | J |
|---------------------------------|------------------------|---|----|---|---|----|---|---|
| *Callejón de Ecuador            | Atzacocalco            |   |    |   | 1 |    | 1 | 1 |
| Estudiante                      | Atzacocalco            | 1 |    | 1 | 1 | 1  |   | 1 |
| Loreto                          | Atzacocalco            | 1 |    | 1 | 1 |    | 1 | 1 |
| *San Ildefonso                  | Atzacocalco            | 1 |    |   | 1 | 1  | 1 | 1 |
| Santa Catarina                  | Atzacocalco            | 1 |    | 1 | 1 | 1  | 1 | 1 |
| Santo Domingo                   | Atzacocalco            | 1 | 1  | 1 | 1 | 1  |   | 1 |
| Santo Domingo / 23 de Mayo      | Atzacocalco            | 1 | 1  | 1 | 1 | 1  |   | 1 |
| Torres Quintero (San Sebastián) | Atzacocalco            |   |    |   | 1 |    | 1 | 1 |
| Santísima                       | Atzacocalco / Merced   | 1 |    | 1 | 1 | 1  | 1 | 1 |
| Comonfort                       | Garibaldi              |   |    | 1 | 1 | 1  | 1 | 1 |
| Concepción (La Conchita)        | Garibaldi              |   |    |   | 1 |    | 1 | 1 |
| Garibaldi                       | Garibaldi              |   | 1  | 1 | 1 | 1  |   |   |
| Montero                         | Garibaldi              | 1 |    |   | 1 |    | 1 | 1 |
| Santa Cecilia                   | Garibaldi              |   |    |   |   | 1  |   | 1 |
| Aguilita (Juan José Baz)        | Merced                 | 1 |    | 1 | 1 | 1  | 1 | 1 |
| Merced (Alonso Garcia Bravo)    | Merced                 |   |    | 1 | 1 |    | 1 | 1 |
| Nezahualcóyotl                  | San Pablo              | 1 |    |   | 1 |    | 1 | 1 |
| Alameda Central                 | Santa María la Redonda | 1 | 1  | 1 | 1 | 1  | 1 | 1 |
| Bellas Artes                    | Santa María la Redonda | 1 | 1  | 1 | 1 |    |   |   |
| San Fernando                    | Santa María la Redonda |   |    |   | 1 | 1  | 1 | 1 |
| Santa María La Redonda          | Santa María La Redonda |   |    |   | 1 |    | 1 | 1 |
| * San Jerónimo                  | Vizcaínas              |   |    |   | 1 |    | 1 | 1 |
| Regina                          | Vizcaínas              |   |    | 1 | 1 |    | 1 | 1 |
| San Salvador el Seco            | Vizcaínas              |   |    |   | 1 |    | 1 |   |

|              |           |           |          |           |           |           |           |           |
|--------------|-----------|-----------|----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|
| Vizcaínas    | Vizcaínas |           |          |           | 1         |           | 1         | 1         |
| <b>Total</b> |           | <b>12</b> | <b>5</b> | <b>13</b> | <b>24</b> | <b>12</b> | <b>19</b> | <b>22</b> |

Nota: T: Tránsito; PR: Punto de referencia; C: Comprar; S: Sentarse, Cr: Comer; D: Descansar; J: Jugar.  
Referencia: PUEC, 1998; Cenvi, 1998.

**b) Función Sociocultural**, no hay vivienda en torno a estos espacios, los edificios adyacentes albergan grandes equipamientos culturales (museos, teatros, centros culturales, oficinas gubernamentales, etcétera) que atraen a población a nivel metropolitano y que no son compatibles con la actividad del barrio. Estas funciones también son tradicionales en el centro de la ciudad (Ver Cuadro 3). Son 14 las plazas que fungen como espacios socioculturales; 9 de ellas tienen valor histórico y 7 son conjuntos monumentales. 7 plazas son puntos de referencia; en 7 se realizan actividades de compra; 12 ofrecen la posibilidad de sentarse; 8 son antesalas de museos; 9 tienen alguna iglesia en su entorno inmediato; en 10 casos hay algún tipo de equipamiento; 11 son bordeadas con oferta de cafés o restaurantes; 10 por oficinas; y en 7 existe algún giro de comercio especializado (PPDUCHCM, 2000).

**Cuadro 3.** Plazas y Espacios Socioculturales.

| Nombre                                     | Ubicación              | T | PR | C | S | D | J | M | I | EQ | CR | O | B | CE | H |
|--|------------------------|---|----|---|---|---|---|---|---|----|----|---|---|----|---|
| *San Ildefonso                             | Atzacocalco            | 1 |    |   | 1 | 1 | 1 | 1 |   |    | 1  | 1 |   |    |   |
| Santo Domingo                              | Atzacocalco            | 1 | 1  | 1 | 1 |   | 1 |   | 1 | 1  | 1  | 1 | 1 | 1  |   |
| Santo Domingo / 23 de Mayo                 | Atzacocalco            | 1 | 1  | 1 | 1 |   | 1 | 1 | 1 | 1  | 1  | 1 | 1 | 1  |   |
| Colegio de Niñas (Reloj Turco o la Ranita) | Centro                 | 1 |    |   | 1 |   |   |   | 1 |    | 1  | 1 | 1 |    |   |
| Monte de Piedad (Placeta del Marqués)      | Centro                 | 1 |    |   | 1 |   |   |   | 1 | 1  | 1  | 1 |   | 1  | 1 |
| Senador Sebastián Lerdo de Tejada          | Centro                 |   |    |   |   |   |   | 1 | 1 | 1  |    | 1 |   |    |   |
| Zócalo / De la Constitución                | Centro                 | 1 | 1  | 1 |   |   |   |   | 1 | 1  | 1  | 1 |   | 1  | 1 |
| Primo Verdad                               | Merced                 | 1 |    | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1  | 1  |   |   | 1  |   |
| Alameda Central                            | Santa María la Redonda | 1 | 1  | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1  | 1  | 1 |   | 1  | 1 |
| Aquiles Serdán (Blanquita)                 | Santa María la Redonda | 1 | 1  | 1 | 1 |   |   |   |   | 1  | 1  |   |   |    |   |
| Bellas Artes                               | Santa María la Redonda | 1 | 1  | 1 | 1 |   |   | 1 |   | 1  | 1  | 1 |   | 1  |   |
| Francisco Zarco / Caballito                | Santa María la Redonda | 1 | 1  |   | 1 | 1 | 1 |   | 1 |    |    | 1 |   |    |   |
| José Martí                                 | Santa María la redonda | 1 |    |   | 1 |   |   | 1 |   |    |    |   |   |    |   |
| Vizcaínas                                  | Vizcaínas              |   |    |   | 1 | 1 | 1 | 1 |   | 1  | 1  |   |   |    |   |



|       |  |    |   |   |    |   |   |   |   |    |    |    |   |   |   |
|-------|--|----|---|---|----|---|---|---|---|----|----|----|---|---|---|
| Total |  | 12 | 7 | 7 | 12 | 5 | 7 | 8 | 9 | 10 | 11 | 10 | 3 | 7 | 3 |
|-------|--|----|---|---|----|---|---|---|---|----|----|----|---|---|---|

Nota: T: Tránsito; PR: Punto de referencia; C: Comprar; S: Sentarse, D: Descansar; J: Jugar; M: Museo; I: Iglesia; EQ: Equipamiento; CR: Café - Restaurante; O: Oficina; B: Banco; CE: Comercio especializado; H: Hotel.  
Referencia: PPDUCHCM, 2000.

**c) Plaza comercial o de servicios**, predomina el comercio sobre la vivienda y los espacios albergan giros económicos especializados (que llegan a ejercer atracción a nivel metropolitano); en algunas de ellas es imposible desarrollar actividades recreativas, salvo los fines de semana, debido a la intensa actividad comercial, al intenso tráfico peatonal y/o vehicular atraído por los comercios y servicios; A veces ofrecen espacios para sentarse y comer; algunas son puntos de referencia a nivel metropolitano. (Ver Cuadro 4). Son 23 las plazas donde el comercio predomina o se ha impuesto sobre la vivienda: 9 son conjuntos monumentales y 13 tienen valor histórico; 10 ofrecen algún tipo de comercio a nivel vecinal y 19 a nivel especializado; 22 son plazas de tránsito; 9 son punto de referencia; y 16 presentan equipamientos importantes (PPDUCHCM, 2000).

**Cuadro 4.** Plazas y espacios comerciales.

| Nombre                                  | Ubicación              | T | PR | C | S | C | D | J | CV | OE | CE |
|---|------------------------|---|----|---|---|---|---|---|----|----|----|
| Estudiante                              | Atzacocalco            | 1 |    | 1 | 1 | 1 |   | 1 | 1  | 1  | 1  |
| Loreto                                  | Atzacocalco            | 1 |    | 1 | 1 |   | 1 | 1 | 1  | 1  | 1  |
| Mixcalco                                | Atzacocalco            | 1 |    | 1 |   |   |   |   |    | 1  | 1  |
| Santa Catarina                          | Atzacocalco            | 1 |    | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1  |    | 1  |
| Santo Domingo                           | Atzacocalco            | 1 | 1  | 1 | 1 | 1 |   | 1 |    | 1  | 1  |
| Santo Domingo / 23 de Mayo              | Atzacocalco            | 1 | 1  | 1 | 1 | 1 |   | 1 |    | 1  | 1  |
| Santísima                               | Atzacocalco / Merced   | 1 |    | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 |    |    | 1  |
| *Acequia Real                           | Centro                 | 1 |    | 1 | 1 |   | 1 |   |    | 1  | 1  |
| *Erasmó Castellanos                     | Centro                 | 1 |    | 1 |   |   |   |   |    | 1  | 1  |
| Monte de Piedad (Placeta del Marqués)   | Centro                 | 1 |    |   | 1 | 1 |   |   |    | 1  | 1  |
| Templo Mayor (Manuel Gamio o Seminario) | Centro                 | 1 | 1  | 1 | 1 |   |   |   |    |    |    |
| Zócalo / De la Constitución             | Centro                 | 1 | 1  | 1 |   | 1 |   |   |    | 1  | 1  |
| Concepción (La Conchita)                | Garibaldi              |   |    |   | 1 |   | 1 | 1 | 1  |    | 1  |
| Garibaldi                               | Garibaldi              |   | 1  | 1 | 1 | 1 |   |   | 1  | 1  |    |
| Santa Cecilia                           | Garibaldi              |   |    |   |   | 1 |   | 1 | 1  |    |    |
| Alhóndiga                               | Merced                 | 1 |    | 1 | 1 | 1 |   |   | 1  | 1  | 1  |
| Lorenzo Rodríguez                       | Merced                 | 1 |    |   |   |   |   |   | 1  |    | 1  |
| Merced (Alonso García Bravo)            | Merced                 |   |    | 1 | 1 |   | 1 | 1 | 1  |    | 1  |
| Primo Verdad                            | Merced                 | 1 |    | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 |    | 1  | 1  |
| Pino Suárez                             | San Pablo              | 1 | 1  | 1 |   |   |   |   |    | 1  |    |
| San Miguel                              | San Pablo              | 1 |    | 1 | 1 | 1 | 1 |   |    |    | 1  |
| Alameda Central                         | Santa María la Redonda | 1 | 1  | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 |    | 1  | 1  |
| Bellas Artes                            | Santa María la         | 1 | 1  | 1 | 1 |   |   |   |    | 1  | 1  |

|       |         |    |   |    |    |    |   |    |   |    |    |
|-------|---------|----|---|----|----|----|---|----|---|----|----|
|       | Redonda |    |   |    |    |    |   |    |   |    |    |
| TOTAL |         | 19 | 8 | 23 | 17 | 13 | 9 | 11 | 9 | 15 | 19 |

Nota: T: Tránsito; PR: Punto de Referencia; C: Comprar; S: Sentarse; C: Comer; D: Descansar; J: Jugar;  
 CV: Comercio Vecinal; OE: Otro Equipamiento; CE: Comercio Especializado  
 Referencia: PUEC, 1998; Cenvi, 1998.

El espacio público de las plazas, tienen algunas funciones en particular, tal como Abilio Vergara (2005:9-10), argumenta:

1. Lugar de debate, de la argumentación, del discurso alternativo, de la puesta en escena de lo social, del consenso, de la confrontación. La plaza es un escenario de la dramatización social, de la exposición de la diversidad, de la exploración, y aunque malversado en algunos momentos por los medios, para algunas clases o sectores sociales, es el espacio de su expresividad más característica.
2. Lugar de la conmemoración cívica y comunitaria, que refiere a los orígenes y a la construcción de la identidad.
3. Polisemia sincrónica y/o diacrónica, se manifiesta en diferentes movimientos de distribución y concentración de la población asistente y refiere a que aún cuando predomina una cierta vocación significativa en el espacio público, éste convoca numerosas actividades políticas, económicas, sociales, religiosas, culturales, identitarias, etc.
4. Espacio de acceso libre, lo que permite la presencia de la diversidad social y cultural.
5. Carácter multifuncional, que se manifiesta en ser el espacio del simple desplazamiento, del ocio familiar e individual, el descanso, la convivencia, la recreación, el estar ensimismado, hasta ser el territorio del ritual político, cívico, religioso o de protesta.
6. Es multidimensional, puesto que la realización de su función pública no depende de su extensión, aunque sí de su apertura, así mismo el tamaño de la plaza no necesariamente corresponderá a su peso simbólico. Por ejemplo, para alguno la Plaza del Carmen, tendrá mucho más importancia que la de San Pablo o San Miguel.

Las plazas como tal, tienen un carácter de centralidad, aún cuando se encuentran geográficamente en el centro de la ciudad, y como tal su singularidad territorial la hace metonimia de la identidad y emblema que se enarbola, por lo que puede tener diferentes usos en determinado tiempo.

La plaza, como escenario de lo público, es también un espacio donde se deposita el tiempo y lo histórico, lo cívico, es también espacio de trabajo y recreación.

Algunas plazas también, tienen la característica, de haber sido fundadas desde un enfoque central, es decir que guardan una centralidad en relación de la ciudad. Así mismo, tienen un carácter simbólico a partir de los sucesos fundacionales de las mismas. La mayor parte de las plazas en los Centros Históricos, no son espacios residuales, como sucede en otras partes de la ciudad, sino que una característica de éstos, es que tienen o tuvieron un significado-significante dependiendo de la relación función-dimensión que había en determinada época. Algunas fueron espacios de iglesias, conventos, escuelas, etc.

Dentro de estos significados-significantes, tenemos las diferentes formas de uso y apropiación del espacio, que son las prácticas urbanas y cotidianas que se llevan a cabo en dichos lugares.

Las actividades (prácticas urbanas) públicas como el descontento y la protesta, no han estado desligadas del comercio, actividad independiente de dichos actos, pero también en este caso, estrechamente asociada a ellos. Esa condición pública tampoco se contradice a su uso íntimo: es el lugar de la pareja de novios o inclusive de los amantes, es lugar de la familia donde todos los domingos pasean. La plaza también es lugar de trabajo, tanto para los denominados comerciantes establecidos (o hijos), cómo para los que tienen puestos en forma de ambulantes (o ahora los ambulantes toreros<sup>11</sup>).

Las plazas también se pueblan de personajes, aquellos que le pertenecen y le dan un toque especial con su presencia, como la que vende tamales todos los días a las siete de la mañana, o el boleador, el que limpia la fuente, etc.

Como espacio de la experiencia, la plaza tiene una función cognoscitiva muy importante, pues al exponer la diversidad contribuye no solamente a reforzar y/o

---

<sup>11</sup> El Comercio denominado como ambulantes, a finales del 2007, fueron removidos del Perímetro A del Centro Histórico de la Ciudad de México, y por tal motivo se prohíbe hasta cierto sentido el uso del espacio público por parte de ellos. Aunque algunos de ellos "torean" a la autoridad correspondiente, y por tal motivo se les conoce cómo los "toreros".

revitalizar la identidad propia, sino en ese proceso de alternancia con los otros permite contrastar, confrontar, numerar, ponderar, indagar, averiguar, afirmar y negar. La plaza así realiza privilegiadamente lo urbano, pues a diferencia de la calle, expone a los otros en mejor posición de observación, y así es posible detenerse, ver cómo los otros se relajan un tanto y se exponen mejor, porque emergen significaciones y emociones, menos efímeras y apremiantes como en la calle.

En este punto en el que las significaciones y por ende, los usos del espacio se diferencian uno con otros, es importante señalar, que las plazas como tal, varían de un lugar a otro. Plazas, plazoletas y jardines de barrios, son diferentes entre sí y realizan funciones distintas en los pueblos y barrios en algunas pequeñas ponen al día los vínculos colectivos, grupales e individuales y permite a sus moradores construir-ratificar cotidianamente los referentes de su comunidad.

Las plazas centrales se diferencian a su vez de las secundarias, tanto en su capacidad de abstracción, como en la carga simbólica diferencial que proyectan y reciben de sus pobladores.

Las diferentes plazas en el CHCM, proveen el espacio para el reconocimiento, para la cohesión, su apertura se opone a las calles más estrechas y posibilita un estar sin fricciones, un estar que se detiene a mirar y ser mirado. Detiene también la palabra que actualiza las redes y la memoria, dona el espacio para la plática y la fiesta, para el pequeño negocio o la siesta. La plaza como tal, expone mayoritariamente lo conocido, y las intrusiones se evalúan a partir de esa condición.

Las plazas del centro, por su posición en el entorno inmediato, y su relación con otros espacios, pueden oficiar como un cruce de relaciones internas.

Así el espacio público de las plazas en el CHCM, se rehace en las prácticas urbanas, de los que la habitan, viven y experimentan, debilitada hasta cierto punto su función política, sigue siendo una puerta a la diversidad social y cultural.

## **2.4 La Plaza de Loreto en el Centro Histórico.**

La Plaza de Loreto en sus inicios, tuvo en sus alrededores, dos aspectos importantes que influenciaron a la mayor parte de la población entre los siglos XVI y

XVIII, que después repercutiría en los siglos XIX, XX y ahora en el XXI (Ver Foto 1, donde el área en el círculo en color blanco es Plaza Loreto).

**Foto 1.** Ubicación de la Plaza de Loreto en el Centro Histórico de la Ciudad de México.



Referencia: Archivo Fotográfico de la Ciudad de México, 1980.

Este subcapítulo pretende abordar las transformaciones que se llevaron a cabo entre lo que eran los solares de la Parroquia de San Sebastián, y que luego pasarían a formar parte de los terrenos de las Compañía de Jesús.

La zona que hoy se conoce como Plaza de Loreto, en sus inicios en la época colonial, tuvo un auge primordial y principalmente por el establecimiento en sus alrededores de una de las órdenes más reactivas y liberales de la Iglesia Católica. Es ahí donde se establecen, o más bien son reubicados las personas de la Compañía de Jesús (Jesuitas). También en dicho lugar, empiezan a fundarse los colegios para estudiantes criollos (hijos de españoles peninsulares). Es en este desarrollo o auge, que

los jesuitas, también logran realizar un cambio social en la vida de la ciudad, es decir, empiezan con la idea de instruir a los indígenas de la región.

Para el 28 de septiembre de 1572, llegaron a México, los primeros quince religiosos de la Compañía de Jesús. El rey de España Felipe II, pidió al entonces superior general de los jesuitas, Francisco de Borja, enviará un grupo de ellos a México, para fundar allá la Orden de la Compañía de Jesús. Borja nombró al padre doctor Pedro Sánchez, provincial de la futura Provincia de la Nueva España. En compañía de otros siete sacerdotes, tres estudiantes jesuitas teólogos y cuatro hermanos coadjutores, el padre Pedro Sánchez, zarpó del puerto de Sevilla, hacia el puerto de lo que hoy conocemos como Veracruz.

La expedición viajó de aquí, vía Puebla, a la capital del Virreinato. Llegaron por agua, y se hospedaron en las salas comunes del Hospital de Jesús, fundado por Hernán Cortés.

Al día siguiente, el nuevo padre provincial visitó al virrey, antiguo conocido suyo en España. Ya en la ciudad, los jesuitas fueron a visitarlos al hospital un nutrido grupo de hombres y mujeres, no pocos de la aristocracia colonial en compañía de algunos eclesiásticos y religiosos.

Un gran admirador de la Compañía de Jesús, Don Alonso de Villaseca, obsequió a los recién llegados una casa en construcción, de altos y bajos, juntamente con cinco solares adjuntos, que ocupaban en total una manzana completa de terreno. En dicha casa se hospedaron todos, y acondicionaron en el mismo edificio, un comedor con su cocina, y una pequeña capilla.

Estos primeros jesuitas en México, no fueron los primeros en estar en la América Española, ya que habían sido precedidos por otros, que fueron enviados a la Florida en 1566, nueve de ellos intentaron establecer una misión, pero tres murieron asesinados por los indígenas de la región. Los seis jesuitas sobrevivientes, después de permanecer unos años en La Habana, Cuba, se incorporaron al grupo del padre Sánchez. Así pues, la provincia mexicana, comprendía, en esos años, a la Isla de Cuba, a toda la tierra conocida de la Nueva España, incluyen lo que hoy conocemos como Arizona en los Estados Unidos de Norteamérica, y el territorio de lo que hoy se conoce como Centroamérica.

Las primeras actividades, que los jesuitas realizaron fueron la predicación, en diversos templos de la ciudad de México, y la asesoría espiritual; dentro y fuera de las confesiones. Posteriormente, en su misma casa habitación, se erigió el "Colegio Máximo", una institución académica para la formación de sus propios estudiantes jesuitas, pero que abriría también sus aulas a otros estudiantes. Después de un tiempo, nacieron cuatro colegios mayores o internados para el hospedaje y educación de estos estudiantes no jesuitas, que asistían a las clases en el Colegio Máximo.

En la ciudad de México virreinal, se establecieron también casas llamadas residencias, donde vivían algunos jesuitas dedicados predominantemente a la atención de los indígenas. También era muy frecuente la existencia de colegios-residencia o residencias-colegio, en los que un hermano coadjutor atendía la escuela incipiente, y los sacerdotes se consagraban a la conversión y evangelización de los indígenas.

Para 1580, la Provincia de la Nueva España contaba ya con 107 jesuitas. Es para esos años, que un indígena, Don Antonio, descendiente de los antiguos gobernantes de Tacuba, cacique entonces de esa población y admirador de la Compañía de Jesús, con la mano de obra de los indios de su pueblo, levantó junto a la casa de los padres una amplia construcción, cubierta de paja, que el pueblo llamaba "el jacal". Fue la primera iglesia pública de los jesuitas. Cuando se terminó, la dedicaron a los apóstoles San Pedro y San Pablo. Aunque rústica, era de mucha capacidad.

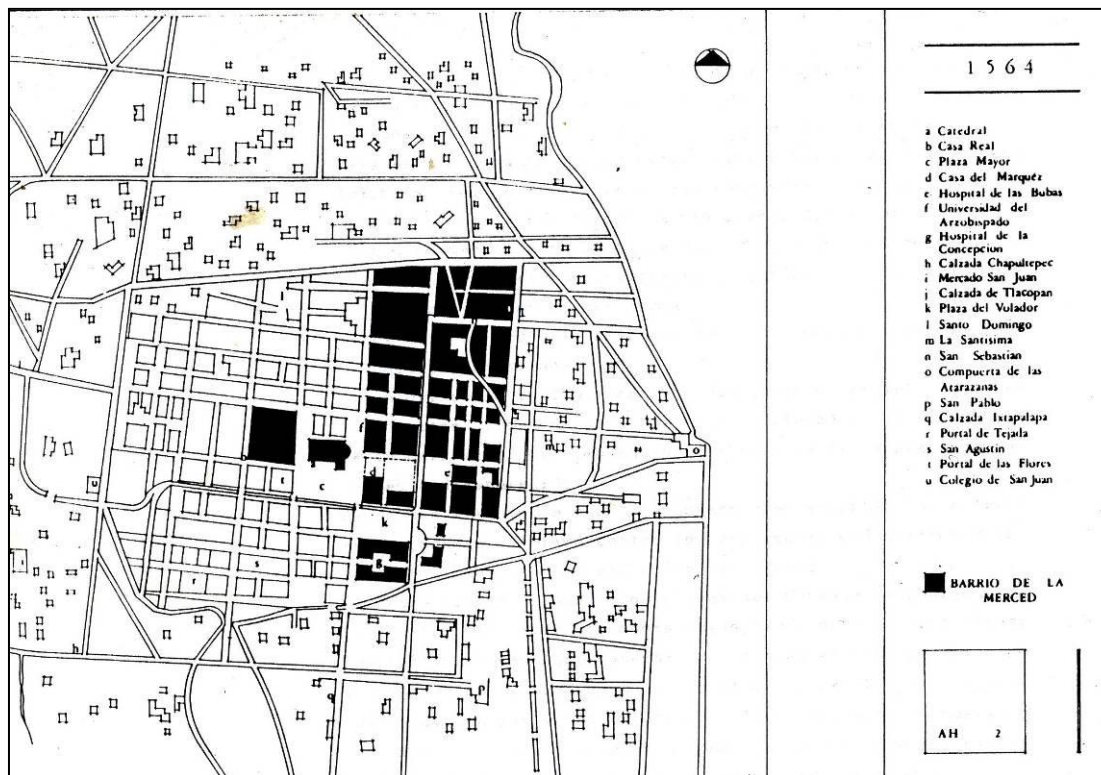
Como se mencionó en líneas anteriores, para el 6 de noviembre de 1572, se crea lo que fue el Colegio Máximo de México. Conforme pasó el tiempo, y la demanda de estudiantes iba creciendo, se establecieron cuatro colegios alrededor de este (de estudiantes no jesuitas): San Pedro y San Pablo, San Gregorio, San Bernardo y San Miguel (Ver en la siguiente página el Plano 2 donde se observa el crecimiento que tuvo la ciudad, en 40 años).

En 1573, empezó la construcción del edificio del Colegio de San Pablo y San Pedro. A este se trasladarían las actividades académicas del Colegio Máximo.

Todos estos colegios, se encontraban en la manzana formada entre las actuales calles de Loreto, San Ildefonso, República de Colombia y el Carmen.

Al ser tanta la población que acudía al Colegio de San Pablo y San Pedro, fue como se abrieron los otros tres colegios citados anteriormente.

Plano 2. La Ciudad de México, hacia 1564.



Conforme paso el tiempo y ya para principios del siglo XVII, todos los colegios jesuitas, se fundieron en uno solo: San Ildefonso. El Colegio Máximo, siempre ocupó el primer lugar, ya que de este dependían el Colegio e Iglesia de San Gregorio, y el internado de San Ildefonso y San Pedro y San Pablo. Para 1618, el Colegio Máximo ocupó un edificio donado por el virrey de Guadalcázar, es así, que éste cambia su residencia y nombre por el de Colegio Real de San Ildefonso.

Otro de los benefactores, de los Jesuitas, fue el Capitán Don Juan Cavaría y Valera, ya que al morir este, les dejó la Hacienda de San José Acolman para su sostenimiento. En este momento, el Colegio de San Gregorio empieza a atender población indígena, como una de sus labores principales.

En aquellos tiempos, el baldío que se encontraba al sur de la Iglesia de San Gregorio, se le empieza a denominar como Plaza de San Gregorio, nombre que mantiene hasta principios del siglo XVIII.



En 1675, el Padre Jesuita Juan B. Zappa, trajo a la Ciudad de México, una imitación de la Virgen de Loreto, y también las medidas de la capilla; pero ésta no se pudo llevar a cabo, ya que fue enviado a dirigir el seminario de Tepotzotlán, por lo que dejó la imagen al Padre Juan María de Salva Tierra.

El 5 de febrero de 1680, se labró una capilla contigua a la pequeña Iglesia de San Gregorio y ahí fue colocada la virgen de Loreto.

A principios del siglo XVIII, la Plaza de San Gregorio, cambiaría momentáneamente su nombre al de Plaza Santa Teresa, debido a que en la manzana de lo que hoy forman las calles de Loreto, San Antonio Tomatlán, Mixcalco, y Leona Vicario, se establecería la Iglesia de Santa Teresa la Nueva y su convento (ver foto 2). Ese terreno pertenecía al Hospital de San Lázaro.

**Foto 2.** Parte del Convento Carmelita de la Iglesia de Santa Teresa la Nueva, hacia 1900.



Referencia: © 124626. SINAFO-Fototeca Nacional INAH.

La iglesia de Santa Teresa la Nueva, trajo factores positivos a la zona, ya que en primer lugar, ese terreno, originalmente era un basurero, y además empezaron a

construir vivienda, para sectores de alto nivel que tenían a sus hijos en los colegios aledaños.

Con el paso del tiempo, la Virgen de Loreto, iba adquiriendo más devotos, y el 10 de diciembre de 1738, se construye otra capilla en el lugar.

Para 1753, en la esquina noreste de la plaza, se establece el Real Colegio de Nuestra Señora de Guadalupe, idea del Padre Modesto Martínez (Jesuita). Este colegio, agrupaba a niñas indígenas, y se les instruía en la fe católica, las primeras letras y actividades propias de su sexo. Por así decirlo, era de un centro de integración social para niñas y mujeres indígenas.

Las niñas podían ser internas o externas, y la frecuencia con que asistían hizo que la población circunvecina, llamara a la calle donde estaba el colegio, como la "Calle de las Inditas". José María Marroquí expone algunas de las actividades que ahí se realizaban:

"Las niñas se ocupaban entre otras labores de lavar ropa, planchar y encañonar, pero su especialidad era la cocina y cumplían con ello una importante función social. Los conventos de religiosos, los colegios y aún las familias particulares, mandaban hacer a ese colegio sus moliendas de chocolate, dulces u otras cosas y también se preparaban allí banquetes." (Marroquí, 1900).

Las cosas cambiarían, ya que para 1767, los Jesuitas fueron expulsados de los territorios de la Corona. Por lo que los bienes de la Compañía de Jesús pasaron a la Junta de Temporalidades, que estaba formada por el virrey, el arzobispo, el oidor y el decano de la catedral.

La Iglesia de San Pedro y San Pablo se cerró, y muchos de los objetos que ahí se guardaban fueron vendidos. Lo mismo pasó con el Colegio de San Gregorio, sus bienes pasaron a la Junta. Pero en 1776, después de varios arreglos, por los padres de los estudiantes no jesuitas, los colegios reabrieron sus puertas.

Al irse los Jesuitas, la imagen de la Virgen de Loreto, fue dada en depósito al Convento de la Encarnación, en donde se le dio culto por algún tiempo.

En ese mismo siglo, se realizaron varias obras importantes, como los dos edificios de vivienda del Arquitecto José Eduardo Herrera, ubicadas en la zona poniente de la

misma. En aquellos tiempos, todavía se le denominaba como la Plaza de Santa Teresa, pero poco tiempo, después, la copia de la imagen de la Virgen de Loreto, que fue traída por el padre jesuita Juan B. Zappa, empieza a tener más adeptos. Recordemos que esto sucede cuando los Jesuitas no están en la Nueva España. Y es así, que hacia 1738 se construye una pequeña capilla contigua al Templo de San Gregorio. Poco a poco, la imagen fue creando en las personas que se encontraban en la zona, un culto inigualable, a tal grado que la Plaza cambiaría su nombre de Santa Teresa, a Loreto en la década de los 20, en el siglo XIX.

Entrando el siglo XIX, el conde Don Antonio Bassoco Castañiza Laiseca y Larrea<sup>12</sup>, quisieron erigir una iglesia a la imagen de la Virgen de Loreto, por lo que la obra, se les encargo a los arquitectos Ignacio Castera y Agustín Paz, quienes comenzaron en febrero de 1809. Para esta época, se ve una plaza ya formal, aunque los estilos arquitectónicos, varían un poco, debido a la construcción de la iglesia de Loreto, y las casas circunvecinas. La iglesia de Loreto tuvo cuatro etapas constructivas, desde la inicial y antigua capilla que estuvo destinada como baptisterio de la iglesia de San Pedro y San Pablo en 1680, hasta la actual de 1809-1816.

A la cuarta etapa (1809-1816) corresponde la actual iglesia neoclásica, totalmente nueva. Manuel Tolsá fue el arquitecto que se encargó del proyecto original; después Agustín Paz la re-proyecta, respetando la idea de su maestro, y posteriormente la construye Ignacio Castera.

Para 1815, la Compañía de Jesús, es restablecida en México, y los Jesuitas vuelven a encargarse del Colegio de San Gregorio, así como el de San Pablo y San Pedro.

Ya en tiempos, en que México era un territorio independiente, los colegios de los Jesuitas, tuvieron muchas funciones, San Pablo y San Pedro, paso a ser del Congreso, y después la Cámara, que se traslado al Palacio Nacional en 1829.

---

<sup>12</sup> Antonio Bassoco nacido en San Esteban el 17 de octubre de 1738. Pasó muy joven a Nueva España. Se casó el 5 de agosto de 1772, en la Parroquia San Miguel de México D. F., con su prima María Teresa Castañiza González de Agüero Larrea de La Puente. fue Vicerrecaudador, comisionado y miembro mexicano activo de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País. Caballero de la Real Orden de Carlos III por R. P. del 14-9-1789. Vecino distinguido de México. Vizconde de Santa Catalina. En el bienio 1780-1781 dirigió la junta de la Cofradía de Aranzazu.

Debido al peso que ejercía la Iglesia de la Virgen de Loreto, el Colegio Real de Nuestra Señora de Guadalupe (Colegio de las Inditas), fue evacuado, y dicho edificio se dejó al abandono, hasta que un día se vino abajo. La iglesia de Loreto, se inclinó hacia el lado este, y fue en 1835 que la imagen fue trasladada a la iglesia del Colegio de San Pablo y San Pedro, ya que se temía que la Iglesia de Loreto se colapsara. No fue hasta 1850, que la imagen de la virgen de Loreto, fue llevada otra vez a la iglesia, ya que veían que no presentaba ningún peligro.

Prácticamente hacia finales del siglo XIX, la Plaza permaneció inalterada, aunque en el extremo sur, se construyeron dos edificios nuevos, una sinagoga (en la parte suroeste) y un edificio de dos pisos en la parte sureste. Para finales del siglo XIX, La iglesia de Loreto, paso de los Jesuitas a los hermanos del Sagrado Corazón.

Para 1864, se instaló una fuente pública en la PL, después se plantaron algunos árboles y se colocaron faroles (Ver foto 3), y tal como se puede observar en la

**Foto 3.** Imagen de la Plaza hacia principios del siglo XX.



Referencia: © 2006. SINAFO-Fototeca Nacional INAH.

fotografía, muchos de los árboles que se plantaron, principalmente encinos, nunca crecieron y se secaron. Estos faroles son los que se encuentran en las edificaciones realizadas por el Arquitecto José Eduardo Herrera, hacia la zona poniente de la plaza.

Para el 17 de mayo de 1888, en el gobierno de Porfirio Díaz, se aprobó colocar un mercado de vidrio y fierro, pero tuvo que ser removido, ya que no interés por la gente, y se pasó al mercado de San Cosme.

A comienzos del siglo XX,

la zona circunvecina a la Plaza empezó a sufrir algunos cambios importantes. Algunos de estos empezaron a suscitarse a finales del XIX. De los ejemplos de cambio, principalmente en el uso de los inmuebles nos referiremos a los que se encuentran ubicados en la zona sur de la Plaza, el Convento de Santa Teresa la Nueva, el Colegio de San Pedro y San Pablo, El Colegio de San Gregorio, y por su puesto la mismísima Plaza.

Los Colegios de Jesuitas ubicados al costado oeste de la Iglesia de Nuestra Señora de Loreto, son los que más sufren modificaciones, entre estos, el Colegio de San Gregorio (que se encuentra entre el Colegio de San Pedro y San Pablo y la Iglesia), que surge a finales del siglo XVI, es de los que tiene muchos cambios a partir del siglo XIX.

Cabe mencionar, que unos de los cambios más importantes se debió al suceso de expulsión que sufrió la Compañía de Jesús a mediados del XVIII, y que también hacia 1821 es suprimida, por lo que los cambios son inminentes. En aquella época (1829), el colegio pasa a manos de un laico, el Lic. Juan Rodríguez Puebla, quien introdujo al colegio nuevas cátedras y la incursión de una clase teórica-práctica de agricultura. No es sino hasta el año de 1834, que es restablecido el colegio, y vuelve a ser retomado por los Jesuitas. Hacia 1853, es suprimido nuevamente y en su lugar se crea la Escuela Nacional de Agricultura (precursora de la hoy en día Universidad de Chapingo y del Facultad de Zootecnia y Veterinaria de la Universidad Nacional Autónoma de México). Hacia 1865, se establece la Escuela de Sordomudos, pero dura en dicho lugar poco tiempo y es cambiada a otro recinto. En 1869, se establece una Escuela de Artes y Oficios, la cual dura también poco tiempo, y es en 1891, que se transforma completamente, y termina siendo una Escuela Correccional. Cabe mencionar que antes todos los colegios de jesuitas estaban conectados uno con otro, a principios del siglo XX, ya no existían tales conexiones.

Se puede decir, que las funciones que tenía el colegio desde 1821 hasta 1936, fueron cambiando según las necesidades la población, en inclusive el clima político del país. Si tomamos que desde 1865, la escuela, aunque sigue funcionando como centro de enseñanza, pero las personas que lo ocupan son diferentes, pareciera que por épocas, el recinto cambiara de identidad, cuestión que al parecer no se reflejo mucho en la Plaza de Loreto. Se cuenta, que también cumplió con las funciones de orfanato (que en siglos pasados cuando fue fundado, ya fungía como tal); así mismo

se dice en varios libros que el taller de fundición de Manuel Tolsá, se situó en dicho recinto. No es sino, hasta el año de 1935, que se establece la hoy Universidad Obrera de México (Ver foto 4).

**Foto 4.** Colegio de San Gregorio, hoy Universidad Obrera.



Referencia: © Eduardo Torres Veytia 2008 - Derechos Reservados.

El Colegio de San Pedro y San Pablo, denominado comúnmente como el Colegio Máximo, fue instituido hacia 1572. Sufre las mismas consecuencias de desalojo similares al Colegio de San Gregorio, debido a la doble expulsión de los Jesuitas del territorio. Hacia 1826, en el Colegio Máximo, se establece un colegio literario, que agrupa a alumnos pensionistas y a indígenas. En 1849, los Jesuitas restablecen el colegio de San Gregorio, pero no pueden restablecer las funciones del Colegio Máximo. Hacia 1856, son suprimidos de nueva cuenta, por lo que el edificio queda abandonado. En 1858, se establece en el lugar, el Colegio Militar, el cual dura sólo dos años, ya que en 1860 se establece un cuartel y el colegio militar es reubicado. En 1922, es reconstruido; hacia 1923 es ocupado por la Escuela Nacional Preparatoria, y el recinto pasa a la propiedad y resguardo de la Universidad Nacional. En 1929, la Escuela

Preparatoria desocupa el edificio, y la Universidad Nacional, no le es posible recuperar el recinto. Se instala en su lugar la Escuela Secundaria número 7. En 1933, surge el mayor cambio en la traza de las calles del Centro Histórico, ya que el Colegio Máximo o de San Pedro y San Pablo, se subdivide para abrir la calle de Venezuela y se construya el Mercado Abelardo L. Rodríguez. Es en este año que la secundaria deja el recinto. Y a partir de 1960, es ocupado por algunas oficinas del Instituto Nacional de Bellas Artes.

La iglesia sufre la misma suerte que el colegio, a diferencia del otro, prácticamente cayó al abandono a partir de la expulsión de los jesuitas en 1767. En 1822, se inician actividades del Congreso Constitucionalista, por lo que la iglesia es modificada. Y en 1854, sufre grandes modificaciones. En 1882, la iglesia forma parte de la Escuela Correccional, y los talleres se instalan en el templo. En 1944, alberga a la Hemeroteca Nacional, y en 1979 se reubica, y permanece 20 años al abandono. Es hasta 1996, que la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), la destina como un Museo.

Hacia 1866, empieza un nuevo auge en la sociedad mexicana. Surge un tipo de filantropía, en algunos miembros destacados en nuestro país. Es en este año, que el Sr. Don Ignacio Trigueros (ex-regente de la ciudad) en conjunto con el Sr. Don José U. Fonseca, tras haberlo recibido de su viaje en Europa, y conocido al Sr. Huet, sordomudo de nacimiento y educado en aquella región, deciden formar una pequeña escuela para sordomudos, aunque Trigueros, tenía en mente la creación de otra para ciegos, pero pensó que era un buen inicio. Debido a que había trabajado como Regente de la Ciudad, el ayuntamiento le otorgo momentáneamente el recinto del Colegio de San Gregorio, para que estableciera su escuela en dicho edificio. Es así, que en 1870, se funda la primera Escuela de Ciegos y Sordomudos en América Latina, y ocupa el recinto jesuítico. No pasaría más de un año, para que cambiara su ubicación al Templo de la Enseñanza Antigua.

“Quedaba ya erigido sobre sólida base un establecimiento de beneficencia que hacia indispensable la cultura de nuestro pueblo; y de esperar era que, así como los que nacen sin la facultad del habla, otros seres más desgraciados sin duda, los que viven en perpetuas tinieblas, los

que nacieron ciegos o por desgraciado accidente perdieron el inestimable don de relaciones con el mundo exterior por medio de la vista" (Domínguez, 1892:3).

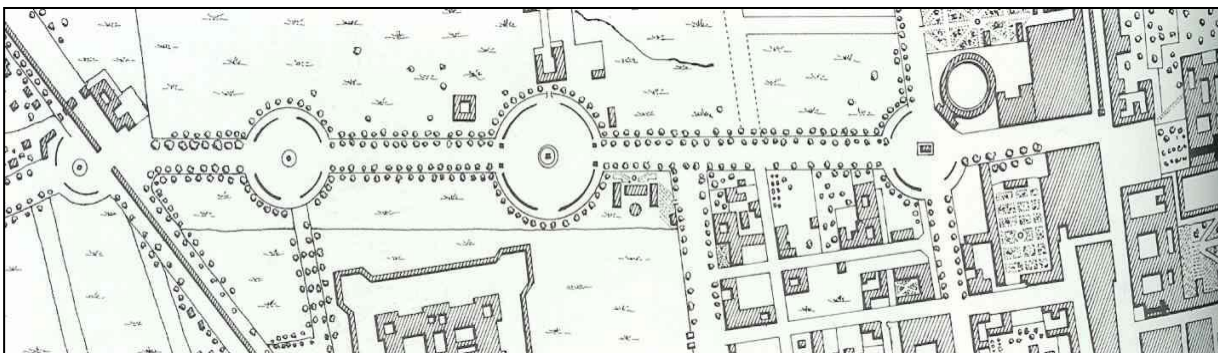
Hacia 1877, se erige en Nacional, y se le denomina como Escuela Nacional de Ciegos y Sordomudos, después de varios ajustes en cuanto a quien manejaba la dirección de la escuela, sufre muchas retenciones económicas, debido a que no tenía un presupuesto preestablecido, y no es sino hasta 1928 que se reubica en el exconvento de la Iglesia de Santa Teresa la Nueva. Y es desde ese año, en donde sigue hasta nuestras fechas

La Plaza de Loreto, permaneció inalterable desde su última modificación en 1864, lo más destacado fue la plantación de árboles de encino en sus alrededores y que no crecieron.

Hacia 1908, dos años antes de la celebración del centenario de la independencia, se empezaron a planear cambios en la estructura y la traza de nuestra ciudad. Una de las avenidas, que en aquel entonces era un paseo, y que tuvo muchas modificaciones, inclusive después de la propia revolución, fue el Paseo de Bucareli.

Este paseo, lleva el nombre del Virrey Antonio María de Bucareli, estrenado el 8 de diciembre de 1775. Este paseo contaba con tres fuentes (ver plano 3), de izquierda a derecha, la de la Garita de Belem, la de la Libertad y la de la Independencia o Victoria, así como el monumento a Carlos V ("El Caballito), y tenía una orientación norte-sur.

**Plano 3** El Paseo de Bucareli, litografiado por Decaen en 1861



Referencia: ©Guillermo Tovar de Teresa. en la CIUDAD DE LOS PALACIOS. 1991.



Así mismo, estas fuentes formaban tres grandes glorietas que embellecían dicho paseo. La más grande de todas es la que se conocía con el nombre de la Independencia o Victoria (ver foto 5), casi a la mitad del paseo. Otra fuente fue la de la Garita de Belem (ver foto 6), que se encontraba al final del Paseo, y la otra la de la Libertad (ver foto 7). Muchos autores, denominan a la de la independencia con la de la libertad, y confunden su posición. Es así, que muchos mencionan que en el lugar donde se encuentra ahora el Reloj Chino, se encontraba antes la Fuente de la Libertad; que la de Independencia es la de libertad, pero no mencionan que también a la de Independencia se le conocía como la Fuente de la Victoria.

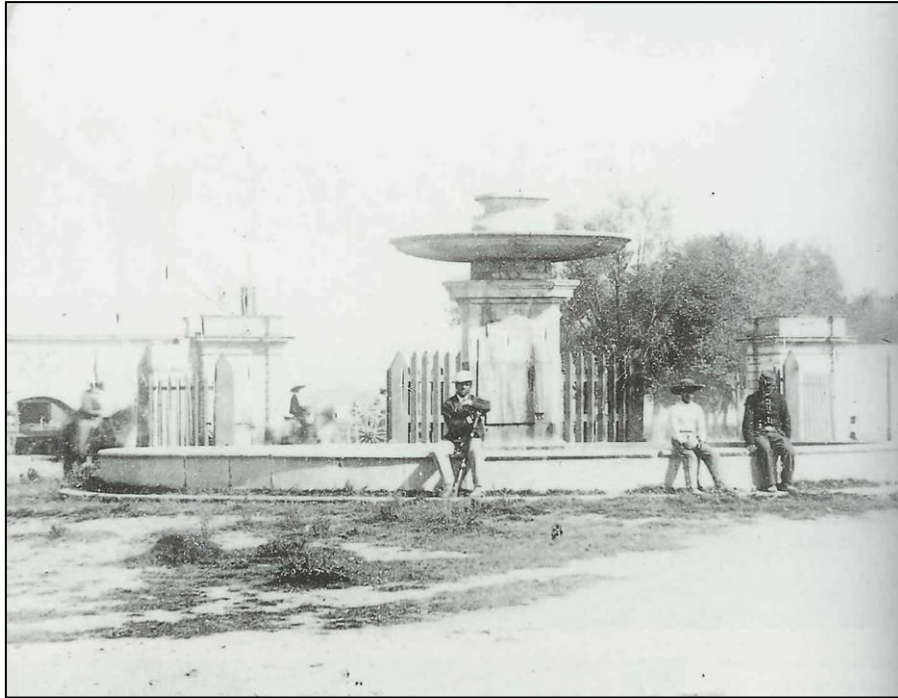
**Foto 5.** Fuente de la Independencia o la Victoria. Al fondo "El Caballito" de Carlos IV (1890).



Referencia: @Fototeca de Culhuacan/CNCA INAH.

La Fuente de la Libertad, ubicada en el Paseo de Bucareli intersección con la calle de Barcelona, fue obra del Arquitecto Manuel Tolsá, y es la única que hasta el momento se conserva. Ya que las otras dos fuentes, no se sabe cuál fue su paradero.

**Foto 6.** Fuente de la Garita de Belem.



Referencia: ©Guillermo Tovar de Teresa, en la CIUDAD DE LOS PALACIOS, 1991.

**Foto 7.** Fuente de la Libertad.



Referencia: ©Guillermo Tovar de Teresa, en la CIUDAD DE LOS PALACIOS, 1991.

Para 1925, se empiezan las obras de renovación en el Paseo de Bucareli, por lo que se dispone que la Fuente de la Libertad, ubicada en dicho paseo, sea removida y reubicada (Ver foto 8).

**Foto 8.** Fuente de la Libertad en Paseo de Bucareli, hacia 1911.



Referencia: ©3434. SINAFO-Fototeca Nacional INAH.

Así en 1929, la Fuente de la Libertad, tiene nueva ubicación, y es colocada en la Plaza de Loreto, en sustitución de la fuente que se encontraba en dicha plaza.

Prácticamente los alrededores de la Plaza quedaron sin ningún cambio, a pesar de las obras que se llevaron a cabo para la renovación de la misma (fotos 9, 10, 11, y 12), en donde se sustituyeron también los encinos, y se sustituyeron por fresnos, así mismo la traza de la plaza se modifico, ya que se hicieron jardineras. Y prácticamente desde 1933, hasta principios de la década de los 50, la plaza permaneció inalterable.

**Foto 9.** La Plaza de Loreto en 1924.



Referencia: ©124632/c. SINAFO-Fototeca Nacional INAH.

**Foto 10.** Trabajos de rehabilitación de la Plaza de Loreto, y edificaciones al sur.



Referencia: ©124622/c. SINAFO-Fototeca Nacional INAH.

**Foto 11.** Vista de los trabajos de rehabilitación en la Plaza de Loreto, al fondo la Iglesia de la Virgen de Loreto.



Referencia: ©124623/c. SINAFO-Fototeca Nacional INAH.

**Foto 12.** La Plaza de Loreto con la Fuente de la Libertad y la nueva traza realizada a partir de la renovación de 1929.



Referencia: ©124630. SINAFO-Fototeca Nacional INAH.

En la fotografía número 9, se nota como algunos de los encinos todavía se conservan hacia la parte sur de la plaza, y la calle hacia el poniente se encuentra

abierta. La fuente y la traza de los jardines que se encontraban desde 1864, ya han desaparecido (ver la foto 3 en la página 55).

Nótese en la fotografía no. 10, los trabajos que se empiezan hacer para rehabilitar la Plaza, la construcción del borde perimetral que contendrá a la Fuente de la Libertad, elaborada por Manuel Tolsá. Los edificios ubicados en la zona sur de la plaza, cambian la morfología de la zona. En el costado izquierdo de la foto se encuentra una construcción de estilo morisco. En la actualidad las dos edificaciones del lado izquierdo ya no existen, sólo los que se encuentran al lado izquierdo.

**Foto 13.** Edificio de viviendas construido por José Eduardo Herrera hacia 1740.



Referencia: ©125231. SINAFO-Fototeca Nacional INAH.

Así mismo en la fotografía 10 nótese que el edificio de viviendas realizado por el Arquitecto José Eduardo Herrera en 1740, ha aumentado en un nivel, ya que en otra fotografía de principios del siglo XX, se nota que solo es de tres niveles, como originalmente era (Ver foto 13).

Es también en la década de los 30, que en el costado poniente de la explanada, se abre una calle que no tuvo otro destino que el de servir de almacén para la maquinaria de dragado de la Ciudad de México, obsérvese esto en la fotografía no.

12, en el lado derecho la carpa, que se utilizó para colocar la maquinaria de dragado.

Para 1934, se estima que la unidad urbano-arquitectónica que tenía de antaño la Plaza de Loreto se pierde, a consecuencia de la construcción de edificios de escaso valor, entre ellos el de la primera sinagoga edificada en México. A partir de las obras de rehabilitación que comenzaron desde 1925, se restauraron diversas edificaciones, tal como las casas circundantes de José Eduardo Herrera, la fachada lateral del Templo de Santa Teresa la Nueva, demoliéndose en este caso, un agregado reciente que se le había adosado, así como una barda atrial que le restaba monumentalidad.

En la década de los 50, en la calle donde se había instalado la carpa o almacén que contenía la maquinaria de dragado se quitó, y se liberó el tránsito de la calle (Ver foto 14).

**Foto 14.** Liberación de la c. Plaza Loreto en la década de los 50.



Referencia: ©124624. SINAFO-Fototeca Nacional INAH.

La calle que se observa en la fotografía 14, fue suprimida en 1968 al remodelarse la plaza. Y para principios de la década de los 70, la Plaza de Loreto, tenía una nueva traza, nuevo equipamiento urbano (Ver foto 15, 16, 17 y 18). Para principios de los 90, se proyectó una rehabilitación en el lugar, con el fin de revitalizar algunos sectores del

Centro Histórico. Esta rehabilitación trajo consigo una nueva visión de vivir la zona central, que lamentable se ha ido perdiendo debido a la apropiación del espacio del comercio ambulante, desde 1987.

**Fotos 15, 16, 17 y 18.** Equipamiento nuevo de las dos últimas rehabilitaciones de la Plaza de Loreto.



Referencia: © Eduardo Torres Veytia 2008 - Derechos Reservados.

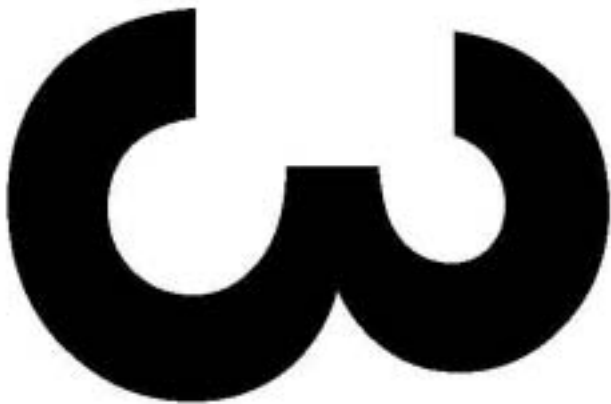
En la actualidad, la Plaza de Loreto, a partir del nuevo orden urbano, propuesto por el Gobierno de la Ciudad de México, propone la recuperación de los espacios públicos, por lo que a principios del 2007, se llegó a un acuerdo entre la Jefatura del Gobierno, líderes y representantes ambulantes, para salir del perímetro del CHCM, en donde se encuentra la Plaza de Loreto, por lo que ahora, recorrer las calles que antes estaban atestadas de comerciantes ambulantes, ya no lo están. Pareciera que es un nuevo espacio, pero no lo es, sólo por la cuestión de que ya no hay tanto bullicio y alboroto.



**Foto 19.** La Plaza de Loreto y la Iglesia de Santa Teresa la Nueva en el 2008.



Referencia: © Eduardo Torres Veytia 2008 - Derechos Reservados.



**identidades y actores sociales en la plaza  
de loreto**



"Identidad de mi ciudad" © 2008 Eduardo Torres Veytia-Derechos Reservados

*"..los lugares son recipientes de la historia personal y colectiva, convirtiéndose en puntos de referencia, sitios donde las relaciones sociales se intensifican, donde la memoria colectiva traza sus pasos y de esta manera se conforman en puntos de identidad local."*

Patricia Pensado Leglise (2004:53)

### **3. IDENTIDADES Y ACTORES SOCIALES EN LA PLAZA DE LORETO.**

Se tiene un espacio público, y por ende un grupo de personas que pueden pertenecer a diferentes sectores de la población, que entran en contacto, muchas veces a partir de su propia percepción, de la vista, de lo auditivo, del contacto a partir de las redes sociales que cada uno crea y desarrolla con el tiempo.

En este capítulo se abordará todo lo referente a lo que es la identidad social y urbana, los actores sociales, lo individual o colectivo, lo local y lo regional, la apropiación versus el uso del espacio, y lo referente a la identidad del lugar.

Pero ante todo este panorama ¿Qué representa el espacio público para las personas que ahí viven, conviven, usan o se apropian del mismo? ¿Qué debe tener el espacio público para que el ciudadano lo haga suyo? ¿Espacio público es lo mismo que identidad o es diferente?

#### **3.1 Identidad y actores sociales.**

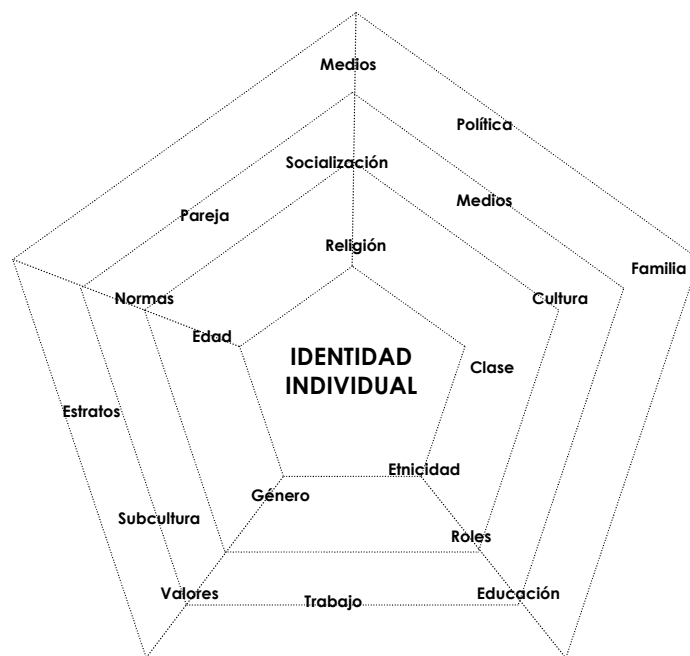
*La identidad se construye estableciendo una negociación con diversas alteridades: los antepasados, los compañeros de nuestra misma franja de edad, los aliados por matrimonio, los dioses, etc.  
Marc Augé (2003:74)*

Hablar de la identidad, es hablar de un pasado en la ciencias sociales, donde poco a poco, el concepto mismo se ha venido imponiendo desde los años 80's, hasta los 90's, con mucho mayor ímpetu desde la psicología, pasando por la sociología y por ende la antropología y otras ciencias del ramo. El problema de la identidad como tal, involucra hasta cierto punto referirse al concepto de cultura, ya que implica un

contraste en cuando significados, en muchas ocasiones, ambos conceptos han estado ligados el uno con el otro.

Para algunos autores la identidad involucra un concepto nodal, es decir el sujeto, el actor o la persona, tiene una serie de circunferencias que lo van ligando con ciertas caracterizaciones como pueden ser los vínculos de pertenencia a las clases sociales, al territorio, a la etnicidad, a los grupos de edad, género, sexo, etc., pero esta circunferencia no es única, si no es una serie de varias elipses que van rodeando al individuo, y por tal motivo, la identidad abarca varios campos de la vida, o más bien, se construye a partir de varios rasgos característicos (ver figura 1).

**Figura 1.** La Red Conceptual de la Identidad.



Referencia: <http://www.haralamboshlbom.com>

A partir de esta figura esquemática, la identidad se construye de diferentes repertorios culturales que hacen a la persona, actor, sujeto o cómo queremos llamarle un “ente” individual. Ahora, si la identidad representa como tal, muchos de estos repertorios o clasificaciones, es importante hacer referencia, de que “identidad” y “cultura”, son conceptos que van acompañados mutuamente.

La identidad, tiene un papel importante en el desarrollo de las ciencias sociales, y no es un tema que deba tomarse, tan a la ligera. Si el concepto de identidad no estuviera elaborado, o si no existiera identidad como un nexo de interacción y

percepción entre los diferentes seres humanos, no podríamos reconocernos mutuamente como diferentes en un entorno o contexto distinto al que estamos. Nos identificaríamos como dos entes similares; la identidad entonces tiene un papel importante en el reconocimiento de la alteridad y de la otredad (más adelante abordaré estos temas).

A partir del reconocimiento de la identidad, pueden existir interacciones entre las personas y por ende reciprocidades, así como comunicación (ver foto 1).

**Foto 1.** La interacción de las personas en el proceso de la identidad.



Referencia: © 2007 Eduardo Torres Veytia - Derechos Reservados.

La identidad está ligada a la cultura, y por ende ésta a la identidad, es una mezcla o una combinación indisoluble, hasta cierto punto. Pero, ¿Qué es la cultura?

Como tal, el concepto de "cultura" ha ido transformándose conforme avanza la historia del ser humano. En los años 50's del siglo pasado, muchos teóricos (entre sociólogos, antropólogos y filósofos), hacían referencia a la cultura como un "compendio de comportamientos", por ejemplo, el folclore de una sociedad, o inclusive si lo bajamos a un nivel, el baile en una sociedad tal, que se circunscribe

como parte del folclore de una nación, era visto como una forma de cultura, sin darse cuenta de todos los atributos micros y macros, que éste concepto puede agrupar. Pero es hacia finales de los años 70's (del mismo siglo), que el concepto cambia. Clifford Geertz (2005), hace este cambio, más allá de desarrollar un nuevo modelo de interpretación de la sociedad con un sistema específico, tal como Levi-Strauss, lo hizo con el Estructuralismo; Geertz, se refiere a que la cultura, puede generar una serie de comportamientos, pero estos surgen a partir de la decodificación de símbolos, o sea significados, que las personas abstraen a partir de lo que experimentan o viven en el acontecer diario.

Geertz (2005), afirma que la cultura se presenta como una telaraña de significados, que nosotros mismos hemos tejido a nuestro alrededor, y dentro de la cual quedamos atrapados.

Ahora, no todos los símbolos que tienen un significado son culturales, sino sólo aquellos que son compartidos y relativamente duraderos (Giménez, 2004). Por una parte, los significados culturales se objetivan en forma de artefactos<sup>13</sup>, o comportamientos observables llamados también *formas culturales* (como por ejemplo, obras de arte, ritos, danzas, etc.) por John B. Thompson (1998:202), y por otra se interiorizan en forma de *habitus*, de ideologías o de representaciones sociales. En el primer caso tenemos lo que Bourdieu llamaba *simbolismo objetivado* y otros, *cultura pública*, mientras que en el último caso tenemos las *formas interiorizadas* o *incorporadas* de la cultura.

Gilberto Giménez (2004), dice que existe una relación dialéctica entre ambas formas de cultura, por un lado las formas interiorizadas provienen de experiencias comunes y compartidas, mediadas por las formas objetivadas de la cultura; y por otra, no se podría interpretar ni leer, las formas culturales exteriorizadas sin los esquemas cognitivos o *habitus* que nos habilitan para ello. A partir de esto, se tiene una visión integral de la cultura, ya que interioriza lo que las personas, individuos o actores sociales piensan, viven, experimentan, ven y sienten, es decir, la cultura preferentemente desde el punto de vista de los actores sociales que la interiorizan, la *incorporan*, y la

---

<sup>13</sup> Para una lectura más profunda al respecto, con relación al manejo de objetos o la abstracción de artefactos es decir la construcción simbólica de los arquetipos, se recomienda leer: EL SISTEMA DE LOS OBJETOS, de Jean Baudrillard, y CONTRIBUCIONES PARA UNA ANTROPOLOGÍA DEL DISEÑO, de Fernando Martín Juez.

convierten sustancia propia. Desde esta perspectiva, Gilberto Giménez dice: "que no existe cultura sin sujeto, o sujeto sin cultura" (Giménez, 2004:5).

La identidad, como tal se construye a partir de los actores sociales, cuando estos se apropian de la cultura, de los símbolos, significantes e inclusive de los lugares que hacen propios, y les dan una característica particular, a partir del uso que les dan. Todos los actores sociales, tienen una identidad individual, y en algunos casos se puede hablar de que también la comparten y la hacen colectiva.

¿Pero que es un actor social?

Giménez (2004), dice que existen seis parámetros fundamentales, en la construcción y entendimiento de lo que es un actor social:

1. Todo actor ocupa siempre una o varias posiciones en la estructura social. Nadie puede escaparse de esto, porque ni los individuos ni los grupos están colgados de las nubes. Los actores son indisociables de las estructuras y siempre deben ser estudiados como "actores-insertos-en-sistemas".
2. Ningún actor se concibe sino en interacción con otros, sea en términos inmediatos (cara a cara), como en un vecindario; sea a distancia, como cuando uno se comunica por la Internet. Por consiguiente, no se puede concebir un actor social urbano que no esté en interacción con otros sea en espacios públicos, sea dentro de un vecindario, dentro de un barrio, dentro de una zona urbana especializada o a escala de toda aglomeración urbana.
3. El actor social, está dotado siempre de alguna forma de poder, en el sentido que dispone siempre de algún tipo de recursos que le permite establecer objetivos y movilizar los medios para alcanzarlos.
4. Todo actor social, está dotado de una identidad. Ésta es la imagen distintiva que tiene de sí mismo el actor social en relación con otros. Se trata, por lo tanto, de un atributo relacional y no de una *marca* o de una especie de placa que cada quien lleva colgado del cuello.
5. En estrecha relación con su identidad, todo actor social tiene también un proyecto, es decir, algún prospecto para el futuro, alguna forma de anticipación del porvenir. Un mismo actor social puede tener múltiples proyectos: algunos son *proyectos de vida cotidiana* (por ejemplo, ir



al cine el próximo fin de semana); otros en cambio, son *proyectos de sociedad*. El proyecto, ya sea personal o colectivo, está muy ligado con la percepción de nuestra identidad porque deriva de la imagen que tenemos de nosotros mismos y, por ende, de nuestras aspiraciones.

6. Todo actor social se encuentra en constante proceso de socialización y aprendizaje, lo cual quiere decir que está haciéndose siempre y nunca termina de configurarse definitivamente.

Por lo tanto, los actores sociales como individuos tienen un sentido de pertenencia que los hace ser heterogéneos a los demás, si éstos son considerados como personas singulares, ya que estos como tal poseen una conciencia, memoria y comportamientos/actitudes propios. La identidad en un actor social, es algo individual, pero se puede yuxtaponer a un grupo más grande de individuos (por ejemplo, un grupo social o barrial, un colectivo, un equipo de personas, etc.), y hacerse colectiva, pero más allá de una identidad en colectivo, es un conjunto de identidades carentes de conciencia propia, pero forman un sistema de acción.

¿Un colectivo de personas de una sociedad, puede considerarse como partes de una identidad colectiva? Pues todo apunta, que sí, siempre y cuando sólo sean por analogía con las identidades individuales.

Para Gilberto Giménez (2004:10), la identidad implica por lo menos: “la permanencia en el tiempo de un sujeto en acción concebido como una unidad con límites que lo distinguen de los demás sujetos, aunque también se requiere el reconocimiento de estos últimos.”

Cada autor, maneja ciertos puntos característicos, en el sentido de cómo definir la identidad, por ejemplo, Abilio Vergara (2005:25-30), en su trabajo de “Identidades, imaginarios y símbolos del espacio urbano”, para el grupo poblacional que estudia, dice que la identidad debe de cumplir con algunas características. La identidad *no es estática*, es decir trasciende con el tiempo y cambia; es *histórico-biográfica*, ya que se construye y se adquiere en la experiencia de la construcción de un nosotros y un yo, o ambos; es *diferenciadora-conflictiva*, porque la identidad surge a partir del reconocimiento de la pertenencia, que define a su vez, la *no-pertenencia*, la complementariedad, la oposición, el antagonismo o el deseo de compartir, frente a un

ellos; es también *heterogénea-homogeneizadora*, la identidad, más que formular una unidad absoluta, fundamenta sus políticas en el reconocimiento de múltiples niveles de asociación-disociación cuyos mecanismos pueden posibilitar emergencias u ocultamientos para permitir alianzas y comuniones o enfrentamientos; es *selectiva*, acepta y busca los elementos que contribuyen con la definición clara de los límites y su simbolización; *susceptible a la influencia de factores externos*, la identidad se construye-vive en diálogo con el entorno, con el cual se confronta y establece su proximidad o separación, en cuyo proceso se realiza la selectividad; es un *campo de actividad deliberada de actores sociales*, en las comunidades hay actores con diferente poder que contribuyen con su actividad intelectual y ritual para su constitución.

En el contexto urbano, nunca hay una permanencia como tal de la identidad, principalmente porque ésta se puede reconfigurar o transformar, debido a los cambios en el entorno cercano (ya sea lo urbano o arquitectónico).

Por tal motivo, la Plaza de Loreto en el Centro Histórico de la Ciudad de México (CHCM), agrupa y contiene a la vez, cinco tipos de actores sociales, que no deben de ser contemplados como cinco tipos de identidades, ya que como individuos tienen una identidad en particular, pero comparten algunas características y por ende se les puede denominar como colectividades, estos son:

- Comercio Ambulante,
- Comercio Fijo,
- Personas en Situación de Calle,
- Residentes, y por último
- Visitantes.

Cada uno de estos actores, tiene una conciencia, memoria y comportamiento/actitudes particulares, más adelante elucubraremos el sentir de estas identidades individuales y colectivas.

Por otro lado, la identidad social debe forjarse como una unidad con límites que la distinguen de todos los demás actores sociales, aunque también se requiere el reconocimiento por parte de éstos, es decir, auto-reconocerse como una identidad personal.

Erving Goffman (1995), atribuye que un individuo, en este caso, un actor social, no sólo puede tener o poseer un solo tipo de identidad; es decir, yo como persona poseo una identidad personal, pero a la vez tengo y forjo otros tipos de identidades como la social, la virtual, la real, la urbana, la colectiva, etc. La identidad tiene que ver con la forma en que nos comportamos y actuamos en cierto tipo de situaciones, pero también así mismo, es la forma en que nos conciben los otros, o sea los demás. Es muy diferente, ser y pertenecer al comercio ambulante, y ver a los demás comerciantes como parte de una colectividad que lleva apropiándose de la calle por una cuestión económica y social, a comparación de como la sociedad que no acude al comercio ambulante por necesidad, los observa y describe (e inclusive discrimina) y a partir de este reconocimiento es que sabemos de la colectividad y de la individualidad de las identidades en el comercio ambulante. Pareciera un juego de redundancias, pero la percepción e interacción, así como la descripción de todo lo concerniente a la identidad es importante, para así entender el porqué de los actores sociales o urbanos en el espacio de la Plaza de Loreto y por ende del CHCM.

Es así, que la identidad se puede definir como el proceso subjetivo y frecuentemente auto-reflexivo por el que los sujetos individuales definen sus diferencias con respecto a otros sujetos mediante la auto-asignación de un repertorio de atributos culturales generalmente valorizados y relativamente estables en el tiempo.

Cuando yo me veo al espejo, me auto-identifico, y me percibo a mi mismo con las diferencias que marca el tiempo, y conforme esta pasa, esa auto-identificación cambia. La auto-identificación del sujeto del modo susodicho requiere ser reconocida por los demás sujetos con quienes interactúa para que exista social y públicamente. La identidad individual no es simplemente numérica, sino también una identidad cualitativa que se forma, mantiene y se manifiesta en y por los procesos de interacción y comunicación social (Habermas, 1990:Vol. II: 145).

A partir de la definición y de lo que Habermas, hace referencia, sé que la identidad de una persona contiene elementos de lo socialmente compartido, resultado de la pertenencia a grupos y otros colectivos, y por supuesto de lo que nos hace ser únicos como individuos. Entonces los elementos colectivos destacan las semejanzas, mientras que los individuales enfatizan las diferencias pero ambos se conjuntan para construir la identidad única, y multidimensional del sujeto individual.

En líneas anteriores, hice referencia a que por un lado, es muy diferente hablar de la identidad individual a la colectiva, ya que sólo es una analogía. Por lo tanto, la identidad colectiva como la individual, son diferentes, pero en algún sentido son semejantes.

Las identidades colectivas se diferencian de las individuales, en que las primeras carecen de auto-conciencia y comportamientos/actitudes propias; en que no son entidades discretas, homogéneas y bien delimitadas, y en que no constituyen un dato, sino un acontecimiento contingente que tiene que ser explicado.

Por ejemplo, Juan Pérez estudio en la Universidad Nacional Autónoma de México, y le gusta el futbol y por ende la va al equipo Pumas, por tal motivo se concibe a si mismo, como un universitario, egresado de ésta casa de estudios, y le agrada el equipo debido al simbolismo que tiene con la universidad, y de que es de las pocas instituciones educativas que cuentan con un equipo profesional; la identidad individual de Juan Pérez, se contrapone cuando va a un partido, y presencia como otros actores le echan porras a su equipo, esa otredad puede formar un colectivo, por así decirlo, las porras forman parte de este colectivo, y como tal, cada porra dependiendo de su comportamientos/actitudes generales puede tener un rol específico en el transcurso de la vida de las personas, pero es muy diferente que Juan Pérez le eche porras en lo personal al equipo, en comparación a que la porra "Azul" lo haga. Es decir, si existe un conflicto, en una de ellas, generalizar una actitud y/o comportamiento de una persona, para aglomerarla u homogeneizarla ante todo un colectivo es muy diferente. En todo caso, cada una de las personas, individuos o actores que conforman una colectividad, aportan un rasgo de su identidad al grupo en general.

Es así, que no todos los ambulantes son lo mismo, o que las personas en situación de calle, sean todos drogadictos, alcohólicos, etc.

Alberto Melucci (2001:20), construye un concepto de identidad colectiva, partiendo de la teoría de la acción colectiva. Ésta concibe como un conjunto de prácticas sociales que involucran simultáneamente a cierto número de individuos o de grupos, en donde exhiben características morfológicas similares en la contigüidad temporal y espacial, e implican un campo de relaciones sociales, así como también la capacidad de la gente involucrada en conferir un sentido a lo que está haciendo o va hacer. La acción colectiva, abarca una gran variedad de fenómenos empíricos como

movimientos sociales, conflictos étnicos, acciones guerrilleras, manifestaciones de protesta, huelgas, motines callejeros, movilizaciones de masa, etc. Estas acciones colectivas, presuponen actores colectivos dotados de una identidad, con la cual adquieren un papel de intencionalidad y de sentido.

El CHCM, como espacio histórico, dentro de la gran Ciudad de México, está compuesto por una diversidad de espacios públicos y lugares, que generan en las personas un tipo de identidad, ya sea individual o colectiva, pero que para los fines de lo que fue esta tesis, me refiero al sentir de lo urbano. Es decir, las personas estudiadas, tienen una identidad individual como actor social singular, pero en conjunto forman una identidad colectiva, y que en mezcla con lo urbano, se les confiere una identidad socio-territorial.

Esta identidad socio-territorial, implica la elaboración de un fuerte lazo simbólico en doble sentido: yo pertenezco al territorio, soy parte de él (soy del Centro Histórico), pero al mismo tiempo el territorio me pertenece (mi plaza, mi lugar donde me siento a descansar, la tienda donde compro mis cosas, etc.). Por eso, vivir en una ciudad o pasar por una ciudad no es lo mismo que pertenecer a ella. Si no estoy relacionado de manera significativa con la ciudad donde vivo, si no estoy comprometido con la dinámica urbana, si sólo soy un turista o un residente transitorio de la misma, no puedo tener identidad urbana. Por eso, muchos estudios urbanos, desde la sociología o la antropología requieren de periodos prolongados, para ser partícipes de las problemáticas que ahí se recrean.

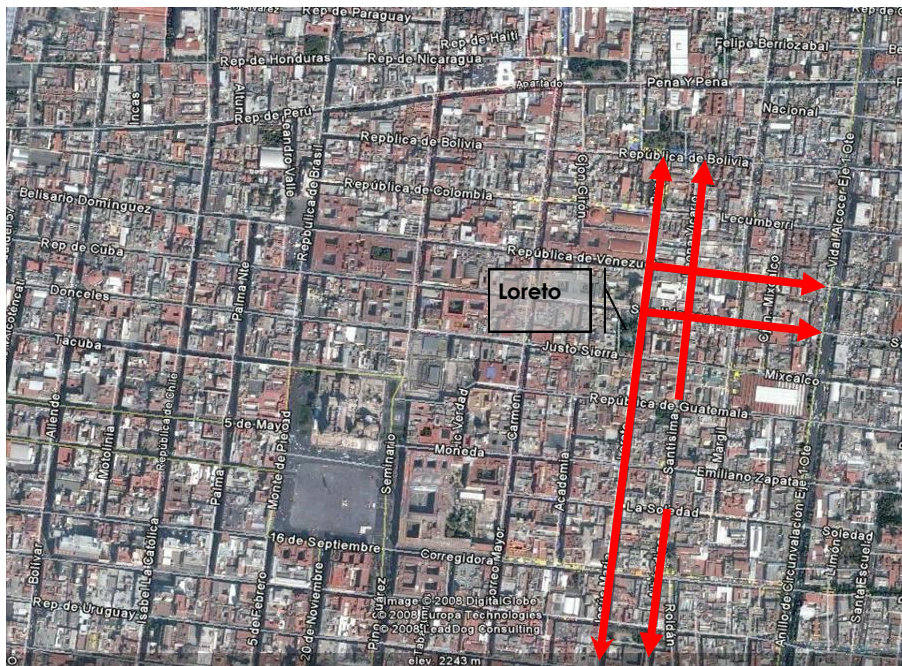
Será redundante decir, que la identidad forma parte de una teoría de los actores sociales, y se predica en sentido propio sólo de los actores ahí involucrados. No basta vivir en la ciudad para ser considerado como un actor urbano. Se requiere, tener sentido de pertenencia, y estar en algún modo comprometido con la dinámica de la ciudad en cualquier escala del territorio urbano.

Los actores urbanos y sociales, involucrados en el espacio público que se estudió, ya fueron mencionados en líneas anteriores, pero ahora entraremos en la caracterización de cada uno de ellos, como identidades urbanas individuales y/o colectivas.

## Los comerciantes ambulantes.

Como tal son actores sociales urbanos y forman parte de un colectivo, que en este caso sería la Asociación de Ambulantes de Martínez Rico. Cuentan con una historia particular en el desarrollo histórico y urbano de la ciudad, por un lado, no surgieron de la noche a la mañana. En el contexto inmediato a la zona de estudio, es decir de la Plaza de Loreto en el CHCM, hay un total de 40 ambulantes, los cuáles, una mínima parte de ellos, solo 7 tienen viviendo en el Centro Histórico más de cuatro años, y por otro lado, los que no viven en el centro, tienen trabajando en el espacio un promedio de 6 a 10 años; los que llevan más tiempo, son los que viven en el mismo centro. La mayor parte de ellos, tienen el estigma social de ser los ocupantes, y los que se apropian del espacio público de las calles, por lo menos así lo dicen ellos, por lo que escuchan en las noticias o leen en los periódicos. Las calles que ocupan son la de Jesús María-Loreto (en un eje Norte-Sur), así como la de Rodríguez Puebla que parte de la conexión entre San Ildefonso con Loreto (Poniente-Oriente), en el eje Alhóndiga-Santísima-Leona Vicario (que es similar en cierto sentido al eje Jesús María-Loreto que va de Sur a Norte), así como República de Venezuela (Poniente-Oriente), este grupo de ambulantes está agrupado a la Organización de Silvia Martínez Rico o Silvia García Rico, hija de Guillermina Rico (ver plano 1).

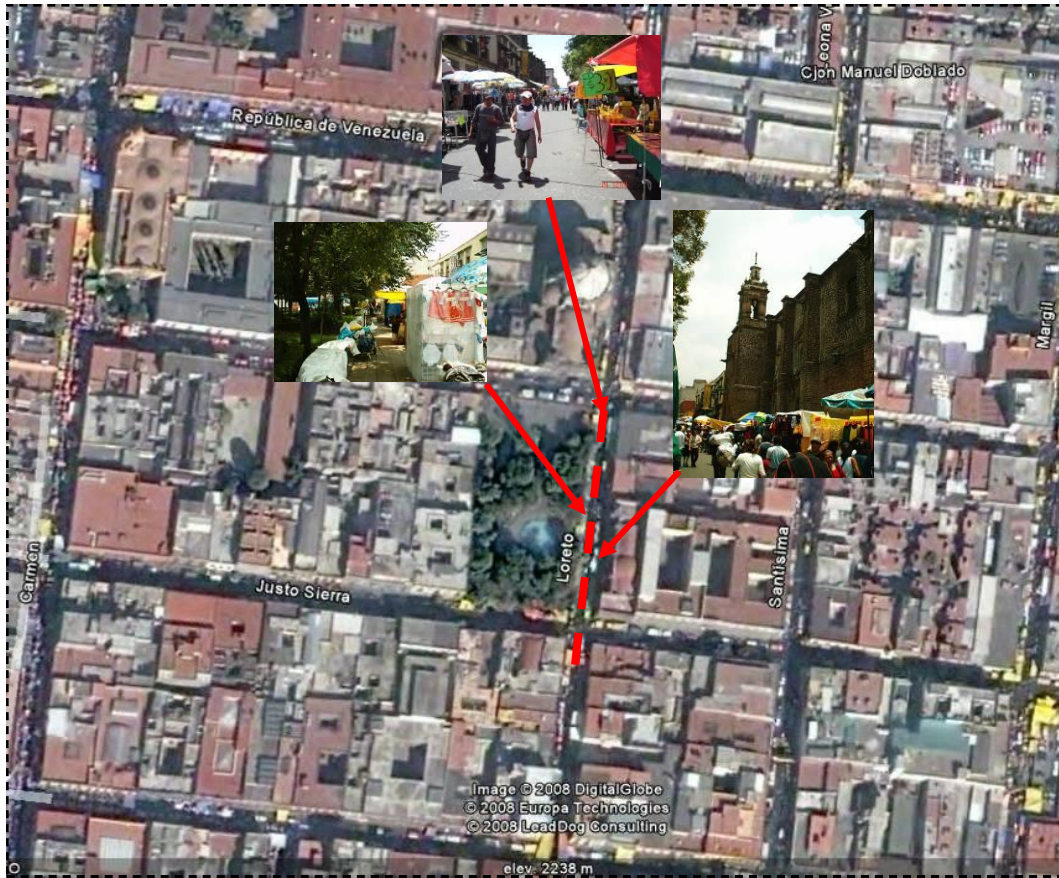
Plano 1. Ubicación de los Ambulantes del Grupo de Silvia Martínez Rico



Referencia: © 2008 Google Earth / Información de Trabajo de Campo de la Tesis.

En líneas rojas, se muestra la forma de ocupación de este colectivo, pero los ambulantes que proporcionaron datos importantes para este trabajo, sólo se encuentran en la calle de Loreto (ver Plano 2).

**Plano 2.** Ubicación de los 40 Ambulantes cercanos a la Plaza de Loreto



Referencia: © 2008 Google Earth / Información de Trabajo de Campo de la Tesis.

La identidad individual, de cada uno de los 40 ambulantes, es diferente entre sí, ya que por un lado, no conciben el espacio público de la Plaza de Loreto, como suyo, es decir no tienen un sentido de arraigo hacia él, debido a que muchos de ellos provienen de las delegaciones contiguas al territorio del CHCM (ver cuadro 1), así como de algunos municipios, por lo que traen características diferentes a los que ya tienen más tiempo interactuando en el espacio. Como identidad colectiva, son un grupo de lucha, que por la necesidad económica de sobrevivir, se ven en la necesidad de trabajar en dicho espacio, vale la pena mencionar que muchos de los puestos son heredados, es decir a finales de los años 80's, sus padres o parientes

trabajaron en dicho espacio, y por un lado se les fue heredado el puesto. Existe una gran población joven y de adultos que van desde los 18 hasta los 40 años.

| <b>Cuadro 1.</b> Residencia actual de los ambulantes. |                   |                  |                |
|---|-------------------|------------------|----------------|
| <b>Residencia Actual</b>                              | <b>MASCULINOS</b> | <b>FEMENINOS</b> | <b>GENERAL</b> |
| Atizapan  | 0                 | 2                | 2              |
| Chalco-EM   | 1                 | 1                | 2              |
| Chimalhuacan  | 1                 | 0                | 1              |
| Cuautitlán  | 0                 | 1                | 1              |
| Neza-EM   | 0                 | 5                | 5              |
| Tlalnepantla-EM                                       | 0                 | 2                | 2              |
| Álvaro Obregón  | 0                 | 1                | 1              |
| Benito Juárez   | 1                 | 0                | 1              |
| Cuauhtémoc  | 6                 | 4                | 10             |
| Gustavo A. Madero                                     | 0                 | 2                | 2              |
| Iztacalco   | 1                 | 1                | 2              |
| Iztapalapa  | 2                 | 0                | 2              |
| Milpa Alta  | 0                 | 1                | 1              |
| Tlahuac   | 0                 | 1                | 1              |
| Tlalpan   | 0                 | 1                | 1              |
| Venustiano Carranza                                   | 5                 | 1                | 6              |
| <b>TOTAL</b>  | <b>17</b>         | <b>23</b>        | <b>40</b>      |
| Referencia: Trabajo de Campo.                         |                   |                  |                |

En cuanto a la forma de organización, es un punto importante, debido a que tienen estratificaciones en el nivel de la misma. Existen los que son dueños de puestos, y los empleados, los primeros son pocos en el espacio, y por lo general controlan varios puestos, y los empleados ocupan un mayor número. No tiene una solvencia económica como tal, debido a que la mayor parte de los ingresos se dirigen al dueño del local, luego al vigilante y de ahí a los que controlan las calles y por ende a los líderes principales del grupo. Culturalmente hablando es un grupo que reprime desde su organización, a cualquier persona que no cumpla las reglas, y puede abandonar la organización, por tal motivo en la Calle de Moneda-Soledad, existían un gran grupo de disidentes de varias organizaciones de ambulantes, agrupadas en el CHCM. Así mismo, no todo es represión, una gran mayoría de los ambulantes contactados, profesan la religión Cristiana, y por tal motivo hay más cooperación y unión, en comparación de los que son católicos, que aunque no son muchos, pero también tienen una cooperatividad impresionante. Cuando existen operativos por parte de la Secretaría de Finanzas o de Seguridad Pública del Gobierno de la Ciudad de México, es cuando



demuestran su capacidad de organización para notificar a los demás compañeros, sobre el operativo y poder levantar la mercancía e ir a un lugar seguro.<sup>14</sup>

Muchos de los productos que venden, se relacionan principalmente con cuestiones de la venta fija en comercio establecido en el CHCM, por tal motivo, uno puede encontrar ropa (para dama y caballero), ropa infantil, ropa interior, muñecos de peluche, juguetes, y en un segundo lugar, artículos que de por demás saturan las calles del CHCM, tales como aretes, anteojos, películas piratas o discos compactos de música, piercing's, y puestos de comida. Sumado a la identidad de los ambulantes, se suma que por lo menos, este grupo tiene un conflicto muy grande con la parte sur del Barrio de Tepito, en primer lugar, no dependen de él, pero si tienen en cierta parte algo de intercambio comercial, pero también problemas por territorios ocupados, así como los "nuevos vecinos", como ellos les llaman a los Coreanos.

La identidad como tal de los ambulantes, como colectivo, es de un grupo de lucha, donde la mayor parte de los que ahí están, no comparte vínculos socio-culturales con el CHCM, es decir de arraigo, por lo que no se sienten identificados con él, sino sólo como su lugar de trabajo, pero sin darse cuenta del espacio en el que se encuentran, la mayoría son personas de bajos recursos, abundan las personas de sexo femenino, y en cuanto a edades, la mayor parte están entre los 18 y los 40 años, así mismo entre las demás identidades que se encuentran en la zona, conforma la otredad, o lo diferente, aún cuando ya tengan mucho tiempo de establecerse, y esta otredad se basa principalmente, en que los demás actores sociales en juego, no se acostumbran y aceptan a estos, como partes del espacio donde se desenvuelven.

### **Los comerciantes fijos o establecidos.**

Son personas con una identidad en particular, no están asociados, por lo que no se puede hacer referencia a ellos(as), como parte de una colectividad, debido a los giros que representan cada uno de ellos. Hay un total de 25 locales comerciales fijos, contando a dos que no son de ambulantes, debido a que ya tienen mucho tiempo establecidos en la zona como son el "Bolero" y el "puesto de periódicos".

---

<sup>14</sup> El Operativo, es la actividad con la que se denomina a una revisión sin previo aviso por parte de las autoridades locales o federales, en mercancía vendida por lo general con los ambulantes. El Operativo, busca por lo general productos de "fayuca", es decir de origen extranjero, que no pago impuesto al entrar al país, o en su caso fue robado y se vende.

Estos 25 puestos (ver plano 3), se encuentran en la zona cercana a la Plaza de Loreto, principalmente sobre la Plaza de Loreto, donde uno encuentra tres comercios de telas, un expendio de nieves, una papelería, una tortillería y dos tiendas de abarrotes.

**Plano 3.** Ubicación del Comercio Establecido o Fijo en la Plaza de Loreto.



Referencia: © 2008 Google Earth / Información de Trabajo de Campo de la Tesis.

Sobre la calle de Justo Sierra hay tres tiendas de telas, y un comercio de comida rápida, que también funge como tienda de abarrotes, en la esquina de Loreto con Justo Sierra (donde ésta cambia su nombre por Mixcalco), hay una tienda de tela, y ya en la Calle de Mixcalco, casi enfrente de la Escuela Nacional de Ciegos, uno encuentra tres establecimientos de ropa. Así mismo, sobre la calle de Loreto (en donde era el Convento de Santa Teresa la Nueva<sup>15</sup>, que luego fue una vecindad y ahora se subutiliza como comercios), hay un total de 8 establecimientos de ropa. En el tramo que corresponde con la calle de San Ildefonso en su cruce con la de Loreto (donde cambia su nombre por la de Rodríguez Puebla), existen 6 comercios de ropa. Es importante hablar del giro, para identificar y poder tener una idea de las

<sup>15</sup> Ver foto 2, página 52, capítulo 2.

características que se tienen como comerciante, pero también personas que han visto como se transforma el espacio público circunvecino, y poder así hablar o referirse del tipo de identidad que tienen.

Como tal, los comerciantes fijos o establecidos, los que ya llevan mucho tiempo en la zona, algunos han tenido que modificar sus estrategias de venta al verse invadidos (así lo refieren) por el comercio ambulante, al grado que muchos extienden su negocio con mamparas, o extensiones del puesto, o botes de cemento con el logo de no estacionarse, como una forma de apropiarse de la calle, para así no permitir que el comercio ambulante crezca.

Se les puede considerar, como actores sociales, con un gran conocimiento del espacio circunvecino, debido al tiempo que tienen viviendo o trabajando en él. Es importante mencionar, que de los 25 comercios que rodean o se encuentran cercanos a la plaza, por cuestiones metodológicas se entrevistó y contacto a una persona por comercio, así mismo la información no fue dada al instante, sino durante un tiempo de 6 meses, hasta que las personas veían que la investigación no tenía nada que ver con ningún partido político o con el gobierno local, o en su caso con alguna asociación de ambulantes, ya que en determinado tiempo, la información era sesgada. Por tal motivo se considero, sólo tomar al dueño o en su caso al empleado con mayor tiempo trabajando en el espacio.

La identidad de los mismos, se ve reflejada a partir del tiempo, que tienen trabajando y viviendo en la zona. El vivir cotidianamente un espacio, le hace crear una conciencia en donde valoran lo que tienen, y así luchan hasta cierto punto por ese espacio (en el capítulo 4, acerca de los imaginarios, retomaremos algunos puntos de la identidad; ver cuadro 2). Este espacio que valoran, se divide en dos partes, por un lado su comerciό como forma de existencia/sobrevivencia, y por otro lado lo cercano a este, llámese la calle, el edificio, la plaza, etc.

| <b>Cuadro 2.</b> Frecuencia de tiempo viviendo o Trabajando en el CHCM |            |
|--|------------|
| <b>Viviendo y Trabajando en el CHCM</b>                                | <b>No.</b> |
| 1 a 5 años   | <b>0</b>   |
| 6 a 10 años  | <b>4</b>   |
| 11 a 15 años   | <b>2</b>   |
| 16 a 20 años   | <b>9</b>   |
| 21 a más años  | <b>10</b>  |
| Referencia: Trabajo de Campo.  |            |

Los actores sociales, involucrados en el rol del comercio establecido, son aquellos que tienen una identidad (hasta cierto punto similar que los residentes cercanos a la plaza de Loreto) de valores. De valores forjados con el tiempo, en relación al espacio que ocupan y en el que se encuentra su mayor fuente de empleo. Muchos(as), han trabajado por más de 15 años en la zona, lo que les confiere un arraigo y pertenencia al lugar, es decir a lo arquitectónico y urbano, a lo que los rodea. Así que cualquier cambio en la forma de este, tiende a cambiar su forma de ser, sentirse y desenvolverse en el espacio.

### **Los residentes.**

Así como los actores que corresponden al grupo del comercio establecido o fijo, los residentes guardan ciertas similitudes con ellos, es decir, es un grupo de personas, que están habituados y conocen la transformación del espacio urbano-arquitectónico lo que les ha hecho tener una percepción en particular, sobre quienes corresponden a la otredad habitual.<sup>16</sup> Aún cuando este grupo de personas, sólo corresponde a uno de los edificios contiguos a la Plaza de Loreto.

---

<sup>16</sup> Ser de fuera representa la otredad, la diferencia que marca al otro en contradicción del originario o que ya lleva mucho tiempo viviendo en la zona. Sobre los otros recae la responsabilidad de contribuir a las alteridades que modifican las interacciones sociales, culturales y políticas entre el actor social y su espacio local (Lain, 1988).

En el pasado (tal como se describió en el capítulo 2, página 53), existían dos edificios de viviendas hacia el poniente de la Plaza de Loreto, fue a finales del siglo XX, que uno estos, ubicado en la esquina de San Ildefonso con la Plaza, es subutilizado como bodegas, tanto de los comercios cercanos a la Plaza, así como de materia prima que venden los ambulantes. En la actualidad sólo existe un edificio utilizado como vivienda, en dónde existen alrededor de 20 familias, este es el que se ubica en la esquina de la Plaza con la calle de Justo Sierra (Ver plano 4 y foto 2).

**Plano 4.** Vivienda cercana a la Plaza de Loreto.



Referencia: © 2008 Google Earth / Información de Trabajo de Campo de la Tesis.

De estas 20 familias, se contó con la participación de diez personas, que decidieron participar libremente en la misma, sin ningún compromiso. Y muchos de los otros, no quisieron por que expresaban el sentir "miedo". El miedo a no participar, habla mucho de la forma de pensar y de cómo se sienten a partir de que son vistos por otros. Recurren mucho a la palabra "miedo", que se traduce en el temor que por un lado deviene del espacio público, es decir de la inseguridad que se da en el tejido

urbano cercano a la Plaza de Loreto: los robos, asaltos, el conflicto territorial entre los Coreanos, los de Tepito, los de las telas y los ambulantes.

Foto 2. Justo Sierra no. 72.



Referencia: © 2008 Eduardo Torres Veytia - Derechos Reservados.

Referirse a ellos como una entidad con una identidad colectiva, no sería errar en el término de la descripción. Cómo colectividad comparten muchos problemas, pero como dice Don Manuel: "...aquí nacimos y nos lo heredaron nuestros padres, y aquí estamos, pese a quién le pese..." (Entrevista no. 4). Por lo que también a la falta de algunas necesidades (como el agua que llega a faltar dos o tres veces por semana, o inclusive la energía eléctrica que falta un día o la mitad de este, los jueves o domingos), los hace cohesionarse y ser más unidos. Por tal motivo, cuando alguien trasgrede el espacio público de lo cotidiano, por así decirlo de la vivienda, ellos

tienden a manifestarlo. Las mujeres llegan a ser más participativas, en la toma de decisiones que en los hombres, cuestión que tiene que ver con una pauta cultural o de usos y costumbres en la población mexicana, y mucho más arraigada a zonas barriales. Hasta cierto punto, lo barrial, no se ha perdido, o más bien, no lo han querido perder, porque es parte de la identidad, de lo que se ve, lo que se siente, lo que los hace estar vivos.

La Plaza de Loreto como tal, pertenecía al barrio de Atzacolco, y en tiempos de la Colonia, así como en el México independiente, se hace la referencia a que pertenece a otro Barrio que es el de San Antonio Tomatlán. El rasgo de pertenencia, va muy aunado con la cuestión de cohesión y de unidad, es decir, se ayudan no sólo porque buscan un beneficio particular, sino que al vivir en un mismo espacio requieren de varios servicios a la vez como grupo. En cuanto a la pertenencia, los que tienen más años viviendo en el edificio, dicen que se sienten más del Barrio de Mixcalco, debido al auge del comercio de telas, que se encuentra en la zona desde finales del siglo XIX y principios del XX. Mientras que las personas que llevan menos tiempo viviendo en la zona, tiene un arraigo diferente, debido a los significados que tiene la Plaza, pero no en un sentido barrial.

### **Las Personas en Situación de Calle.**

En situación similar que el comercio ambulante, las personas en situación de calle (PSC), son vistos como la otredad en el espacio, pero es la otredad, no desde los que viven o trabajan en la zona, sino del visitante asiduo o casual, que camina y pasa por la misma, inclusive hasta para los propios ambulantes las PSC, no eran vistos como desconocidos, porque en algún sentido se ayudaban mutuamente.

Hablar de las PSC (para ésta tesis), es referirse a un total de 40 personas que se identificaron como un grupo habitual y cotidiano en la Plaza de Loreto. Dentro de las PSC, se agrupan alcohólicos, drogadictos, chavos de la calle, personas de la tercera edad (que no tienen un hogar), prostitutas y sexoservidoras. Y más allá de mostrar como son, la idea es dar un panorama de lo diferente que son en cuanto a personalidades, y que en cuestión de identidad hay características que son similares entre sí, y por supuesto otras no (Ver fotos 3 y 4).

Es de vital importancia hacer la referencia a esta división entre la prostitución y el sexoservicio, que para muchos sería lo mismo, pero para las personas que viven y pasan la mayor parte del tiempo en la Plaza de Loreto y su zona circunvecina, son dos cuestiones diferentes, e inclusive para el mismo grupo.

Las prostitutas por lo general están administradas por una persona, es decir tienen un "padrote", que las maneja, las cuáles pueden ser muy jóvenes (desde los 14 años), hasta los 40-50 años. Por lo general, es un "padrote", y un grupo de mujeres (5 ,

10 o 15 mujeres), que trabajan en una zona o en una cuadra determinada. La mayoría de ellas son de escasos recursos, y tienen poco tiempo viviendo en la zona o en la Ciudad de México, muchas de ellas por lo general vienen de zonas rurales del interior de la república, y algunas son de comunidades indígenas.

**Foto 3.** PSC-Tercera Edad.



Referencia: © 2005 Eduardo Torres Veytia - Derechos Reservados.

Por otro lado, las sexoservidoras, en algún momento de su vida fueron prostitutas, pero la diferencia está en la edad. Al ya no tener la capacidad de “vender su cuerpo”, tal como lo refieren, es una pérdida económica para el padrote, por lo que las abandona y expulsa de su grupo, y ellas empiezan a trabajar por su cuenta. Muchas de ellas, han trabajado en algo ocasional, como el servicio doméstico, o han intentado entrar como costureras, pero muchas desertan del trabajo, al no tener experiencia, y principalmente por la edad en la que se encuentran. Las sexoservidoras como tal, las puede haber desde los 50, hasta los 70 años o más. La gran diferencia entre las prostitutas y las sexoservidoras, radica, en que las

últimas están agremiadas, y como lo comenta la Señora Guadalupe (que funge como líder de las mismas, en la zona del CHCM): “...necesitábamos organizarnos, para protegernos mutuamente, por eso recurrimos con Andrés Manuel, para solicitar su apoyo, y poder contar con un espacio en donde pudiéramos pernoctar y tener diversas actividades, así como un centro de salud...”, a la fecha, solo el centro de salud que se ubica en la calle de la Santísima, es la que atiende a personas del sexoservicio (aún no se dispone de un edificio que tenga estas funciones como un centro de integración).

Otro grupo que conforma a las PSC, es el de los alcohólicos, o conocidos comúnmente como los “teporochos” o “teporochitos”, este grupo por lo general,



también interactúa con el de los drogadictos, o también conocidos con el nombre de “chemos” o “activos” (nombre que se les da por la inhalación de enervantes como cemento, thinner, etc.). Aún cuando están ligados como tal, los que se dicen ser alcohólicos, niegan ser drogadictos, porque la palabra es mucho más denigrante aunque en algún momento lo fueron. Muchas de las personas de la tercera edad que han sido abandonados y viven en el albergue de día de la Secretaría de Desarrollo Social del Gobierno de la Ciudad de México, ubicado en el Plaza del Estudiante, al norte de la Plaza de Loreto, terminan en algún momento perteneciendo a la colectividad de los alcohólicos. Las causas por las cuáles los llevan a transformarse en alcohólicos, son varias, las más común es que son personas olvidadas, y que no son activos en el sentido laboral, además de que es una forma de pasar el rato con las personas que terminan funcionando como una familia hasta cierto punto.

**Foto 4.** PSC. Chavos de la Calle.



Referencia: © 2005 Eduardo Torres Veytia - Derechos Reservados.

Los chavos de la calle, aunque son pocos, la mayoría son hijos(as) de las prostitutas que terminan en las calles del CHCM, éstos pueden ser alcohólicos desde muy tempranas edades, o inclusive ser “chemos” o “activos”.

El grupo de las PSC, es una gran colectividad que se divide en subgrupos, y que presentan características comunes, pero no se puede homogeneizar una identidad social colectiva en relación a todos los grupos. Ya que entre prostitutas, sexoservidoras, personas de la tercera edad, alcohólicos, drogadictos, y chavos de las calle, son diferentes entre sí, la única característica como tal, atribuible a todos, sería la ocupación y uso con diferentes prácticas urbanas del espacio público de la calle y la

plaza, y otra particularidad que tienen como grupo e identidad social colectiva, es que la mayor parte de ellos(as), vienen de otros estados del país, lo que puede generar a largo plazo, un arraigo hacia los lugares nuevos (ver cuadro 3).

| <b>Cuadro 3.</b> Lugar de Origen de las Personas en Situación de Calle. |                   |                 |              |
|---|-------------------|-----------------|--------------|
| <b>Lugar de Origen</b>  | <b>MASCULINOS</b> | <b>FEMENINO</b> | <b>Total</b> |
| Guerrero  | 0                 | 4               | 4            |
| Baja California   | 0                 | 3               | 3            |
| Tamaulipas  | 0                 | 1               | 1            |
| México D.F.   | 8                 | 9               | 17           |
| Hidalgo   | 0                 | 2               | 2            |
| Michoacán   | 2                 | 2               | 4            |
| Querétaro   | 4                 | 0               | 4            |
| Puebla  | 3                 | 2               | 5            |
| <b>TOTAL</b>  | <b>17</b>         | <b>23</b>       | <b>40</b>    |
| Referencia: Trabajo de Campo.   |                   |                 |              |

Otro punto importante, entre cada una de las colectividades, y tal como lo pongo en líneas anteriores, en el sentido de que muchas personas puede pasar de una forma a otra, es decir de ser personas de la tercera edad ha alcohólico, o prostitutas que a veces se drogan, o beben alcohol, es interesante el papel de los roles que tienen en el espacio, y como estos se van mimetizando conforme pasa el tiempo. Algunas mujeres (prostitutas, sexoservidoras, o de la tercera edad), nunca mencionaron ser drogadictas o alcohólicas, debido a la connotación simbólica que esto conlleva en relación a que es común ver a los varones en este tipo de actividades, y que también tiene que ver, con las costumbre y algunos valores que cada una de las personas que conforman los subgrupos todavía poseen.

La identidad social y/o urbana de las personas, se ve mermada a partir de muchas características que los hacen particulares como actores sociales y urbanos. Cada grupo, puede fungir como una colectividad, en donde hay parentescos, pero depende de muchos otros factores, que poco a poco, se irán abordando en las siguientes páginas. Algo muy importante es que para referirse a una identidad colectiva como tal, cada uno de los actores sociales, tiene un vínculo entre sí, y es la

experiencia de vivir, convivir, trabajar, cotidianamente en un mismo espacio conocido como Centro Histórico.

### **3.2 Identidades locales y regionales.**

A partir de la sección anterior, se analizó y describió lo que es la identidad, y a partir de ésta, se abrirán otros espacios de discusión y reflexión sobre cómo es que las personas moldean su espacio, y este lo puedan interpretar como algo local, o regional (algunos autores como Castells, lo denominan como el espacio global).

Así mismo, se vio en la sección anterior, que las identidades sociales y urbanas, ya sean individuales o colectivas parten de un entendimiento e historia con el espacio; una persona nace, vive, experimenta e inclusive trabaja y muere en un mismo espacio, y algunos casos trasciende a otros lugares, donde también experimenta diversos lazos que lo hacen ser único, y a la vez parte de un todo.

Lo *local* y lo *regional*, se mimetizan en el territorio, en lo cercano y en lo externo, en la frontera del imaginario y de lo simbólico. Lo local, es lo interno, y lo regional por ende lo externo, pero:

¿Las personas realmente tendrán dos tipos de concepciones en cuanto a la identidad, es decir dos formas de entender y percibir un espacio?

Eso se podrá constatar, a partir de algunos de los resultados cualitativos, acerca de lo que se indago sobre el espacio público local, es decir la Plaza de Loreto; y por otro lo regional como el espacio denominado como Centro Histórico.

El espacio de la plaza como tal genera en los actores que ahí conviven, un tipo de interacción, que no sólo es física; sino también es de manera simbólica, es decir crean imágenes a partir de lo que viven, por tal motivo el espacio también es parte del imaginario colectivo, por que tiene un sentido y orden, así como un significado y un significante que se transmite de un individuo a otro. Esto vendría siendo lo local para un sector de la población o para un grupo de actores sociales y urbanos.

La identidad local, como argumenta Patricia Pensado (2004), es:

“...la identidad que el sujeto aprehende de la percepción comunitaria de su espacio, en donde el lugar se mantiene al paso del tiempo como vínculo que permite el desarrollo de formas particulares de sociabilidad, actividades comunitarias, la creación y recreación de una memoria colectiva...” (p.17).

Entonces, situemos este concepto de la identidad local, en el espacio de la Plaza de Loreto, donde los diferentes actores sociales, tienen una forma particular de crear y desarrollar redes sociales, a partir de la sociabilidad, no es raro que para muchas de las PSC, el espacio sea acogedor, a partir de las actividades comunitarias, y no es el único grupo de actores que siente y percibe así el espacio.

Pero por otro lado, se tiene que definir lo que se entiende por regional, y a comparación de la local, ésta parte desde la noción de región (Giménez, 2002):

“La región se presenta como un espacio intermedio, de menor extensión que la nación y el espacio de la civilización, pero más vasto que el espacio social de un grupo y, *a Fortiori*, de una localidad. Ella integra los espacios vividos, y los espacios sociales confiriéndoles un mínimo de coherencia y de especificidad. Éstas la convierten en un conjunto estructurado (la combinación territorial) y la distinguen mediante ciertas representaciones en la percepción de los habitantes o de los extranjeros” (p.189).

Sin entrar en elucubraciones, acerca del espacio, se tiene entonces que la identidad regional, sería una concepción mucho más grande y extensa en el sentido de la percepción espacial de los actores. Esta extensión involucra el espacio conocido como Centro Histórico, en donde se encuentra la Plaza (de Loreto). Es importante también analizar lo que se conoce como tal, es decir, la construcción del concepto centro, centralidad, centro urbano, etc.

Ricardo Tena (2005:161), analiza lo que se entiende por el término *centralidad*, y comenta que es un neologismo derivado del vocablo “central”, con la terminación “idad”, tiende a indicar la *condición de lo central*; por tanto, el término *centralidad* puede referir una amplia gama de aspectos derivados del significado de “lo central”,

es decir desde su relación con el *centro*, una ubicación, lo esencial o fundamental de algo, una ubicación ordinal, etcétera. Por tal motivo, en el caso de los fenómenos y estudios urbanos la noción *centralidad* está referida a lo que se conoce como *área central* de la ciudad, y pretende expresar la *condición de lo central de esa área*. El *área central*, usualmente también se refiere al "centro" o "centro urbano".

En otro contexto, Fernando Carrión (2000:27), aborda el análisis del objeto "centro histórico", y señala que el universo de los centros históricos en América Latina se caracteriza por una gran variedad de situaciones, que no permite tratarlos como si fueran una realidad única y homogénea, lo cual se puede constatar usando algunos criterios generales: la calidad patrimonial, el tiempo de la intervención, la cantidad de población residente, los rangos de ciudades y de la institucionalidad con que actúa, y atendiendo a los orígenes históricos.

Teniendo en cuenta lo anterior (lo manejado por Tena y Carrión), es necesario considerar al espacio conocido como "centro histórico", con ciertas características que generan diversos tipos de entender el lugar, es decir, que genera una forma de identificarse con el espacio.

El centro histórico es el espacio de encuentro por excelencia tanto por su condición de *centralidad* que hace que sea un punto focal de la ciudad como por la suma de tiempo al pasado que le permite adquirir un *valor de historia*. Por esta doble cualidad: de espacialidad (*centralidad*) y temporalidad (*historia*), es el lugar de encuentro de una población que vive en espacios que lo superan (*transterritorialidad*) y también es el ámbito donde se encuentran distintas sociedades provenientes de distintos tiempos y momentos históricos (*transtemporalidad*) (Carrión, 2005:11).

El centro histórico, como espacio público, es un *espacio simbólico* porque tiene un patrimonio de símbolos que genera identidades múltiples, colectivas y simultáneas. La carga simbólica proviene de la doble condición que tiene como *centralidad* y como *acumulación histórica*, lo cual conduce a una carga identitaria que hace —en sentido figurado y real— que la ciudadanía se identifique y represente a partir de su cualidad *funcional* (*centralidad*) y de su sentido de *pertenencia* (*historia*) (*op. Cit.* 12).

Esta *transterritorialidad* a la que se refiere Carrión, tiene que ver con que el CHCM, vive en un espacio fragmentado, para los que viven en el lugar, es decir, las transformaciones en el espacio, y en cierto sentido el manejo del mismo como un lugar

turístico —hasta cierto punto—, ha hecho que las dinámicas socio-espaciales, así como los fenómenos socio-culturales, se vayan transformando. Nadie dijo que la globalización, podría afectar al centro como tal. Pues lo está afectando, y esta afectación se está concibiendo a partir de lo que los actores sociales que se encuentran en dicho lugar, lo perciben.

El Centro Histórico, ha ido cambiando, como cualquier parte de la ciudad, principalmente en su dinámica socio-espacial. Augé (2003), argumenta que el mundo de la globalización económica y tecnológica es el mundo del tránsito y de la circulación. Los “no-lugares” empiezan abundar en diferentes puntos de la ciudad, en la medida que su principal vocación no es territorial, no consiste en crear identidades singulares, relaciones simbólicas y patrimonios comunes, sino más bien en facilitar la circulación —y por ello el consumo—, en un mundo de dimensiones planetarias.

Entonces la dinámica actual del CHCM, ha cambiado, y por ende se tienen dos espacios en un mismo centro, el poniente y el oriente, cada uno con diversas características que lo hacen ser particular, y con dinámicas diferentes, que generan diversos procesos de identidad local y por ende regional.

En los materiales que se utilizaron en la investigación, en una de las encuestas sobre la Plaza de Loreto, había una pregunta fundamental, para considerar esta cuestión de lo “local” y lo “regional” (ver anexo 1), en el sentido, de si éste espacio es parte del Centro Histórico.

Cabe mencionar que dos actores sociales, por un lado los “comerciantes establecidos” y los “residentes”, obviaron esta pregunta, o daban su punto de vista, diciendo que “era algo tonto, responder a eso”.

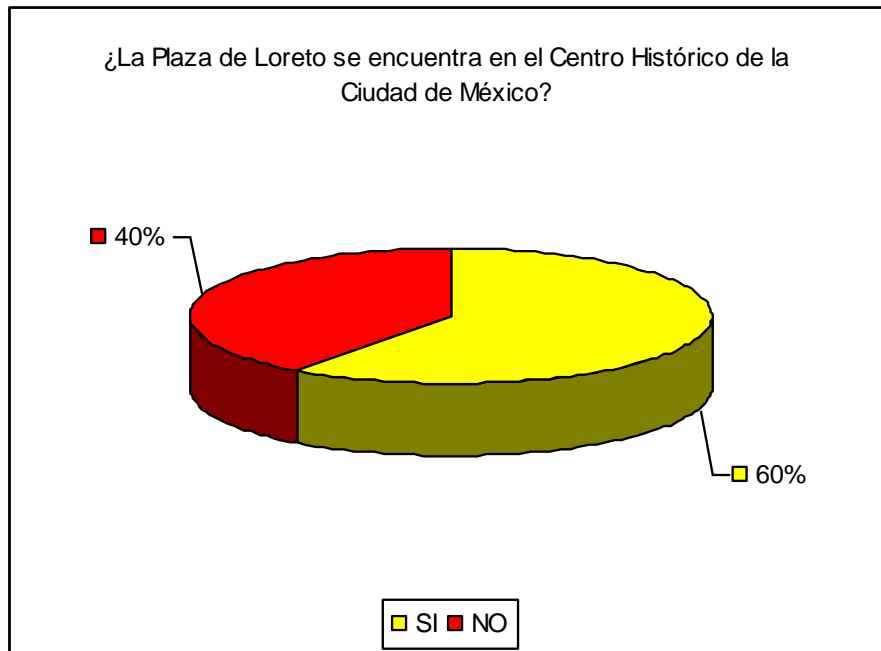
Pero lo llamativo fue en las personas que son parte del “comercio ambulante” y de las PSC, donde sus respuestas implican esta fragmentación del espacio.

En el caso de los dos actores sociales mencionados primero (comerciantes establecidos y residentes), se tiene que no hay una distinción entre identidad local y regional, es decir, conciben al espacio conocido como “Centro Histórico”, a todo el perímetro A y B del mismo, dando sus referencias espaciales a partir de las avenidas circundantes. Es de llamar la atención, que por lo menos los residentes, algunos consideran que sería importante también el extender el límite de “Centro Histórico” a la Zona de Tlatelolco.

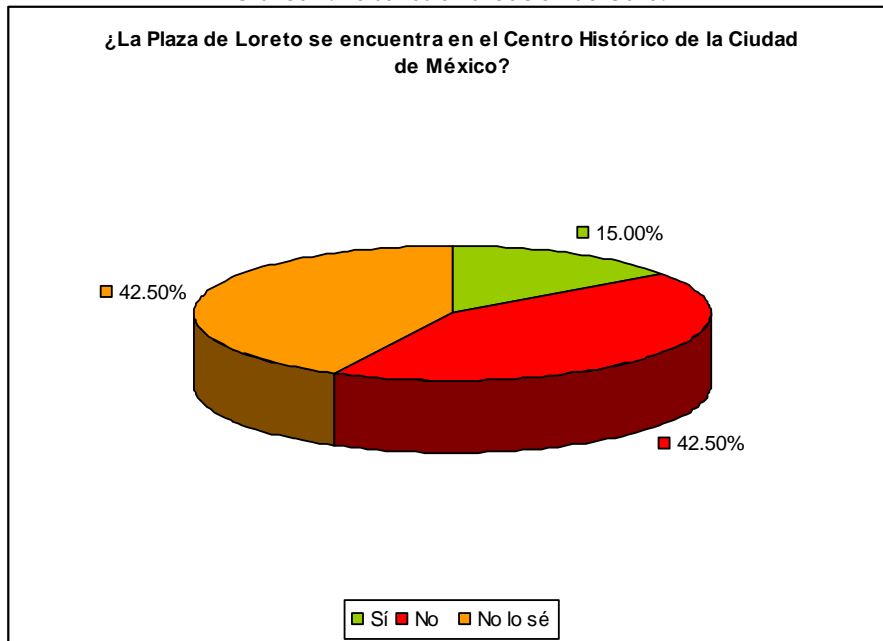
Pero en el caso de los "comerciantes ambulantes" y de las PSC, es una historia parcialmente diferente hasta cierto punto, por un lado los primeros, al preguntarles, si la Plaza de Loreto se encuentra en el CHCM, hubo un total de 16 personas de 40, que respondieron que "no", y por otro lado las PSC, hubo un total de 34 personas que respondieron en dos sentidos (ver cuadro 4, y gráficas 1 y 2).

| <b>Cuadro 4.</b>  |                                |       |                                       |         |
|---|--------------------------------|-------|---------------------------------------|---------|
| ¿La Plaza de Loreto se encuentra en el Centro Histórico de la Ciudad de México? |                                |       |                                       |         |
| Respuestas  | <b>Comerciantes Ambulantes</b> |       | <b>Personas en Situación de Calle</b> |         |
| Si  | 24                             | 60 %  | 6                                     | 15 %    |
| No  | 16                             | 40 %  | 17                                    | 42.50%  |
| No lo sabe  | 0                              | 0 %   | 17                                    | 42.50 % |
| Total   | 40                             | 100 % | 40                                    | 100 %   |
| Referencia: Trabajo de Campo "Encuesta Plaza Loreto".                           |                                |       |                                       |         |

**Gráfica 1.** Comerciantes Ambulantes.



**Gráfica 2.** Personas en Situación de Calle.



Para una parte de los “comerciantes ambulantes”, el que consideren que la Plaza de Loreto, no se encuentra en el CHCM, no es por falta de conocimiento, y tampoco es una justificación, sino que simplemente no están completamente identificados con el espacio, debido a la procedencia de los mismos. Se sabe que la mayor parte del ambulante en el CHCM, y por lo menos las personas que estaban en las calles circunvecinas a la Plaza de Loreto, provienen de otras delegaciones y municipios, por lo que su identificación, y arraigo es completamente diferente.

En el caso de las PSC, se tiene prácticamente la misma historia, la mayoría proviene de otras delegaciones, y estados; aún cuando tienen viviendo en el espacio determinado tiempo, pero he aquí el punto medular de la historia entre lo local y lo regional, entre concebir el espacio total del CHCM, como un escenario o territorio regional, y la Plaza como algo local. Si me refiriera a un tipo de nomadismo, se podría decir que las PSC, cumplen cabalmente con esta concepción, pero su eje de movilidad, para la mayoría no involucra la zona poniente del Centro Histórico, es decir, el espacio que se encuentra del Palacio Nacional, hacia la Alameda Central, muchos de ellos, no lo conocen, sólo han oído hablar de él, pero no lo conciben como un referente simbólico de apropiación.



### **3.3 Apropiación versus usos.**

Una de las características más importantes en el CHCM, es la apropiación del territorio conocido, por diversos actores, pero ésta apropiación también tiene un uso en particular del espacio. Para muchos, el uso, puede ser una herramienta para llamar la atención de las personas que por ahí llegan a pasar, una forma de "sentirse vivos", o por una cuestión de necesidad económica, como sucede en el caso del comercio ambulante. Aún cuando éstos ocupan el espacio público ya sea de la calle o de plazas, plazuelas o jardines, también le están dando un uso, y ese uso es meramente económico, pero también lleva una connotación simbólica de poder.

Dentro del espacio urbano del CHCM, es importante considerar el concepto de "territorio", algo que he ido mencionando implícitamente en las dos primeras secciones de éste capítulo.

El territorio no debe de ser considerado como un simple dato (o una AGEB), sino es un espacio socialmente valorizado y por lo tanto culturalmente construido. Este espacio es objeto de apropiación subjetiva por parte de los actores sociales urbanos que se encuentren en el territorio, así como es objeto de sentimientos de pertenencia; por lo tanto, el espacio es lugar donde se refuerzan las identidades locales en un territorio dado.

Por ejemplo, el CHCM, podría estar conformado por dos territorios que a la vez tienen diversos espacios y lugares; estos territorios serían el Perímetro A y el B respectivamente, así como también se podría argumentar que la zona poniente del Centro es un territorio distinto al de la zona oriente, haciendo referencia a un nodo que sería el Zócalo de la Ciudad de México.

Desde la geografía cultural, el territorio es definido cómo el espacio apropiado y valorizado por un grupo social para asegurar su reproducción y la satisfacción de sus necesidades vitales.

Uno de los autores, que más se ha involucrado en el tema, es Gilberto Giménez (2002), el hace referencia a que el concepto de *territorio* es multiescalar, ya que puede ser aprehendido en diferentes niveles de la *escala geográfica*, y que los geógrafos han elaborado también el concepto de *paisaje* en estrecha relación con el de *territorio*, ya que se considera al primero cómo símbolo metonímico y componente diferenciador de este último. Por otro lado, menciona que la cultura, entendida como una pauta de significados, constituye una dimensión fundamental del territorio, porque la apropiación del espacio no tiene sólo un carácter instrumental, sino también simbólico-expresivo.

Uno de los procesos consustanciales en el territorio es el fenómeno de la apropiación. Este proceso, marcado por conflictos, permite explicar de qué manera el territorio es producido, regulado y protegido en interés de los grupos de poder. La apropiación como fenómeno socio-cultural, tiende a realizarse por lo general, a través de operaciones en donde se manipulan líneas, puntos y redes sobre una determinada superficie.

Esta apropiación del espacio, se da en función de imperativos económicos, políticos, sociales y culturales.

Siguiendo un poco la línea de estudios de Gilberto Giménez (2002), dice que la apropiación del espacio se puede manifestar en dos vertientes: "utilitaria-funcional" y "simbólico-cultural".

El primer tipo de apropiación —como categoría—, plantea un espacio/territorio utilizado/usado como intercambio de recursos, medio de subsistencia, como abrigo o zona de refugio. Por ejemplo, el comercio ambulante en las calles, la extensión del comercio fijo hacia la calle, para así lograr una no ocupación del ambulante; u otro ejemplo sería la ocupación de las PSC haciendo uso del espacio como un lugar de hábitat o de convivio (Ver fotos 5, 6, y 7).

**Foto 5.** Apropiación y uso "utilitaria-funcional" del Espacio Público.



Referencia: © 2008 Eduardo Torres Veyría - Derechos Reservados.

**Foto 6.** Apropiación y uso "utilitaria-funcional" del Espacio Público.



Referencia: © 2008 Eduardo Torres Veyría - Derechos Reservados.

**Foto 7.** Apropiación y uso "utilitaria-funcional" del Espacio Público.



Referencia: © 2008 Luis A. De Jesús Rodríguez –  
Derechos Reservados.

El segundo tipo corresponde, a lo "simbólico-cultural", y es cuando el espacio se valora como un repertorio de connotaciones de significados culturales, como puede ser cuestiones políticas, sociales, tradicionales o inclusive costumbres. Lo "simbólico-cultural", siempre tiende a ocupar de manera fragmentaria el espacio, es decir, una parte de la sociedad se manifiesta en la ocupación y el uso de un espacio, detonando ciertos comportamientos/actitudes que van más allá de usarlo funcionalmente. Por ejemplo, el Zócalo cuando es ocupado por algún grupo político, religioso, del Estado, o de la sociedad civil, ya sea para manifestar su enojo, empatía, desacuerdo, o rendir culto religioso, de poder o simbólico, etcétera. O inclusive, el simple hecho de las manifestaciones en las calles, o un ejemplo muy didáctico, sería la ocupación

sistemática que llegan hacer las personas de los "400 Pueblos", cuando se manifiestan por las calles de la ciudad (Ver foto 8, 9 y 10).

**Foto 8.** Apropiación y uso "simbólico-cultural" del Espacio Público.



Referencia: © 2008 Eduardo Torres Veytia - Derechos Reservados.

**Foto 9.** Apropiación y uso "simbólico-cultural" del Espacio Público.



Referencia: © 2008 Eduardo Torres Veytia - Derechos Reservados.

**Foto 10.** Apropiación y uso "simbólico-cultural" del Espacio Público.



Referencia: © 2006 Eduardo Jiménez Fernández -  
Derechos Reservados.

Cada una de estas fotografías, habla de una forma de apropiación-uso del espacio significado, a través de las acciones de diferentes actores sociales individuales o colectivos en el territorio. En las primeras tres fotos (5, 6, y 7 respectivamente), el uso/utilización del mismo se relaciona en un aspecto que va acorde a lo funcional, por un lado como lugar de esparcimiento, y medio de subsistencia; la última foto de esta serie, la actividad que se realiza podría ser categorizada como parte de lo "simbólico-cultural", pero también tiene que ver con una forma tradicional de hacer patente el doble simbolismo que puede tener el territorio. Y por otro lado en relación a las otras tres fotos (8, 9, y 10 respectivamente), cada una tiene un significante particular, que denota una forma particular de apropiación, que se liga al poder simbólico de ejercer

presión sobre una sociedad, ya sea desde lo cívicamente correcto, hasta la demanda social para que así la sociedad o las esferas gubernamentales reaccionen.

Si clasificáramos en un plano, o más bien territorial izáramos un espacio a partir de estas dos formas de ver el espacio, tendríamos una polisemia, o en el sentido de lo que Gímenez considera como un espacio “multiescalar”, que denota diversos tipos de uso/apropiación/ocupación/utilización del Centro Histórico (Ver Anexos 3 y 4).

Al inicio de esta sección, y más bien el título del mismo, se hace la rivalidad entre si el espacio es “apropiado” o “usado”, creo y considero que las diversas prácticas urbanas que se realizan en un espacio, implican una “apropiación” del mismo, con características diferentes, pero que al ser “usado” es similar a lo primero. Uso y apropiación o apropiación y uso, depende de la óptica del momento, cualquier espacio que yo ocupe, lo estoy usando, y aunque por una fracción de segundo, me estoy apropiando de él. La diferencia estriba, en que a veces las ocupaciones, que se extienden a lo largo del tiempo, se transforman en apropiaciones, que van más allá del simple uso, y que implica utilizar el espacio durante mucho tiempo. El territorio de cualquier Centro Histórico, por lo menos en México —y considero que también en algunas otras ciudades de Latinoamérica—, tienen a lo largo de su historia urbana, diferentes tipos de apropiaciones-ocupaciones que son el uso-utilización del espacio público, ya sea de manera apropiada o inapropiada, y que habla de los diversos tipos de manifestaciones y fenómenos sociales, culturales, políticos, económicos, religiosos, etcétera; que se pueden originar en dichos espacios, al denominárseles como Centros, ya que como veíamos al inicio de la sección anterior (Identidades locales y regionales), el concepto centralidad, evoca muchos tipos de significados, y por lo menos en nuestro país, este centro como tal, tiene un valor demasiado importante y significativo en los diferentes tipos de lucha que pueden existir. Y como tal, este tipo de usos en el espacio detonan en los actores sociales, una forma particular de apropiación, pero más allá de la palabra como tal, es la identidad que se genera a partir de esa apropiación, y que también es un apego y sentido de pertenencia importa, que resulta a corto y largo plazo en formar locales y regionales de sentir el espacio propio o lejano a partir de la experiencia/percepción en el mismo.

### **3.4 El espacio público de la identidad.**

¿Los espacios públicos tienen una identidad o generan un tipo particular de identidad?

Nos acercamos, al final de este tercer capítulo, donde la idea se centro en escudriñar, acerca de la identidad, los actores sociales y el espacio público. En este caso, la Plaza de Loreto, al ser un espacio público en el CHCM, genera por parte de algunos sectores un fenómeno de apropiación/uso del espacio, que genera efectos psico-socio-culturales de apego al lugar. Muchos de estos efectos, pueden ser nocivos para el espacio, aunque desde un punto de vista social, pueden generar redes que se extienden por todo un territorio.

Ésta última sección del tercer capítulo, escudriñará sobre los posibles territorios de la identidad, reflejada en las entrevistas y encuestas realizadas en los cuatro grupos de actores sociales y urbanos que se estudiaron, y se describirán las diferencias en relación a sus respuestas, sobre sí el espacio público de la Plaza de Loreto, es un lugar que genera una identidad en las personas. Pero también, se analizará el papel simbólico que tienen los alrededores de la Plaza, a partir de planos en donde la idea es ejemplificar la importancia de estos espacios en el CHCM, y el significado para quienes es su lugar de hábitat, convivencia, trabajo, etcétera.

En relación a la metodología planteada (tal como se plantea en el marco metodológico en el capítulo 1), se realizaron dos tipos de entrevistas/encuestas, con el afán de elucubrar sobre el espacio de la Plaza de Loreto, y por otro lado la zona del CHCM.

En particular, este tipo de estudio y consecuentemente de análisis, sirvió para identificar lo más característico de la Plaza de Loreto y los alrededores de la misma, así como los puntos de significación, experiencia, afectividad (apego), de los mismos.

Cabe mencionar, que un espacio público como tal, como lo puede ser la Plaza de Loreto, que es un espacio físico de la Ciudad de México, no tiene una identidad *per se*, sino que a partir de sus referentes morfológicos-simbólicos y de lo que opinan las personas, éstos como actores sociales y urbanos, generan un tipo de "sense of place", es decir, de sentimiento de apego al lugar, de pertenencia, y por ende pueden



generar en diferentes actores un rasgo de identidad, de decir, “yo soy de aquí” o “yo me identifico con el lugar”.

En el transcurso de la investigación, uno de los subgrupos de las PSC, hablaban y se referían al sentido de ser “loretanos”, es decir, de sentir la plaza más allá de ser un espacio público, sino como un lugar íntimo para ellos.

Ahora, los resultados que se expondrán a continuación tienen que ver con esa primera parte de reconocimiento de la Plaza de Loreto, y tiene que ver con los referentes morfológicos de la arquitectura que la rodean, así como los puntos de significado que se abstraen de los mismos, aunque cabe mencionar que algunos de estos resultados a veces se mezclaron con referencias socio-culturales que sucedían en la Plaza.

*¿Por qué usted cree que se le conoce como Plaza de Loreto?*

|   | CA        |                | CE        |                | R        |                | PSC       |                |
|---|-----------|----------------|-----------|----------------|----------|----------------|-----------|----------------|
| Por la Virgen de Loreto   | 1         | 2.50 %         | 6         | 24.00 %        | <b>7</b> | <b>70.00 %</b> | 4         | 10.00 %        |
| Por la Iglesia de Loreto  | 16        | 40.00 %        | <b>17</b> | <b>68.00 %</b> | 3        | 30.00 %        | 12        | 30.00 %        |
| Por la Fuente de la Plaza   | 0         | 0              | 0         | 0.00 %         | 0        | 0.00%          | <b>22</b> | <b>55.00 %</b> |
| No lo Sabe  | <b>23</b> | <b>57.50 %</b> | 2         | 8.00 %         | 0        | 0.00 %         | 2         | 5.00 %         |
| TOTAL   | 40        | 100 %          | 25        | 100 %          | 10       | 100 %          | 40        | 100 %          |
| Nomenclatura: CA: Comerciantes Ambulantes; CE: Comercio Establecido; R: Residentes; PSC: Personas en Situación de Calle.<br>Referencia: Trabajo de Campo, Entrevistas/Encuestas, 2004-2007. |           |                |           |                |          |                |           |                |

El conocer el lugar implica cierto conocimiento de la estructura aledaña a la Plaza, por un lado hay tres tipos de referencia espaciales sobre la toponimia del lugar: *La Virgen de Loreto*, que en el caso de los que residen en la zona va ligado a costumbres religiosas y de culto a la imagen, y por ende que se proyecte el nombre a todo el lugar, haciendo referencia al mismo; *por la Iglesia de Loreto*, que en el caso de los comerciantes ambulantes y lo comerciantes establecidos, aunque en los primeros no hay una mayoría, pero en los segundos tiene que ver por cuestiones de lo que implica la arquitectura de la iglesia, además de que se encuentra “de lado”, “como si se nos fuera a caer, encima”; *por la Fuente de la Plaza de Loreto*, que en el caso de las PSC, es el referente espacial más significativo, ya que va vinculado con otras características (que se verán reflejadas en el siguiente capítulo, que versa sobre los

imaginarios); y por último hay un gran número de personas que comprenden a los comerciantes ambulantes, que *no saben* el porqué se le denomina como tal, que va reflejado en el sentido, de la no pertenencia al lugar, es decir no se identifican con el mismo.

*¿Para usted qué es lo más característico de la Plaza de Loreto?*

|   | CA        |                | CE       |                | R        |                | PSC       |                |
|---|-----------|----------------|----------|----------------|----------|----------------|-----------|----------------|
| La Fuente   | <b>23</b> | <b>57.50 %</b> | <b>8</b> | <b>32.00 %</b> | 1        | 10.00 %        | <b>22</b> | <b>55.00 %</b> |
| La Fuente y el Jardín   | 4         | 10.00 %        | 2        | 8.00 %         | 1        | 10.00 %        | 4         | 10.00 %        |
| La Iglesia de Loreto  | 1         | 0.00 %         | <b>7</b> | <b>28.00 %</b> | <b>2</b> | <b>20.00 %</b> | <b>14</b> | <b>35.00 %</b> |
| La Iglesia de Santa Teresa la Nueva   | 0         | 0.00 %         | 3        | 12.00 %        | 0        | 0.00 %         | 0         | 0.00 %         |
| Las dos Iglesias  | 4         | 10.00 %        | 3        | 12.00 %        | 0        | 0.00 %         | 0         | 0.00 %         |
| El Comercio Ambulante   | 0         | 0.00%          | 0        | 0.00 %         | 0        | 0.00 %         | 0         | 0.00 %         |
| La Prostitución   | 0         | 0.00 %         | 0        | 0.00 %         | <b>4</b> | <b>40.00 %</b> | 0         | 0.00 %         |
| Las Sexo servidoras (Abuelitas)   | 0         | 0.00 %         | 0        | 0.00 %         | 0        | 0.00 %         | 0         | 0.00 %         |
| Teporochitos/Indigente  | 0         | 0.00 %         | 0        | 0.00 %         | <b>2</b> | <b>20.00 %</b> | 0         | 0.00 %         |
| Nada  | <b>8</b>  | <b>20.00 %</b> | 2        | 8.00 %         | 0        | 0.00 %         | 0         | 0.00 %         |
| TOTAL   | 40        | 100 %          | 25       | 100 %          | 10       | 100 %          | 40        | 100 %          |
| Nomenclatura: CA: Comerciantes Ambulantes; CE: Comercio Establecido; R: Residentes; PSC: Personas en Situación de Calle.<br>Referencia: Trabajo de Campo, Entrevistas/Encuestas, 2004-2007. |           |                |          |                |          |                |           |                |

Cuando se hace referencia simbólica a lo más característico de un lugar o de una zona, tiene que ver con lo que más se identifica, por un lado se tienen dos datos que implican un reconocimiento del territorio, *la fuente* y *la Iglesia de Loreto*; pero también algo significativo —por lo menos—, para los que viven a diario el lugar, esto es *la prostitución* y los *teporochitos/indigentes*; a este grupo en particular de actores, no les gusta para nada, aún cuando convivan a diario. A referencia de unos “afean el lugar, pero pues ya que”, “no invita a quedarse”, pero por otro lado es lo que identifica a este lugar.

Bien dice Patricia Pensado (2004:53), “...el espacio, además de ser una construcción simbólica, está vinculado directamente con la experiencia de vida de cada persona...”; por lo que la Plaza de Loreto tiene dos significantes importantes en tres tipos de actores que conviven a diario (que se toleran), *la fuente* y *la iglesia*; éstos

son las marcas que se compenentran en la identidad tanto local, como colectiva de las personas. Y por ende, crean un "ícono", un punto en el mapa de recorridos, trayectos y caminatas, en pocas palabras dos puntos de orientación y de identidad (Ver Plano 5).

**Plano 5.** "Íconos" característicos y referentes simbólicos en la Plaza de Loreto.



Referencia: © 2008 Google Earth / Información de Trabajo de Campo de la Tesis  
 Fotografías: © 2007 Eduardo Torres Veytia— Derechos Reservados.

No sólo los "íconos" pueden ser considerados como puntos de referencia, es decir, tienen un lugar particular en la vida de los actores sociales estudiados, pero también existen otros referentes que son importantes en la vida cotidiana de las personas, por lo que hay que abrir un paréntesis acerca de este aspecto, y que es lo que se presenta en la siguiente tabla.

Mencione cinco cosas que más le llamen la atención de la Plaza de Loreto.

|                                   | CA  |         | CE  |         | R  |         | PSC |         |
|-----------------------------------|-----|---------|-----|---------|----|---------|-----|---------|
| Iglesia de Loreto                 | 2   | 1.00 %  | 15  | 12.00 % | 10 | 20.00 % | 10  | 5.00 %  |
| Fuente                            | 12  | 6.00 %  | 22  | 17.60 % | 0  | 0.00 %  | 10  | 5.00 %  |
| Iglesia de Santa Teresa la Nueva  | 1   | 0.50 %  | 3   | 2.40 %  | 0  | 0.00 %  | 0   | 0.00 %  |
| Iglesia                           | 0   | 0.00 %  | 0   | 0.00 %  | 5  | 10.00 % | 15  | 7.50 %  |
| Jardín                            | 12  | 6.00 %  | 10  | 8.00 %  | 5  | 10.00 % | 0   | 0.00 %  |
| Combinación de Templos Religiosos | 28  | 14.00 % | 10  | 8.00 %  | 0  | 0.00 %  | 0   | 0.00 %  |
| Edificios Coloniales              | 10  | 5.00 %  | 4   | 3.20 %  | 0  | 0.00 %  | 0   | 0.00 %  |
| Edificios Habitacionales          | 5   | 2.50 %  | 3   | 2.40 %  | 0  | 0.00 %  | 0   | 0.00 %  |
| Comerciantes Ambulantes           | 0   | 0.00 %  | 5   | 4.00 %  | 10 | 20.00 % | 45  | 22.50 % |
| Prostitución                      | 42  | 21.00 % | 26  | 20.80 % | 5  | 10.00 % | 0   | 0.00 %  |
| Sexo Servicio (Abuelitas)         | 0   | 0.00 %  | 0   | 0.00 %  | 0  | 0.00 %  | 40  | 22.00 % |
| Ciegos                            | 0   | 0.00 %  | 0   | 0.00 %  | 5  | 10.00 % | 15  | 7.50 %  |
| Teporochitos/ Indigentes          | 46  | 23.00 % | 27  | 21.60 % | 10 | 20.00 % | 0   | 0.00 %  |
| Drogadictos                       | 42  | 21.00 % | 0   | 0.00 %  | 0  | 0.00 %  | 0   | 0.00 %  |
| Paz y tranquilidad                | 0   | 0.00 %  | 0   | 0.00 %  | 0  | 0.00 %  | 65  | 32.50 % |
| TOTAL(*)                          | 200 | 100 %   | 125 | 100 %   | 50 | 100 %   | 200 | 100 %   |

Nomenclatura: CA: Comerciantes Ambulantes; CE: Comercio Establecido; R: Residentes; PSC: Personas en Situación de Calle.  
 \*Nota: Los totales de respuestas está duplicadas en el sentido de que se mencionan 5 cosas.  
 Referencia: Trabajo de Campo, Entrevistas/Encuestas, 2004-2007.

A diferencia de lo más característico de la plaza, que tiene que ver con cuestiones de orientación, e inclusive puntos de referencia en la zona; al pedirles a los actores sociales, que mencionaran por lo menos 5 cuestiones que más les llamaran la atención, algunos expresaron su punto de vista de lo cotidiano, pero que más allá de referirse a una cuestión identitaria, las personas contextualizaron el presente, una marca que inclusive tiene que ver con la imagen que resulta a partir de ciertas prácticas sociales y/o urbanas, que impactan la percepción de las personas, y por tal motivo son puntos y fenómenos que más les llaman la atención. Hasta cierto punto, es interesante como los cuatro tipos de actores, sí hacen referencia a que "la iglesia y la fuente", son íconos, pero sólo en mayor porcentaje como puntos de referencia para los comerciantes establecidos, mientras que para los demás actores, la mayoría de sus respuestas, tienen que ver con la dinámica socio-cultural que se da en la zona, dividido

entre el *comercio ambulante*, la *prostitución*, el *sexo-servicio*, los *drogadictos*, y los *teporochitos-indigentes*; pero también llama la atención una cualidad que tiene que ver más allá del espacio morfológico, por lo menos en uno de los actores sociales, que es el de las PSC, el lugar como tal, tiene una carga de *paz y tranquilidad*, que va ligado al perímetro y área de la Plaza, que es una proyección del significante entre las “dos iglesias + la fuente”, es decir, un espacio que invita a quedarse y pasar el tiempo, un lugar tranquilo para estar y convivir.

La Plaza de Loreto, funge como un sistema articulador entre otros espacios públicos ubicados hacia el norte y sur de la misma. Al momento de estar haciendo el trabajo de campo, y aún cuando el comercio ambulante todavía no era desplazado de esta zona perimetral, había ciertas sendas, nodos, bordes (fronteras de movilidad), barrios, y mojones. Aplicando el método de Kevin Lynch (1984), sobre la “imagen de la ciudad”, y a partir de las etnografías, el espacio circunvecino, que correspondería a la zona oriente del CHCM, se tienen diversos puntos de referencia.

Cada uno de los actores, se mueve en el espacio, a partir de sus actividades diarias; para el comercio ambulante (de la línea de Silvia Sánchez Rico), prácticamente empieza su movilidad en esta zona entre las 7:00 a las 9:00 hrs., y prácticamente entre las 10:00 y las 11:00 hrs., el espacio público de las calles de Talavera-Alhóndiga-Santísima-Leona Vicario, así como el eje Jesús María-Loreto-Rodríguez Puebla (que forman dos ejes norte-sur) se transforman de un espacio semi-vacío a uno saturado de comerciantes que empieza la vendimia. Muchos de ellos no tienen que transportar la mercancía de lugares lejanos, ya que los productos que venden, se encuentran en casas que en algún momento fueron habitadas, pero ahora funcionan como “bodegas” sobre estas mismas calles, es decir, edificios del siglo XVIII, que son subutilizados para cumplir dicha función, he aquí otro tipo de apropiación/uso distinto al del espacio público. No sólo, estas calles son las que se saturan, este grupo de ambulante, también va ocupando sistemáticamente las calles de Corregidora desde su unión de con la Avenida Pino Suárez hasta llegar a la Avenida Circunvalación, así mismo sucede con las calles de Mixcalco y de San Antonio Tomatlán desde su conexión en la calle de Loreto, hasta Circunvalación (Ver Anexo 3). No existen turnos de entrada y de salida, aunque muchos de los comerciantes ambulantes, ayudados

por amigos o parte de la familia, cubren a lo largo del día diferentes funciones en el puesto (despachador, vigilante, acaparador, etcétera). Prácticamente entre las 17:00 y 18:00 hrs., estos empiezan su salida sistemática de las calles del Centro. Sólo unos tres días al año (o cuando lo pidan los líderes), estas calles se encuentran vacías, y corresponden a tres días de la Semana Santa; y en algunas ocasiones especiales como año nuevo o navidad, pero depende de lo que el líder o los líderes opinen; hay quienes trabajan en días festivos, con la idea de poder obtener un poco más de ingresos en esas fechas, para satisfacer algunas necesidades de la familia.

Estos ejes que se ocupan, terminan siendo las "sendas" o caminos que entrelazan a cada uno de los comerciantes en todo este territorio. Cabe mencionar que las calles más transitadas en esta zona oriente, que corren de norte a sur, a parte de las dos mencionadas en líneas anterior, y que articula dos polos o barrios es la calle de Correo Mayor-El Carmen, que tiene la función de comunicar en ambos sentidos la zona sur del Barrio de Tepito, que de ahí uno se puede movilizar hacia la Lagunilla, y a otros puntos de la zona poniente.

La manera de clasificar éstas, fue dependiendo del número de personas que transitan y caminan por ellas, a partir de un sondeo y ver los flujos/cantidades de personas. Así mismo, estos flujos corresponden a los sentidos vehiculares de las calles, no en todos, pero si en la mayoría. En cambio las sendas y caminos que utilizan las PSC, son principalmente cuatro, dos de estas tienen que ver por la localización de los albergues que tiene la Secretaría de Salud de la Ciudad de México en la Zona del Centro, uno de estos está ubicada en la Plaza del Estudiante/El Carmen, y el otro atrás del Mercado de la Merced Siglo XXI, por lo que sus caminos tienen que ver también con la unión de las diferentes plazas. Si partimos en la idea de que la Plaza de Loreto, funge como una centralidad dentro del mismo Centro Histórico, uno de los ejes más transitados y/o camino que recorren las PSC, es la de Rodríguez Puebla-Loreto-Jesús María, así como paralelamente el eje Talavera-Alhóndiga-Santísima-Leona Vicario.

En el caso de los otros dos actores sociales, tanto residentes, como las personas del comercio establecido, utilizan los mismos recorridos que los demás actores (Ver Plano 6).

**Plano 7.** Las Sendas o Travectos más utilizados en la Zona de Estudio.



Referencia: © 2008 Google Earth / Información de Trabajo de Campo de la Tesis.

Dibujar las sendas sobre una foto área, da cuenta de los diversos recorridos/caminos/trayectos que existen en el espacio, valdrá la pena en otra ocasión (otra tesis), el unificar un contenido con el del lado poniente. Pero utilizando como referentes estas líneas, uno se da cuenta de las fronteras que existen en el espacio.

Las fronteras (o bordes como los maneja Kevin Lynch), tienen diversas funciones, pero ¿Qué es una frontera? Realmente el espacio como tal se encuentra dividido, pues esto se contrapone a las teorías actuales de la globalización.

Rem Koolhaas en su obra de la "Ciudad Genérica" (2006), hace referencia a estos límites, fronteras o bordes, partiendo desde el conocimiento de la identidad, cito en *extensum*:

"La identidad centraliza; insiste en una esencia, un punto. Su tragedia se da en simples términos geométricos. A medida que se expande la esfera de influencia, la zona caracterizada por el centro se vuelve más y más grande, diluyendo irremediamente tanto la fuerza como la autoridad del núcleo; inevitablemente, la distancia entre el centro y la circunferencia aumenta hasta llegar al punto de ruptura. En esta perspectiva, el descubrimiento reciente y tardío de la periferia como zona de valor potencial, es tan sólo una insistencia disimulada en la prioridad y la dependencia del centro: sin centro no hay periferia; es de suponer que el interés del primero compensa la vaciedad de la segunda. Conceptualmente huérfana, la situación de la periferia se ve empeorada por el hecho de que su madre todavía está viva, acaparando todo el espectáculo y enfatizando las deficiencias de su retoño. Las últimas vibraciones que emanan del centro agotado impiden la lectura de la periferia como una masa crítica. No sólo el centro es por definición demasiado pequeño para cumplir con sus obligaciones asignadas, sino que tampoco es ya el centro real, sino un rimbombante espejismo en vías de implosión: sin embargo, su presencia ilusoria niega su legitimidad al resto de la ciudad. La persistencia de la actual obsesión concéntrica hace que todos nosotros, seamos gente de puente y túnel, ciudadanos de segunda clase en nuestra propia civilización, privados de nuestros derechos por esa tonta conciencia de nuestro exilio colectivo del centro" (p. 9-10).

El Centro como tal, tiene estos bordes, que para algunos no son fronteras, por ejemplo, los comerciantes ambulantes, establecidos y residentes, recorren por diversos puntos el centro, del poniente al oriente, y del norte a sur; pero en el caso de las PSC existen espacios donde no se atreven a ir, principalmente porque no se sienten con la seguridad, el apego, la pertenencia y porque muchos de ellos suponen que es algo



que queda muy lejos. Por ejemplo, en una plática con una prostituta “Daniela”<sup>17</sup>, la cual tiene a uno de sus hijos trabajando por la Zona de la Avenida Bucareli, platicando un día con ella, le hacía la pregunta, de porque no ir un día a visitarlo, ya que ese trabajo es una forma de readaptarlo, debido a que estuvo preso en algún momento en el Tribunal de Menores (el Tribilin como se le conoce), y su respuesta me sorprendió hasta cierto punto: “...no Güero, porque para llegar a ese lugar, está muy lejos y fuera de la ciudad” (Ver Plano 8).

**Plano 8.** Los Bordes o Fronteras en la Zona de Estudio.



Referencia: © 2008 Google Earth / Información de Trabajo de Campo de la Tesis.

La ciudad como tal, y el mismo CHCM tiene bordes, y zonas concéntricas, muchas de estas dadas a partir de sus espacios públicos conocidos, tales como plazas,

---

<sup>17</sup> Omito el nombre verdadero de la persona, por una cuestión de ética y de confidencialidad con la persona.

jardines, plazoletas, inclusive hasta terrenos baldíos. Koolhaas, en ese sentido, cuando se refiere a que el centro tiene una periferia, a veces estas periferias son las marcas de las personas que están y viven en ese mismo lugar, inclusive muchas de estas se encuentran en la imaginación, muchos de los relatos que hice con las PSC, decían el miedo de pasar a otro lado donde no los quieren, donde no son vistos con los mismos ojos. Como tal, el centro, es un espacio fragmentado en cuatro escenarios: La zona "A", donde hay una mezcla de intereses, que también se podría dividir en dos micro zonas, es la parte norponiente del perímetro A. La zona "B", que es lo que comprende el nororiente y sur oriente del perímetro A, y que va con los límites de Avenida San Pablo al Sur, al Este Avenida Circunvalación, al Norte Eje 1, y al Oeste por un lado República de Brasil y por otro la Calle de Correo Mayor y una porción de El Carmen. La zona "C", que es la parte sur poniente del perímetro A; y por último la zona D que es lo que correspondería al Eje Alameda. Inclusive parte de la zona sur de Avenida Juárez, que pertenece al perímetro B, podría considerársele como otro territorio.

Es así, que estas fronteras, se establecen a partir de los caminos que uno recorre, para las PSC, éstas fronteras marcan el contacto con la otredad, y marcan también su segregación del espacio. A partir de que los comerciantes ambulantes fueron removidos del perímetro A<sup>18</sup>, la tan sonada "seguridad pública", ha tomado las calles, y ahora por cualquier motivo, una PSC tiene que huir inclusive de los espacios que por lo general frecuentaba, así estas fronteras, pueden irse mezclando en el territorio, dependiendo de la época y el tiempo, e inclusive la identidad social urbana del espacio se puede ver modificada a partir de otras generaciones.

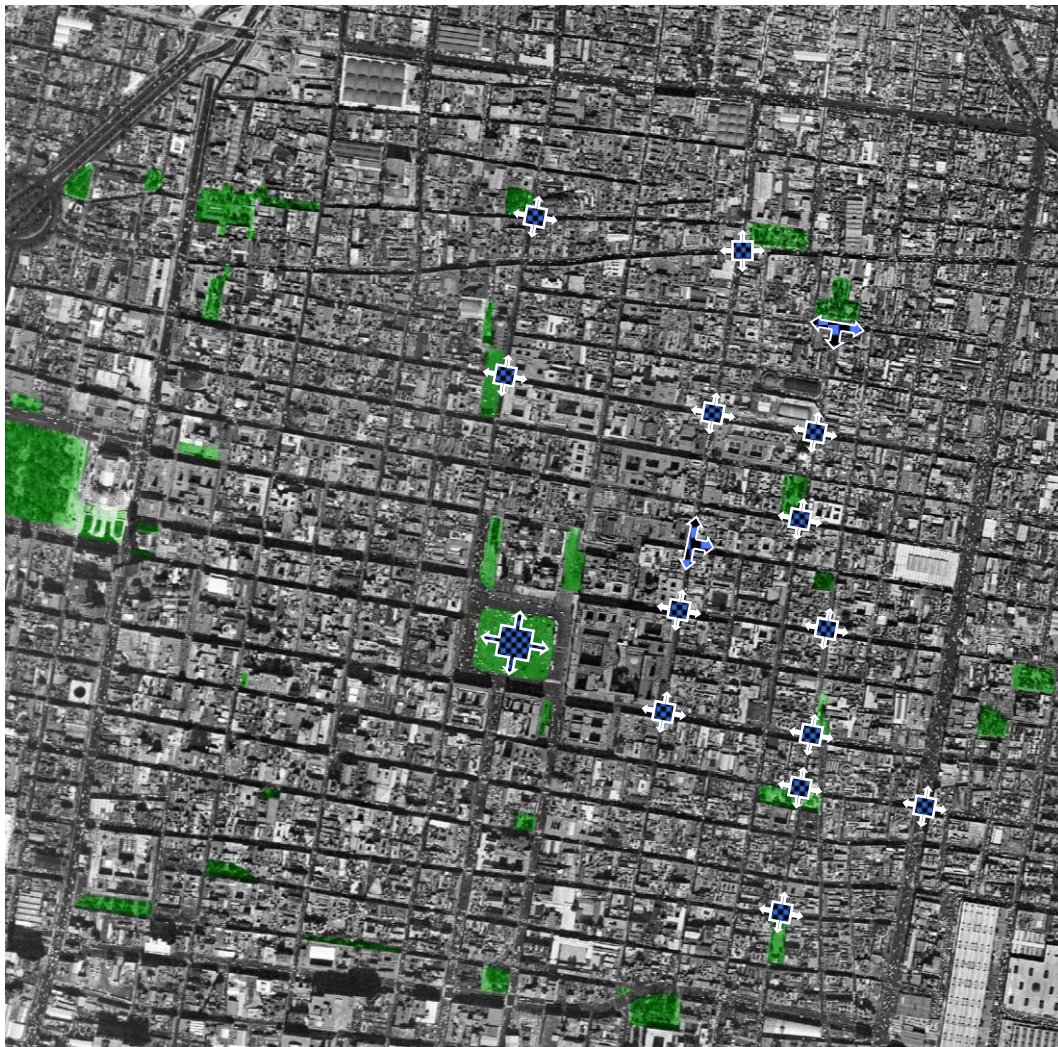
Éstas fronteras, se puede reforzar a partir de la comprensión de los lugares, que se consideran como puntos de movilidad o nodos, es decir, la unión entre los diferentes escenarios, los puntos de entrada y de salida de un espacio, para entrar a otro. Así como en las sendas, el proceso para identificar los nodos, fue hacer recorridos y por medio de observación participante, e ir elaborando por determinados tiempos en una semana y luego en determinados momentos de una año, la cantidad de personas que se movilizan desde estos nodos. Hay nodos, que se vinculan principalmente con los

---

<sup>18</sup> En algunas calles del Centro, todavía existen, en algún momento de este capítulo lo mencionada, los famosos "foreros".

espacios públicos de las plazas, porque éstos son puntos de referencia espacial para las personas, así como del comercio. Recuerdo en algún momento, estar por la zona de la Alameda, y darle una forma de llegar a una persona a las tiendas de tabalartería que se encuentran sobre la calle de Mesones, y estableciendo como un gran punto nodal la Plaza de la Constitución o el Zócalo, y de ahí realizar un mapa mental, para que la persona pudiera llegar al lugar. Así mismo, sucede con los actores estudiados, en los diferentes momentos de entrevista y de compenetración con ellos, en el diálogo constante y la forma de utilizar el centro, muchos de ellos hacían la referencia de lugares y puntos de movilidad específico, lo que permitió considerarlos como puntos nodales (Ver plano 9).

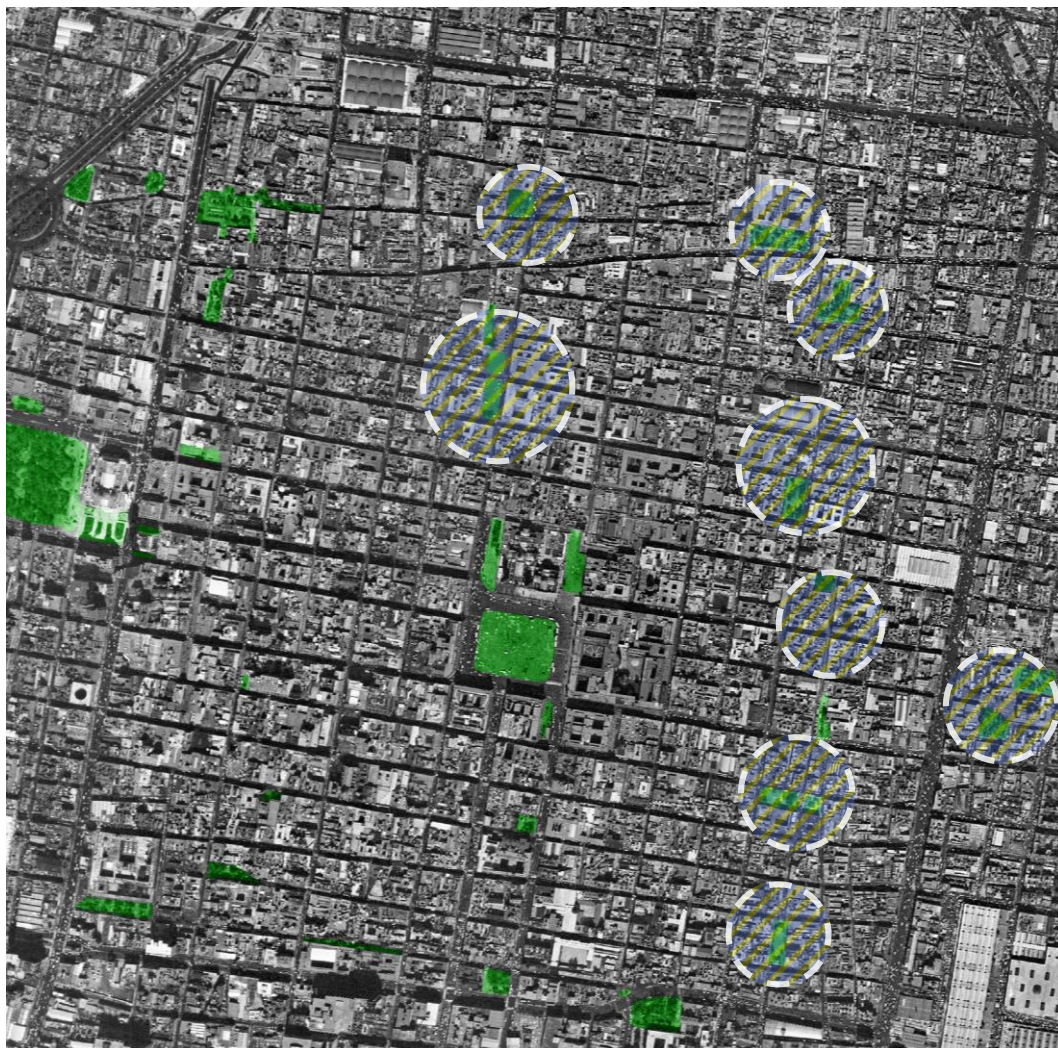
**Plano 9.** Nodos en la Zona de Estudio.



Referencia: © 2008 Google Earth / Información de Trabajo de Campo de la Tesis.

Estos puntos nodales, también hace referencia de ciertas actividades concentradoras. En el capítulo 2, al momento de hablar de la conformación del Centro Histórico, referíamos de los cuatro grandes barrios fundacionales, y que a la fecha, son parte de la memoria individual y colectiva de las personas. El barrio como tal, puede ser considerado como una porción de una comunidad. Hacíamos referencia de los territorios en el transcurso de éste capítulo, pues los barrios, tienden a comportarse como territorios comportamentales, donde los de una zona no quieren a los de otra, en el caso de la Plaza de Loreto, y su entorno cercano, los espacios públicos de plazas, plazoletas y jardines, tienen esta capacidad barrial (Ver Plano 10).

**Plano 10.** Barrios en la Zona de Estudio.



Referencia: © 2008 Google Earth / Información de Trabajo de Campo de la Tesis.

Cada una de estas zonas vistas como una circunferencia, tienen que ver con los

espacios, tal como ya se ha planteado en líneas anteriores, pero cada una de estos espacios, tienen su sello particular de ser. No es lo mismo, crecer en las cercanías del Jardín de la Santísima, e identificarse con el espacio, con el pasaje comercial, con la iglesia, con los vecinos, etcétera, porque cada uno de estos símbolos que abstraigo de la morfología urbano-arquitectónica marca mi sentido de pertenencia al lugar; así como una persona que tenga el mismo proceso, en la Plaza de Santa Catarina, podrá tener diversos comportamientos/actitudes al moverse a otro espacio.

Cada espacio, tiene su propio código, por así decirlo su propia cadena de ADN, que lo hace ser particular, y que las personas que ahí trabajan, viven o el simple hecho de ser visitantes asiduos a la zona, los hace sentirse parte de él, y por tal motivo de hablar de una identidad.

Cada uno de estos espacios comunitarios, que podrían denominárseles como barriales, tienen rasgos que los hacen ser, hasta cierto punto similares; éstos, en el método de Lynch, se les conoce como "mojones", que a la vez podrían ser "nodos" o "puntos de atracción". En este caso, son los puntos o la arquitectura que la mayoría de las personas identifica.

A la mitad de esta sección (p. 113), hablaba de los puntos más característicos de la Plaza de Loreto, que son la Iglesia y la fuente; pero así como existen elementos, podría mencionar otros, que son polos de atracción y que respaldan la pertenencia al espacio, como la Iglesia de Santa Teresa la Nueva, la Universidad Obrera, el Mercado Abelardo Rodríguez, La Escuela Nacional de Ciegos, el Mercado de Mixcalco, etcétera.

En el siguiente plano, están reflejados, estos puntos de referencia importante, que tienen que ver con aspectos arquitectónicos y espaciales que las personas, marcaron en un plano, y que por ende resultan de importancia en su vida cotidiana (ver plano 11).

**Plano 11.** Mojones o Íconos en la Zona de Estudio.



Referencia: © 2008 Google Earth / Información de Trabajo de Campo de la Tesis.

Casi para finalizar este capítulo, lo importante es concatenar cada uno de estos planos en uno sólo, donde se concentren cada una de estas apreciaciones, y que dibujen el potencial que se tiene en toda la zona (Ver Plano 12); pero también más allá de concluir el capítulo, está la reflexión de que el espacio público, y los diferentes actores que se ven involucrados en el mismo, generan un sentido de pertenencia diferente, por lo que hablar de una identidad en particular es completamente erróneo, lo que sí, es que es un espacio que engendra un sentimiento de apego por las

actividades que se llevan a cabo ahí, así como de la arquitectura del lugar, y que cualquier cambio en la micro escala urbana de esta zona tiene un impacto importante.

**Plano 12.** Sendas, Bordes, Nodos, Barrios y Mojonos, en la Zona de Estudio.



Referencia: © 2008 Google Earth / Información de Trabajo de Campo de la Tesis.



**imaginarios colectivos, representaciones y percepciones de la plaza de loreto**





"tres imaginarios del Centro" © 2008 Eduardo Torres Veytia-Derechos Reservados.

*"Habiendo superado la concepción errónea de que el olvido, tan corriente para nosotros, significa la destrucción o la aniquilación del resto mnemónico, nos inclinamos a la concepción contraria de que en la vida psíquica nada de lo una vez formado puede desaparecer jamás; todo se conserva de alguna manera y puede volver a surgir de circunstancias favorables, como, por ejemplo, mediante una regresión de suficiente profundidad."*

Sigmund Freud (1910:13)

## 4. IMAGINARIOS COLECTIVOS, REPRESENTACIONES Y PERCEPCIONES DE LA PLAZA DE LORETO.

El presente capítulo, esboza lo referente a los imaginarios colectivos, a la construcción de imágenes y representaciones materiales que deducidas principalmente de las encuestas que se realizaron en el trabajo de campo de ésta investigación, por lo que en primer lugar, se abordarán enfoques relativos a lo que es el imaginario, para así poder entender las secciones por las cuáles está compuesto este capítulo.

La idea central de los imaginarios radica principalmente en la fabricación de una imagen visible, y la abstracción de un símbolo (significado-significante) de los actores sociales urbanos que se encuentran en un espacio determinado.

Néstor García Canclini (2005) dice que:

“Muchos presupuestos que guían la acción y las omisiones de los ciudadanos derivan de cómo percibimos los usos del espacio urbano, los problemas de consumo, tránsito y comunicación, y también de cómo imaginamos las explicaciones a éstas cuestiones” (p. 47).

Para la construcción conceptual de lo *imaginario*, se contempla todo aquello que se estructura a partir de lo real y de las prácticas sociales (Vergara, 2001:5). Lo imaginario requiere de una *imagen mental* ya que es su materia prima. Esta materia prima, siendo un producto imaginal, se hace social cuando es comunicada.

Una imagen es ante todo, una forma material, y ésta puede ser la representación, directa o indirecta, inmediata o transpuesta, de un referente material, moral o intelectual, las imágenes mentales, ligadas a las percepciones o a los efectos de la imaginación, están asociadas a las palabras y a los conceptos.

Es importante mencionar que lo imaginario no tiene nada que ver con la memoria, pero que a partir de su estudio o análisis se pueden establecer representaciones sociales que tienen por función atribuir un sentido a la realidad, definir y orientar los comportamientos o prácticas urbanas. Estas representaciones sociales, portan la marca del sujeto y de su actividad. Con el imaginario, no se pretende reflejar un objeto, sino que se proyecta un deseo, un símbolo.

Tal como menciona Marc Augé (2001:91): "...el mundo se divide cada vez más entre los que miran y son mirados, pero no necesariamente vistos."

Lo *imaginario* es la construcción de la representación social y cultural tanto individual como colectiva de una práctica socio-cultural en un determinado espacio, en dónde lo simbólico se relaciona con la producción social de un tipo de cultura y que a partir de la interacción, los significados y símbolos pernean una territorialidad dada.

Las imágenes mentales que producimos a partir de algo que se suscita en el entorno urbano, se hace social, a partir de que se comunica. Es así, que el *imaginario social* es una producción de discursos y prácticas fluctuantes de diversa naturaleza. Por ende un *imaginario urbano* es una representación psico-socio-cultural y simbólica, que puede ser de manera individual o colectiva, y que se origina principalmente en el uso y apropiación cotidiana de cualquier tipo de espacio. Y es a partir de estos, donde se crean puntos de referencia, sitios donde las relaciones y las prácticas socio-culturales se intensifican y donde surge una identidad individual o colectiva, local o regional, es decir un punto donde se establecen raíces y se crean redes sociales.

Construir el objeto de lo imaginado, como proponía Bourdieu, significa romper lo establecido en múltiples direcciones; ir más allá del sentido común, pensar relacionadamente, atender la historia de las configuraciones de problemas que nos atañen. Así un primer conjunto de datos o análisis serían los derivados de "pensar desde otra parte", desde el ámbito de las significaciones que guían acciones y

valoraciones a partir de relaciones que usualmente no son causales (García Canclini, 2005).

Hacer emerger el imaginario social y urbano de la ciudad tiene que ver con la manera en que ésta es recreada y actuada por los actores sociales.

## 4.1 El imaginario simbólico de la Plaza de Loreto.

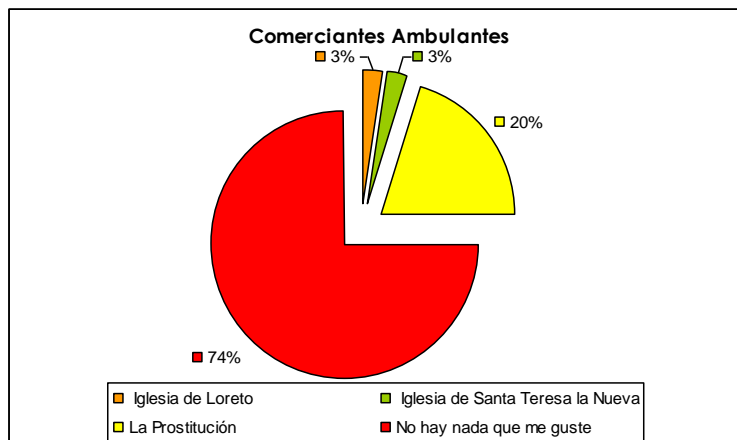
Es importante mencionar que para esta sección se toman los resultados obtenidos a partir de las encuestas y entrevistas realizadas a los cuatro actores sociales con los cuales se trabajó en la investigación. Por tal motivo, y por cuestiones didácticas se presentarán tablas y gráficas que hablan de la representación simbólica de la Plaza de Loreto, y en la siguiente sección (4.2) se abordará lo referente al Centro Histórico de la Ciudad de México (CHCM), como un sistema, donde esta plaza se encuentra. Esto con el fin de dilucidar el significado simbólico que tiene dicho espacio, en la vida cotidiana de los actores, pero que está inmerso en uno más grande.

El imaginario social y urbano que se sustrae de las encuestas realizadas, tiene que ver con las vivencias de las personas en el lugar, por tal motivo, este espacio vivencial tiene una categoría de "gusto", es decir de beneplácito para los que ahí se encuentran. El "gusto", también se ve reflejado hacia la atracción simbólica del lugar, denota un apego y rol a ciertas situaciones sociales que son de agrado.

*¿Qué le gusta a usted de la Plaza de Loreto?*

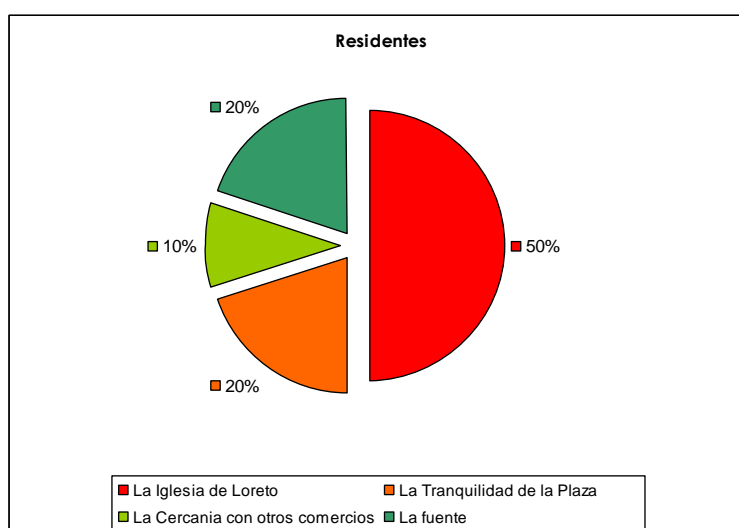
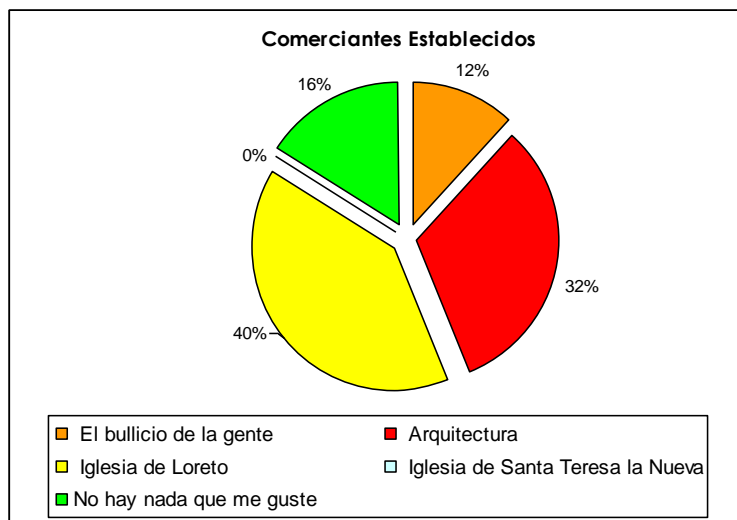
|                                     | CA |        | CE |         | R |         | PSC |         |
|-------------------------------------|----|--------|----|---------|---|---------|-----|---------|
| La Iglesia de Loreto                | 1  | 2.50 % | 10 | 40.00 % | 5 | 50.00 % | 3   | 7.50 %  |
| La Iglesia de Santa Teresa la Nueva | 1  | 2.50 % | 0  | 0.00%   | 0 | 0.00%   | 0   | 0.00%   |
| La Fuente                           | 0  | 0.00%  | 0  | 0.00%   | 2 | 20.00 % | 10  | 25.00 % |
| Su Arquitectura                     | 0  | 0.00%  | 8  | 32.00 % | 0 | 0.00%   | 0   | 0.00%   |
| La cercanía con los comercios       | 0  | 0.00%  | 0  | 0.00%   | 1 | 10.00 % | 0   | 0.00%   |
| El bullicio de la gente             | 0  | 0.00%  | 3  | 12.00 % | 0 | 0.00%   | 0   | 0.00%   |
| Que se puede beber tranquilo        | 0  | 0.00%  | 0  | 0.00%   | 0 | 0.00%   | 3   | 7.50 %  |
| La mota                             | 0  | 0.00%  | 0  | 0.00%   | 0 | 0.00%   | 5   | 12.50 % |

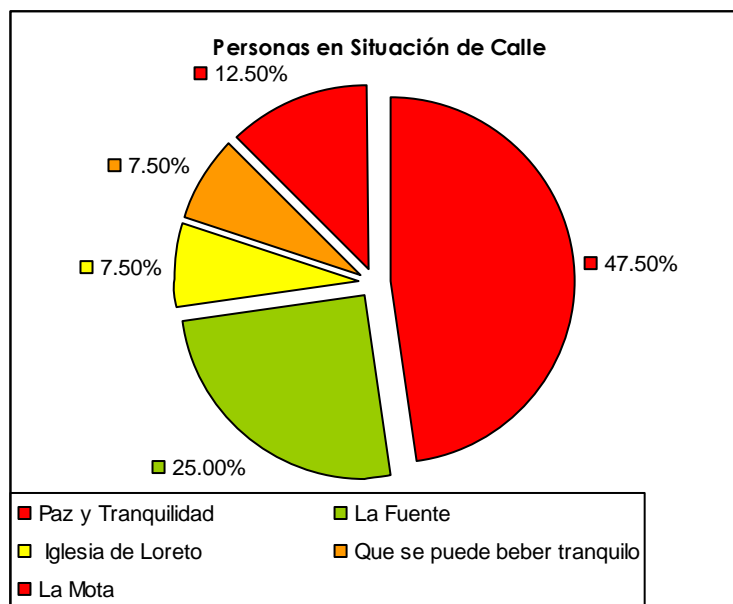
|   |           |                |          |                |          |                |           |                |
|---|-----------|----------------|----------|----------------|----------|----------------|-----------|----------------|
| La Prostitución   | <b>8</b>  | <b>20.00 %</b> | 0        | 0.00%          | 0        | 0.00%          | 0         | 0.00%          |
| El Comercio Ambulante   | 0         | 0.00%          | 0        | 0.00%          | 0        | 0.00%          | 0         | 0.00%          |
| La Tranquilidad de la Plaza   | 0         | 0.00%          | 0        | 0.00%          | <b>2</b> | <b>20.00 %</b> | 0         | 0.00%          |
| Paz y Tranquilidad  | 0         | 0.00%          | 0        | 0.00%          | 0        | 0.00%          | <b>19</b> | <b>47.50 %</b> |
| No hay nada que me guste  | <b>30</b> | <b>75.00 %</b> | <b>4</b> | <b>16.00 %</b> | 0        | 0.00%          | 0         | 0.00%          |
| Nomenclatura: CA: Comerciantes Ambulantes; CE: Comercio Establecido; R: Residentes; PSC: Personas en Situación de Calle.<br>Referencia: Trabajo de Campo, Entrevistas/Encuestas, 2004-2007. |           |                |          |                |          |                |           |                |



Así como el "gusto", o "estar a gusto" con el espacio que los rodea, es de vital importancia el sentido imaginal de algunas respuestas de los actores, por un lado se tiene la satisfacción visual vía la arquitectura del lugar, reflejado en la Iglesia de Loreto, la fuente, la Iglesia de Santa Teresa la Nueva, su arquitectura, en donde está reflejado el gusto por lo que rodea la plaza; pero por otro lado también ese gusto tiene que ver con las cuestiones sociales de vivencia en la plaza. "El gusto", por el estar y ser actores presenciales de un tipo de vida particular, en ese caso, está reflejado en el simbolismo (significado) que abstraen los actores; "paz y tranquilidad", "la tranquilidad de la plaza", el simple hecho de poder hacer alguna actividad cómo "que se puede beber tranquilo", o inclusive "la mota", que tiene que ver con el fumar marihuana. Estas últimas abstracciones del imaginario simbólico de los actores se ve reflejado en la arquitectura y lo que rodea, es un espacio público, una plaza pública, que invita a

estar en “paz y tranquilidad”, el simple hecho de escuchar la fuente, sentir la brisa, y observar el panorama. Un punto interesante es que la mayor parte de los ambulantes entrevistados mencionan de alguna manera “que no hay nada que les guste en absoluto”, cuestión que tiene un significado importante, al no sentirse identificados con el espacio, por lo que no les genera un gusto en particular, y en contra parte, un 20 % de éstos, dice gustarles “la prostitución”, porque en algún sentido se ven satisfechos con el servicio que ofrecen.





*¿Qué es lo que le disgusta o no le gusta de la Plaza de Loreto?*

|                             | CA |         | CE |         | R |         | PSC |         |
|-----------------------------|----|---------|----|---------|---|---------|-----|---------|
| Drogadictos                 | 6  | 15.00 % | 4  | 16.00 % | 1 | 10.00 % | 0   | 0.00 %  |
| Delincuencia                | 2  | 5.00 %  | 2  | 8.00 %  | 1 | 10.00 % | 0   | 0.00 %  |
| Indigentes                  | 9  | 22.50 % | 2  | 8.00 %  | 0 | 0.00 %  | 0   | 0.00 %  |
| Marihuanos                  | 4  | 10.00 % | 2  | 8.00 %  | 1 | 10.00 % | 0   | 0.00 %  |
| Prostitución                | 12 | 30.00 % | 4  | 16.00 % | 2 | 20.00 % | 10  | 25.00 % |
| Ambulantaje "Toreros"       | 4  | 10.00 % | 6  | 24.00 % | 4 | 40.00 % | 7   | 17.50 % |
| Poca Vigilancia             | 3  | 7.50 %  | 5  | 20.00 % | 1 | 10.00 % | 10  | 25.00 % |
| Coreanos                    | 0  | 0.00 %  | 0  | 0.00 %  | 0 | 0.00 %  | 10  | 25.00 % |
| Sexo servidoras (Abuelitas) | 0  | 0.00 %  | 0  | 0.00 %  | 0 | 0.00 %  | 3   | 7.50 %  |

Nomenclatura: CA: Comerciantes Ambulantes; CE: Comercio Establecido; R: Residentes; PSC: Personas en Situación de Calle.  
Referencia: Trabajo de Campo, Entrevistas/Encuestas, 2004-2007.

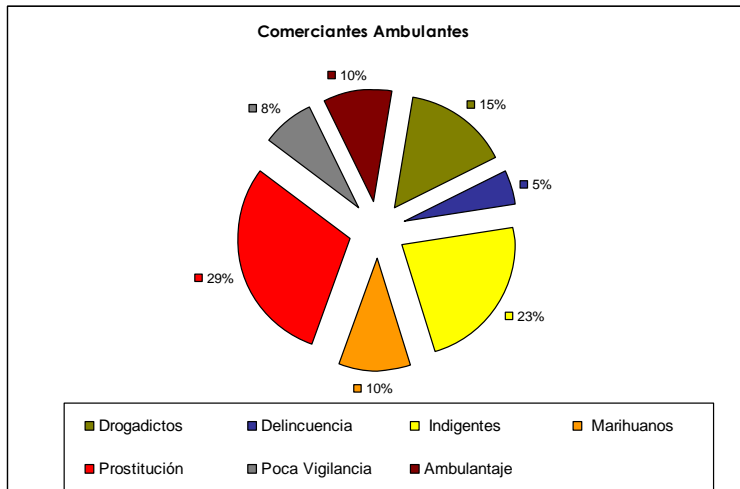
Así como se hace referencia al "gusto", también hay una parte que por lo general no es del agrado de las personas, y esto es un componente de insatisfacción que va ligado con ciertos fenómenos socioculturales que se ven reflejados en el

espacio público. Las cuestiones imaginarias no sólo tienen que ver con cuestiones arquitectónicas, como en el caso del “gusto”, en donde se construye un componente de identidad. En este caso, ciertas prácticas urbanas son reprochadas y conforman una parte del imaginario colectivo de los que ahí se encuentran. Se podría decir que todos los actores, perciben en tono de “desagrado” a la prostitución que se da en la zona, y por lo menos tanto comerciantes ambulantes, comerciantes establecidos y residentes, no le “agrada” en algún porcentaje las prácticas relacionadas con las Personas en Situación de Calle (PSC), en este rubro, también ellos o más bien un subgrupo de las PSC, no les “agrada también”, en el caso de las sexo servidoras porque es la fuente de su trabajo, y por ende les quita mercado en la zona; por otro personas de edad avanzada, alcohólicos, chavos de la calle y demás tampoco se sienten satisfechos con la “prostitución”, debido a los problemas constantes que hay entre los “padrotes” (los que controlan a las prostitutas). Un punto importante en este grupo de actores, es cuando responden en un 10%, que lo que les disgusta del espacio público son los “coreanos”, que tiene que ver con una disputa territorial de comercios en la zona, y que no “están de acuerdo” porque implica un cambio en las tradiciones y costumbres, que se ve reflejado inclusive en el lenguaje del lugar (ver foto 1).

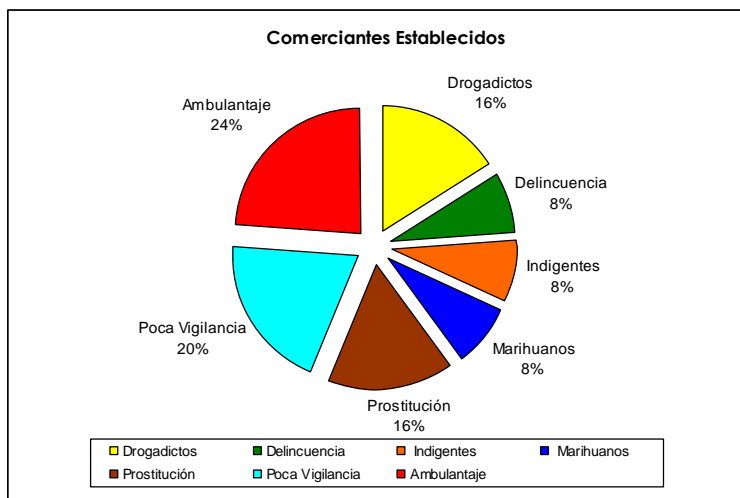
Foto 1. Cambios en el tejido urbano a partir del lenguaje.

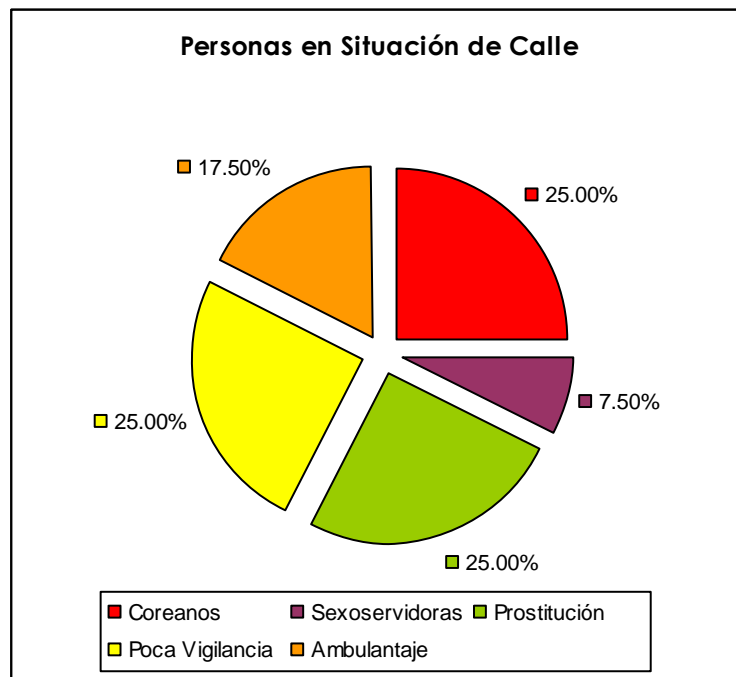
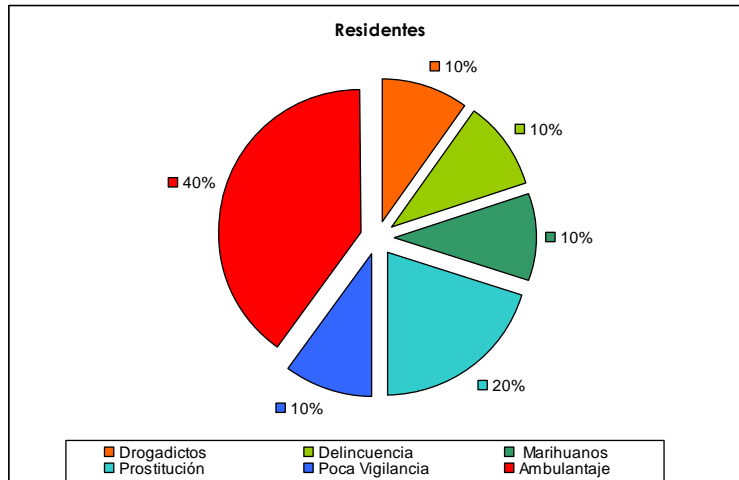






Hay ciertas prácticas urbanas que van relacionadas con las actividades que hacen las PSC, y que estas prácticas decodificadas como significados a partir de que una persona observa y ve tales comportamientos/actitudes en el espacio público, y por tal motivo los demás actores sociales, refieren “un desagrado” a la mayor parte de estas. Tanto la “drogadicción”, “delincuencia”, “indigentes” (es decir deambular en el espacio), “marihuanas” y “prostitución”, son actividades relacionadas a dichas prácticas por este tipo de actores.





Otro aspecto importante al hablar de imaginarios sociales, son esas historias, que en el ámbito antropológico o sociológico, se les conoce como "leyendas urbanas", son historias, relatos o narraciones que las personas van contando y retransmitiendo a partir de la comunicación, y muchas tienen que ver por sucesos que pasan en la Plaza o en inclusive en la zona aledaña al espacio público.

En la entrevista, que se les realizó a cada uno de estos actores, la mayoría refería diversas historias (en este punto no las mostrare en un cuadro, ni tampoco de manera gráfica, porque son parte del imaginario colectivo de cada grupo de actores, y aunque algunos mencionan la misma historia, tienen particularidades de ser diferentes entre sí). Bien dice Marc Augé:

“Todos tienen necesidad de tiempo, que se les conceda un poco de tiempo que le permita apropiarse del espacio, reconocerse y ser reconocidos en él. Los hombres no pueden vivir solos: tienen la necesidad de lazos, pese que a veces se sienten prisioneros de ellos, se resignen a tenerlos o quieren romperlos. Tienen necesidad de paisajes, ya para encontrarse, ya para perderse en ellos, y por tanto necesitan también textos — [historias, relatos, leyendas urbanas, no implica que estén escritas] —, que confirmen la existencia o recreen la imagen de esos paisajes.” (2003:93).

Aunque Augé, hace referencia al sentido de cómo un paisaje tiene un impacto sobre las personas, y que a partir de que se comunica, y se transmite se va desarrollando una narrativa del lugar. Se habla, de los que están ahí, y no dudaría que algunas de estas “leyendas urbanas”, existan en otros espacios públicos del mismo Centro Histórico, o de la Ciudad, o inclusive en alguna otra parte del planeta. La escritura enlaza las palabras y a los seres mediante éstas, así sucede con los relatos orales, con esas leyendas urbanas que hablan de las personas y de las situaciones, y más cuando son presenciales, y tienen un impacto significativo, es decir, de creación de una imagen, y de un hecho. Las “leyendas urbanas”, se transmiten a partir de que son comunicadas, y éstas se vuelven a retransmitir a otras personas, actores y sujetos. Y cada uno tiene su forma particular de retransmitirla, pero al final, cuando uno hiló todos esos relatos, la deducción sería que a partir de ciertos fenómenos sociales, culturales, políticos, económicos, etcétera, o de prácticas urbanas que implican también fenómenos se tejen historias, relatos, narrativas, leyendas, chismes, etcétera.

En este caso, la pregunta que se realizó, iba orientada a elucubrar y descubrir, si había relatos que vincularán el espacio “significado”, es decir que se transmite a partir de íconos, como la “iglesia”, “la fuente”, “la plaza”, etcétera, y tuvieran que ver con

prácticas urbanas, que se considerarían como imaginarios urbanos estructurados a partir del relato.

### *¿Conoce usted alguna leyenda o historia de la Plaza de Loreto?*

En el caso de los comerciantes ambulantes, se referían a cuatros "leyendas" en particular: "Las Teresas" (37.50 %), "La Mavecker: El Cartel de Neza" (12.50 %), "La del ciego asesino" (12.50 %), y "La fuente que no sirve" (37.50 %).

Los comerciantes establecidos y/o fijos, de 25 personas, 8 decían conocer una leyenda, y los restantes pues por lógica, no platicaron ninguna historia. De esos ocho se habla de "la leyenda de la mujer asesina", que tiene ciertos toques de parecido a la de la "Llorona", y está relacionada con una mujer de unos 60 años, que deambula entre la zona poniente y oriente, y en las noches grita y declama sus asesinatos, pero es una persona que sufre de una demencia senil, y por ende vive otra realidad.

Para el caso de los que viven en la zona (estaba en el supuesto, que serían los que más relatos se sabrían, debido a que son personas que llevan muchos años viviendo en la zona, pero mi sorpresa fue, que no estaba del todo correcto); en este caso sólo una persona de diez, menciona el relato de "Las Tijuanas", que en el mundo de los mitos y leyendas, tiene un parecido a la referencia que hacen los ambulantes en relación al de "Las Teresas".

En el caso de las PSC, de 40 actores sociales, sólo 18 (el 45 %), respondió conocer algún tipo de historia. Éstas tienen que ver principalmente con situaciones sociales y eventos que suceden en la Plaza, tal es el caso de la "Historia del Tiburón y el Arpón" (70 %), "Las Tijuanas" (6 %), "El Loco del Carmen" (17 %), y "La Mavecker" (11 %).

Tres grupos de actores coincidieron en una "leyenda urbana", la de "Las Tijuanas" o también conocida como "Las Teresas", y el relato tiene que ver con cuatro hermanas, que llegan de la Ciudad de Tijuana (similar al caso de los Tres Mosqueteros que en realidad eran cuatro, pero nunca se hace referencia a tal aspecto, sucede lo mismo con el caso de "Las Tijuanas"). Cuatro hermanas que llegan al Centro Histórico de la Ciudad de México, y tres son las protagonistas de esta leyenda, ya que se dedican a la prostitución; y empiezan a tener contacto, no en el sentido de prostituirse, sino de crear redes sociales entre otras PSC, comerciantes ambulantes, el simple hecho de ir a pedir "fiado" a la tiendita de la esquina. De que ya las detuvo "la chota" (la

Policía), porque estaban en estado de drogadicción; todos estos sucesos se marcan en el código social del *habitus* de las personas, es decir en la forma de ser, por lo que pueden ser retransmitidas con facilidad a partir de las redes sociales que se entretajan en el territorio (Ver foto 2).

Foto 2. "Las Tijuanas" o "Las Teresas".



Referencia: © 2005 Eduardo Torres Veytia-Derechos Reservados.

Hay otra leyenda que también impacta el imaginario colectivo, y esta es la de "La Mavecker", o más conocida como la personas que manejaba el "Cartel del Narcotráfico" en la zona del Municipio de Nezahualcóyotl, y por ende del Centro Histórico, se cuenta que su principal centro de distribución

se encontraba en las cercanías de las Plaza de la Soledad (en el perímetro B del Centro Histórico); se cuenta también las hazañas que hizo para burlar a la autoridad, hasta que fue capturada en tiempos de la presidencia de Carlos Salinas de Gortari. Se dice, y se relata que muchas de las líneas de ambulante en el Centro Histórico, estaban vinculadas con el narco, pero es sólo una leyenda, que al paso de los relatores a veces se aumenta más el mito que la verdad.

Cada historia tiene un momento —y también una vigencia—, a veces impacta a otros actores, pero no lo mencionan como leyenda, por el sentimiento de "miedo" que esto conlleva. Por ejemplo, la historia del "Tiburón y el Arpón" (ver foto 3). En este caso, son los apodos que tienen cada uno, y por los cuáles son conocidos en la zona, "el Tiburón" (omito su nombre por cuestiones éticas), más conocido así, porque siempre anda en busca de una presa "a quien pedirle dinero", aunque él menciona que se le

conoce así porque "siempre está en las profundidades" (o sea drogado); y "el Arpón", un señor de aproximadamente unos 60 años, que en sus buenos tiempos fue boxeador.

**Foto 3.** "El Arpón" y "El Tiburón".



Referencia: © 2005 Eduardo Torres Veytia  
Derechos Reservados

La historia que los une, es que "el Arpón" decide un día ponerse ebrio en la Plaza y dormir un rato en las bancas que están alrededor de la fuente, y en eso "el Tiburón", con afán de molestarlo, le echa el "activo" (es decir, resistol o thiner que muchas veces se utiliza para perder el hambre, ya que tiene el efecto de inhibirla), en todo el cuerpo, saca un encendedor y le prende fuego; entra las demás PSC que se encontraban ahí, tanto prostitutas, sexo servidoras, chavos de la calle, apagan "al Arpón" que se estaba quemando, lo llevan al Centro de Salud de la Calle de República de Colombia, en donde es atendido; mientras un grupo de PSC le propinan una golpiza "al

Tiburón", reprochándole sus actos y su manera de comportarse. Tanto ambulante, como comerciantes establecidos y residentes, no se meten, por temor y miedo a ser agredidos. Esta historia, se sigue contando hasta nuestras fechas, aún cuando sucedió en el 2005.

El espacio público de la Plaza de Loreto, tiene estos imaginarios, contados a través de sus leyendas, de lo que gusta y disgusta en las personas. Cada evento, puede ser transformado en una imagen a partir de que es transmitido de un

comunicador a un receptor.<sup>19</sup> Así también cada actor representado a partir de una imagen o una leyenda, puede transformarse como un “elemento” de “desagrado” en el mismo, o también puede considerársele hasta como un “héroe”.

Cada evento que sucede y se plasma en el tejido urbano, tiene un impacto en nuestra manera de desenvolvernó en el espacio urbano.

## 4.2 El imaginario simbólico del Centro Histórico de la Ciudad de México.

Al referirse a la Plaza de Loreto, como un espacio público, es de vital relevancia también referirse al territorio donde está circunscrito, y éste es el del CHCM.

Similar a la sección anterior los resultados aquí presentados tienen que ver con las respuestas que dieron cada uno de los actores sociales urbanos involucrados en esta investigación. La idea, es concebir, como el espacio del CHCM, es representado simbólicamente a partir de lo que se conoce y dice del mismo.

Aún cuando se establecen ciertos bordes o fronteras en el espacio, y algunos actores no visitan el lado poniente del mismo, mucho de lo que se conoce tiene que ver por lo que se escucha, por tal motivo es una forma de representar el espacio a partir del discurso narrativo que se entreteje en las pláticas cotidianas.

*¿Qué tipo de actividades usted cree que caracterizan al Centro Histórico de la Ciudad de México?*

|                               | CA |         | CE |         | R |         | PSC |         |
|-------------------------------|----|---------|----|---------|---|---------|-----|---------|
| Comercio Formal               | 10 | 25.00 % | 1  | 4.00 %  | 1 | 10.00 % | 4   | 10.00 % |
| Comercio Informal             | 4  | 10.00 % | 5  | 20.00 % | 0 | 0.00 %  | 0   | 0.00 %  |
| Actividades Culturales        | 1  | 2.50 %  | 3  | 12.00 % | 0 | 0.00 %  | 0   | 0.00 %  |
| Actividades Político-Sociales | 7  | 17.50 % | 14 | 56.00 % | 0 | 0.00 %  | 0   | 0.00 %  |
| Actividades Religiosas        | 10 | 25.00 % | 0  | 0.00 %  | 1 | 10.00 % | 0   | 0.00 %  |
| Actividades Económicas        | 8  | 20.00 % | 2  | 8.00 %  | 0 | 0.00 %  | 0   | 0.00 %  |

<sup>19</sup> Es importante mencionar los relatos novelescos que se llegan a crear o inventar, y para leer más al respecto, se recomienda leer a Barthes, Roland (2003): **COMO VIVIR JUNTOS: SIMULACIONES NOVELESCAS DE ALGUNOS ESPACIOS COTIDIANOS**. Siglo XXI, Buenos Aires, 254 pp. ISBN-987-110-556-8.

|   |   |        |   |        |          |                |           |                |
|---|---|--------|---|--------|----------|----------------|-----------|----------------|
| Las Manifestaciones   | 0 | 0.00 % | 0 | 0.00 % | <b>3</b> | <b>30.00 %</b> | 0         | 0.00 %         |
| La Inseguridad  | 0 | 0.00 % | 0 | 0.00 % | <b>5</b> | <b>50.00 %</b> | 0         | 0.00 %         |
| Comercio Ambulante  | 0 | 0.00 % | 0 | 0.00 % | 0        | 0.00 %         | <b>13</b> | <b>32.50 %</b> |
| Comidas   | 0 | 0.00 % | 0 | 0.00 % | 0        | 0.00 %         | <b>7</b>  | <b>17.50 %</b> |
| Trabajo   | 0 | 0.00 % | 0 | 0.00 % | 0        | 0.00 %         | <b>11</b> | <b>27.50 %</b> |
| No lo sabe  | 0 | 0.00 % | 0 | 0.00 % | 0        | 0.00 %         | <b>5</b>  | <b>12.50 %</b> |
| Nomenclatura: CA: Comerciantes Ambulantes; CE: Comercio Establecido; R: Residentes; PSC: Personas en Situación de Calle.<br>Referencia: Trabajo de Campo, Entrevistas/Encuestas, 2004-2007. |   |        |   |        |          |                |           |                |

Referirse a las características de un lugar, es hablar de lo que pasa y sucede en los diferentes espacios que los componen, estas caracterizaciones son el supuesto que lleva a imaginar algo en relación a una actividad, y también por lo que se percibe en los recorridos y trayectos cotidianos.

Para los comerciantes ambulantes, las actividades más preponderantes son: las actividades religiosas, el comercio formal es decir el establecido que no invade el espacio público, las político-sociales y las económicas. Es de vital importancia hablar de las actividades religiosas, así como el gran auge que existe en la celebración cada 28 de cada mes, de "San Judas Tadeo", a la que muchos ambulantes son adeptos. En cambio para los comerciantes establecidos, no quiere decir que las actividades religiosas no tengan un peso característico, sino que la percepción es más de un Centro lleno de actividades informales (de ambulantes), actividades político-sociales asociadas con mítines, eventos, la sede de algunos poderes; y también de actividades culturales al concentrar una gran parte de museos y de actividades en relación a la cultura. Los residentes pareciera que cuentan otra historia, a partir de esa percepción, ya que refieren un alto porcentaje a las actividades de "manifestaciones", que en cierto sentido están ligadas a lo "político-social" y por otro lado surge "el miedo", reflejado en la inseguridad que existe o que se inventa a partir de lo que se escucha. No estoy diciendo que no sea seguro el centro, como cualquier otro espacio, el Centro Histórico tiene puntos que son inseguros, y que los mismos residentes los tienen localizados en las periferias (fronteras o bordes) del Centro. Las PSC, como un lugar lleno de comercio ambulante, es lo que ellos ven en sus trayectos de una plaza a otra, es lo que se escucha todos los días en las calles, y también lo ven caracterizado como



un lugar “para comer”, es decir, un punto donde obtienen recursos vía el “pedir una moneda” o en su caso “trabajar”, desde “diableros”, vendiendo tarjetas, o lo que se lleguen a encontrar en el espacio público.

Todas estas respuestas nos hablan de una caracterización que tiene el centro a partir de lo que se observa y mira, y es a partir de esta acción es que se crea una visión imaginal de las actividades que se realizan de mayor a menor grado (Ver foto 4).

**Foto 4.** Diversidad de Actividades que existen en el CHCM.



Referencia foto superior izquierda, superior derecha e inferior izquierda: © 2005-2008 Eduardo Torres Veytia-Derechos Reservados. Referencia foto inferior derecha: © 2008 Marianna Fierro Esquivel-Derechos Reservados.

Y habrá otro tipo de actividades en el cotidiano del Centro Histórico, pero que para los actores entrevistados, esto lo que acapara más su atención.

*¿Cómo definiría usted lo que entiende por Centro Histórico?*

Esta pregunta me pareció crucial realizarla, en el sentido de saber si los actores sociales, reconocen el espacio en el que trabajan, viven, etcétera. También tiene que ver con el referente de tener una identidad hacia un aspecto regional, “sentirse parte de”.

|   | CA |         | CE |         | R |         | PSC |         |
|---|----|---------|----|---------|---|---------|-----|---------|
| Un lugar histórico  | 13 | 32.50 % | 10 | 40.00 % | 0 | 0.00 %  | 0   | 0.00 %  |
| Un lugar tradicional  | 7  | 17.50 % | 7  | 28.00 % | 0 | 0.00 %  | 0   | 0.00 %  |
| Un lugar mítico   | 0  | 0.00 %  | 7  | 28.00 % | 0 | 0.00 %  | 0   | 0.00 %  |
| Patrimonio de la Humanidad  | 0  | 0.00 %  | 1  | 4.00 %  | 2 | 20.00 % | 0   | 0.00 %  |
| Un lugar sucio y triste   | 0  | 0.00 %  | 0  | 0.00 %  | 3 | 30.00 % | 0   | 0.00 %  |
| La Casa chica de Slim   | 0  | 0.00 %  | 0  | 0.00 %  | 3 | 30.00 % | 0   | 0.00 %  |
| Un lugar de corrupción  | 0  | 0.00 %  | 0  | 0.00 %  | 2 | 20.00 % | 0   | 0.00 %  |
| Es el centro de la ciudad   | 0  | 0.00 %  | 0  | 0.00 %  | 0 | 0.00 %  | 6   | 15.00 % |
| Es el centro del país   | 0  | 0.00 %  | 0  | 0.00 %  | 0 | 0.00 %  | 2   | 5.00 %  |
| No entiendo la pregunta   | 5  | 12.50 % | 0  | 0.00 %  | 0 | 0.00 %  | 27  | 67.50 % |
| No lo sabe  | 0  | 0.00 %  | 0  | 0.00 %  | 0 | 0.00 %  | 5   | 12.50 % |
| No respondió  | 15 | 37.50 % | 0  | 0.00 %  | 0 | 0.00 %  | 0   | 0.00 %  |
| Nomenclatura: CA: Comerciantes Ambulantes; CE: Comercio Establecido; R: Residentes; PSC: Personas en Situación de Calle.<br>Referencia: Trabajo de Campo, Entrevistas/Encuestas, 2004-2007. |    |         |    |         |   |         |     |         |

En este punto podríamos insistir en las discusiones teóricas del significado de “centro”, “centralidad”, “ciudad central”, etcétera; pero la intención de la pregunta era saber si se tiene una concepción a partir de lo que pasa y sucede en el espacio del Centro Histórico, y si conocen el significado que envuelve. Pocas personas saben que significado tienen esas palabras. Pero lo importante, está en la proyección, es decir, la palabra “Centro Histórico”, tiene un componente que se menciona en diferentes momentos, ya sea que se comunica a partir de los medios masivos, o por medio la publicidad que existen el territorio.

Para los comerciantes ambulantes (aunque una gran mayoría no respondió el saber que era), el Centro Histórico, conlleva un significado de "un lugar de historia", lo importante aquí radica en que se le atribuye la categoría de lugar, un lugar en el gran territorio de la Ciudad; y por otro lado, se le define como "un lugar tradicional", que conlleva a costumbres que se dan en el mismo espacio, como por ejemplo, el asistir a la conmemoración del grito de independencia, de las fiestas religiosas en el mismo centro, etcétera.

El caso de los comerciantes establecidos es similar, en cierto sentido al de los ambulantes, ellos definen al Centro Histórico como tres tipos de lugares: "lo histórico-tradicional y mítico". Denominar al espacio como lugar, tiene esa característica de generar una identidad; "es el lugar donde se ve la historia a partir de los edificios", "es el lugar a donde acuden las familias tradicionalmente para comprar", y lo interesante aquí es lo "mítico". Como a partir de ciertas imágenes, lo simbólico se puede transformar en un mito. Y este mito tiene que ver con los embates cotidianos que suceden en la ciudad, es como referirse a las imágenes de los sueños. La percepción de un mito tiene que ver con la des acreditación y negación de fenómenos que suceden en el espacio.

Cambiando el sentido de las cosas, en el caso de los residentes, y de las PSC, la mayor parte de sus respuestas hacia una definición de Centro Histórico, tiene que ver con la vivencia en el espacio. Por un lado los residentes, lo refieren como "un lugar sucio" y de "corrupción", esto dependerá de ciertas situaciones en las cuáles han estado presentes y como tal, se ha marcado en su identidad y por tal motivo, hablar o referirse al Centro, es asociarlo a este tipo de ideas. Para sorpresa de algunos, las PSC un gran porcentaje no supo que responder, pero 8 personas, lo refirieron a que el Centro Histórico, es "el centro de la ciudad", y "el centro del país".

Aunado a esta definición, y así como en su momento, para definir la identidad en la Plaza de Loreto, se realizó un compendio de los edificios característicos de la zona; es importante saber cuáles son las zonas o edificios significativos del Centro Histórico. Ojo, no me refiero a que sean característicos, ya que la característica se refiera a un patrón, sino a lo significativo es decir la identificación de marca, como se

conoce al centro, la imagen que estos personajes pueden llegar a comunicar con otros actores en otros lugares.

*¿Cuáles son los edificios o zonas significativas en el Centro Histórico?*

|                                   | CA       |                | CE        |                | R        |                | PSC      |                |
|-----------------------------------|----------|----------------|-----------|----------------|----------|----------------|----------|----------------|
| Catedral                          | 2        | 5.00 %         | <b>18</b> | <b>14.40 %</b> | <b>2</b> | <b>20.00 %</b> | 2        | 5.00 %         |
| Palacio de Bellas Artes           | 1        | 2.50 %         | <b>12</b> | <b>9.60 %</b>  | <b>2</b> | <b>20.00 %</b> | 1        | 2.50 %         |
| Iglesia de Loreto                 | 1        | 2.50 %         | 0         | 0.00 %         | 0        | 0.00 %         | 0        | 0.00 %         |
| Iglesia y Plaza de Loreto         | 0        | 0.00 %         | 0         | 0.00 %         | 0        | 0.00 %         | <b>7</b> | <b>17.50 %</b> |
| Iglesia de la Santísima           | 4        | 10.00 %        | 0         | 0.00 %         | 0        | 0.00 %         | <b>7</b> | <b>17.50 %</b> |
| Iglesia de la Soledad             | 0        | 0.00 %         | 0         | 0.00 %         | 0        | 0.00 %         | 3        | 7.50 %         |
| Palacio Nacional                  | 0        | 0.00 %         | 0         | 0.00 %         | 1        | 10.00 %        | 1        | 2.50 %         |
| Palacio de Medicina               | 0        | 0.00 %         | 7         | 5.60 %         | 0        | 0.00 %         | 0        | 0.00 %         |
| Palacio de Minería                | 0        | 0.00 %         | 9         | 7.20 %         | 0        | 0.00 %         | 0        | 0.00 %         |
| Palacio de Correos                | 0        | 0.00 %         | <b>10</b> | <b>8.00 %</b>  | 0        | 0.00 %         | 0        | 0.00 %         |
| Casa de los Azulejos              | 0        | 0.00 %         | <b>11</b> | <b>8.80 %</b>  | 0        | 0.00 %         | 0        | 0.00 %         |
| San Ildefonso                     | 0        | 0.00 %         | 10        | 8.00 %         | 0        | 0.00 %         | 0        | 0.00 %         |
| Plaza de la Constitución o Zócalo | 0        | 0.00 %         | <b>23</b> | <b>18.40 %</b> | 0        | 0.00 %         | <b>4</b> | <b>10.00 %</b> |
| Plaza del Carmen                  | 0        | 0.00 %         | 0         | 0.00 %         | 0        | 0.00 %         | 2        | 5.00 %         |
| Santo Domingo                     | 0        | 0.00 %         | 0         | 0.00 %         | <b>2</b> | <b>20.00 %</b> | 0        | 0.00 %         |
| La Candelaria                     | 0        | 0.00 %         | 2         | 1.60 %         | 0        | 0.00 %         | 1        | 2.50 %         |
| La Alameda                        | 0        | 0.00 %         | <b>11</b> | <b>8.80 %</b>  | <b>2</b> | <b>20.00 %</b> | 0        | 0.00 %         |
| Tepito-Merced                     | 0        | 0.00 %         | 0         | 0.00 %         | 0        | 0.00 %         | 0        | 0.00 %         |
| La Merced                         | <b>5</b> | <b>12.50 %</b> | 6         | 4.80 %         | 0        | 0.00 %         | 2        | 5.00 %         |
| Tepito                            | <b>7</b> | <b>17.50 %</b> | 0         | 0.00 %         | 0        | 0.00 %         | 1        | 2.50 %         |
| Mercado de Mixcalco               | <b>5</b> | <b>12.50 %</b> | 0         | 0.00 %         | 0        | 0.00 %         | 0        | 0.00 %         |
| Mercado Abelardo Rodríguez        | <b>5</b> | <b>12.50 %</b> | 0         | 0.00 %         | 0        | 0.00 %         | 0        | 0.00 %         |
| Calle de Corregidora              | 1        | 2.50 %         | 0         | 0.00 %         | 0        | 0.00 %         | 0        | 0.00 %         |
| Avenida Circunvalación            | 2        | 5.00 %         | 0         | 0.00 %         | 0        | 0.00 %         | 0        | 0.00 %         |
| Templo Mayor                      | <b>7</b> | <b>17.50 %</b> | 6         | 4.80 %         | 1        | 10.00 %        | 0        | 0.00 %         |
| Metro Pino Suárez                 | 0        | 0.00 %         | 0         | 0.00 %         | 0        | 0.00 %         | <b>9</b> | <b>22.50 %</b> |

Nomenclatura: CA: Comerciantes Ambulantes; CE: Comercio Establecido; R: Residentes; PSC: Personas en Situación de Calle.

Referencia: Trabajo de Campo, Entrevistas/Encuestas, 2004-2007.

A partir de estos resultados, por un lado se distinguieron cinco formas de clasificar lo significativo a partir de: "lo monumental", "el espacio público", "transito y movilidad", "lo territorial", "espacios semi-públicos" y "espacios culturales y de ocio" (Ver foto 5).

Lo significativo del Centro Histórico para los comerciantes ambulantes, tiene que ver con el espacio en el cual están habituados, La Merced, Tepito, los Mercados de Mixcalco y Abelardo Rodríguez, el Templo Mayor en el sentido de que es algo "raro en una ciudad", y por otro lado en menor porcentaje hay una serie de edificaciones que son representativas para algunos.

Los comerciantes establecidos consideran que lo significativo es "el que tenemos la plaza más grande del mundo", refiriéndose al Zócalo o Plaza de la Constitución, y la Catedral, por una lado una zona territorial simbólica como lo es la plaza y por otro lado un edificio monumental, por el tamaño que tiene. Y en menor porcentaje están los lugares que ellos llaman como de "esparcimiento y ocio", aunque también involucran otro tipo de categorías como lo "territorial" y lo "monumental".

Para el caso de los residentes, lo más significativo está entre lo "monumental" y "el ocio y esparcimiento", por un lado la Catedral y el Palacio de Bellas Artes, y por otro la Alameda y Santo Domingo respectivamente. Este último, no es la referencia a la Iglesia, sino al espacio en sí de las dos Plazas.

Las personas en situación de calle refieren lo significativo, también a la experiencia cotidiana, por un lado la Plaza de Loreto con la Iglesia, y la Santísima por otro lado; la Plaza de la Constitución, y en un mayor porcentaje el Metro Pino Suárez, debido a que es una zona considerada como de "unión" entre diferentes territorios.

Foto 5. Edificios y Zonas significativas del CHCM.



Referencia: © 2008 Eduardo Torres Veytia-Derechos Reservados.

Siguiendo esta línea de los significados, y tomando en cuenta los edificios y zonas que denotan un lugar de identificación para las personas, se trató también de darle un significado general al territorio conocido como Centro Histórico.

*¿Qué significado tiene para usted el Centro Histórico como Lugar?*

|                     | CA |         | CE |         | R |         | PSC |        |
|---------------------|----|---------|----|---------|---|---------|-----|--------|
| Trabajo             | 7  | 17.50 % | 0  | 0.00 %  | 2 | 20.00 % | 0   | 0.00 % |
| Ingresos Económicos | 0  | 0.00 %  | 8  | 32.00 % | 0 | 0.00 %  | 0   | 0.00 % |
| Desilusión          | 1  | 2.50 %  | 0  | 0.00 %  | 0 | 0.00 %  | 0   | 0.00 % |
| Pobreza             | 1  | 2.50 %  | 0  | 0.00 %  | 0 | 0.00 %  | 0   | 0.00 % |
| Tristeza            | 0  | 0.00 %  | 5  | 20.00 % | 1 | 10.00 % | 0   | 0.00 % |
| Sucio               | 0  | 0.00 %  | 0  | 0.00 %  | 3 | 30.00 % | 0   | 0.00 % |
| Mal Gobierno        | 5  | 12.50 % | 0  | 0.00 %  | 0 | 0.00 %  | 0   | 0.00 % |
| Corrupción          | 0  | 0.00 %  | 0  | 0.00 %  | 1 | 10.00 % | 0   | 0.00 % |
| Locura              | 0  | 0.00 %  | 0  | 0.00 %  | 1 | 10.00 % | 0   | 0.00 % |

|   |           |                |          |                |          |                |           |                |
|---|-----------|----------------|----------|----------------|----------|----------------|-----------|----------------|
| Mucho desmadre  | 0         | 0.00 %         | 0        | 0.00 %         | 0        | 0.00 %         | <b>11</b> | <b>27.50 %</b> |
| Mucho ruido   | 0         | 0.00 %         | 0        | 0.00 %         | 0        | 0.00 %         | <b>7</b>  | <b>17.50 %</b> |
| Contaminación   | <b>9</b>  | <b>22.50 %</b> | 0        | 0.00 %         | 0        | 0.00 %         | 0         | 0.00 %         |
| Es un lugar bonito  | 4         | 10.00 %        | 0        | 0.00 %         | 0        | 0.00 %         | 0         | 0.00 %         |
| Un lugar lleno de Historia  | 0         | 0.00 %         | 1        | 4.00 %         | 0        | 0.00 %         | 0         | 0.00 %         |
| Seguridad   | 0         | 0.00 %         | 2        | 8.00 %         | 0        | 0.00 %         | 0         | 0.00 %         |
| Inseguridad   | 0         | 0.00 %         | 3        | 12.00 %        | 0        | 0.00 %         | 0         | 0.00 %         |
| Pasatiempo  | 0         | 0.00 %         | 2        | 8.00 %         | 0        | 0.00 %         | 0         | 0.00 %         |
| Punto de Convivencia  | 0         | 0.00 %         | <b>4</b> | <b>16.00 %</b> | 0        | 0.00 %         | 0         | 0.00 %         |
| Aquí nació y aquí moriré  | 0         | 0.00 %         | 0        | 0.00 %         | <b>2</b> | <b>20.00 %</b> | 0         | 0.00 %         |
| Aquí vine a vivir y a morir   | 0         | 0.00 %         | 0        | 0.00 %         | 0        | 0.00 %         | <b>17</b> | <b>42.50 %</b> |
| No lo sabe  | 0         | 0.00 %         | 0        | 0.00 %         | 0        | 0.00 %         | <b>5</b>  | <b>12.50 %</b> |
| Ningún significado tiene  | <b>13</b> | <b>32.50 %</b> | 0        | 0.00 %         | 0        | 0.00 %         | 0         | 0.00 %         |
| Nomenclatura: CA: Comerciantes Ambulantes; CE: Comercio Establecido; R: Residentes; PSC: Personas en Situación de Calle.<br>Referencia: Trabajo de Campo, Entrevistas/Encuestas, 2004-2007. |           |                |          |                |          |                |           |                |

Aunque los lugares no tienen una identidad, sino más bien, éstos generan en las personas un proceso de identidad a partir de los roles de pertenencia y apego, así de las vivencias o las carencias, los significados como lugar en el Centro Histórico, son muchos, algunos relacionados con la vida cotidiana como el lugar del “trabajo”, de “los ingresos económicos” y “el punto de convivencia”. Pero también está el significado negativo que les confiere el espacio, es decir los actores traducen ese significado y le dan una palabra también a partir de lo que se vive y experimenta por tal motivo los significados son un lugar “triste”, “sucio”, de “mucho desmadre” y “ruido”; y también va ligado a esto la parte de las experiencias cotidianas “el mal gobierno”, “la contaminación” (porque a veces como nos lloran los ojos), y hay otras dos respuestas significativas en relación a este espacio, y que llaman mucho la atención por el significado que conllevan, “aquí nació y moriré” (es el caso de los que residen en la zona), y por otro lado “aquí vine a vivir y aquí moriré” (en el caso de las PSC).

En relación a estos significados, está la parte relacionada con el gusto y el disgusto a un objeto, en este caso al espacio del Centro.

*¿Qué es lo que más le gusta a usted del Centro Histórico?*

|   | CA        |                | CE       |                | R        |                | PSC       |                |
|---|-----------|----------------|----------|----------------|----------|----------------|-----------|----------------|
| Las Plazas donde me quedo   | 0         | 0.00 %         | 0        | 0.00 %         | 0        | 0.00 %         | <b>17</b> | <b>42.50 %</b> |
| Los amigos que he encontrado  | 0         | 0.00 %         | 0        | 0.00 %         | 0        | 0.00 %         | <b>20</b> | <b>50.00 %</b> |
| Las personas que vienen a comprarnos  | <b>15</b> | <b>37.50 %</b> | 0        | 0.00 %         | 0        | 0.00 %         | 0         | 0.00 %         |
| Las Iglesias  | 4         | 10.00 %        | 0        | 0.00 %         | <b>3</b> | <b>30.00 %</b> | 0         | 0.00 %         |
| Las Plazas y jardines   | 0         | 0.00 %         | 0        | 0.00 %         | 2        | 20.00 %        | 0         | 0.00 %         |
| No hay que salir del Centro   | 0         | 0.00 %         | 0        | 0.00 %         | <b>5</b> | <b>50.00 %</b> | 0         | 0.00 %         |
| De que hay mucha gente  | 0         | 0.00 %         | <b>7</b> | <b>28.00 %</b> | 0        | 0.00 %         | 0         | 0.00 %         |
| Es un espacio cultural  | 0         | 0.00 %         | <b>9</b> | <b>36.00 %</b> | 0        | 0.00 %         | 0         | 0.00 %         |
| Su arquitectura   | 0         | 0.00 %         | <b>9</b> | <b>36.00 %</b> | 0        | 0.00 %         | 0         | 0.00 %         |
| El Zócalo   | <b>21</b> | <b>52.50 %</b> | 0        | 0.00 %         | 0        | 0.00 %         | 0         | 0.00 %         |
| No hay nada que me guste  | 0         | 0.00 %         | 0        | 0.00 %         | 0        | 0.00 %         | 3         | 7.50 %         |
| Nomenclatura: CA: Comerciantes Ambulantes; CE: Comercio Establecido; R: Residentes; PSC: Personas en Situación de Calle.<br>Referencia: Trabajo de Campo, Entrevistas/Encuestas, 2004-2007. |           |                |          |                |          |                |           |                |

El gusto tal como se explicaba en la sección anterior, tiene que ver con la atracción simbólica del lugar, que denota un apego y rol a ciertas situaciones sociales que resultan de agrado.

Para los comerciantes ambulantes, el gusto se ve reflejado en el ingreso económico, y el beneplácito de que haya personas que les compren mercancía, y por otro lado un lugar icónico, como es el Zócalo. Cuando terminaba la jornada laboral, el Zócalo es un espacio remanente y un punto nodal que comunica hacia diferentes punto de la ciudad, pero también es un lugar que invita a sentarse o recostarse en la plancha del Zócalo. De ahí, uno puede caminar hacia los transportes público, como son las estaciones del Metro Zócalo y Pino Suárez, o caminar por las calles más transitadas tanto de la zona oriente, como del poniente.



Los actores sociales agrupados como comerciantes establecidos, refieren el gusto, a que es un lugar que reúne mucha gente, mucha población, es un lugar “vivo” hasta cierto punto — o hasta ciertas horas —, pero al ser un lugar vivo, tiene el emblema también de las actividades culturales que va ligado a la arquitectura del lugar. Lo cultural y lo arquitectónico, es un vínculo de agrado para estos actores, el espacio se vive de mejor manera.

Para los residentes, los que viven el cambio de las calles, el sentido de las mismas, las luchas políticas, y demás, el gusto por el Centro Histórico, va vinculado a la referencia de que “no hay que salir del Centro, para conseguir lo que uno quiera”, y también el gusto por las iglesias, más allá del credo religioso, sino de que abundan, y son lugares idóneos para visitarlos, aunque sean las mismas.

En el caso de las personas en situación de calle, el gusto de estar en el Centro Histórico, aunque no lo reconozcan territorialmente como un lugar grande, su experiencia de vida va ligada al significado que tiene el centro, ellos en la pregunta anterior 17 personas referían la situación de “aquí vine a vivir y aquí moriré”, cuestión que va reflejado con el gusto de “las plazas donde me puedo quedar”. La mayor parte de la apropiación y ocupación de las Plazas entre las PSC, se dan en las plazas de la zona norte, oriente y sur del Centro, es decir Santa Catarina, Estudiante-El Carmen, La Santísima, La Soledad, La Aguilita, La Alhóndiga, Las Vizcaínas, San Pablo, San Miguel, etc. Y por otro lado hay un gusto en particular a “los amigos que se han hecho”, es decir al vínculo socio-afectivo de personas con la misma situación social.

Estas cuestiones del gusto, tienen su lado contrario, la otra historia, y tiene que ver con la idea del disgusto hacia el lugar.

*¿Qué es lo que menos le gusta a usted del Centro Histórico?*

|                     | CA |         | CE |         | R |         | PSC |         |
|---------------------|----|---------|----|---------|---|---------|-----|---------|
| La inseguridad      | 15 | 37.50 % | 0  | 0.00 %  | 0 | 0.00 %  | 0   | 0.00 %  |
| La delincuencia     | 0  | 0.00 %  | 7  | 28.00 % | 0 | 0.00 %  | 0   | 0.00 %  |
| La Policía          | 0  | 0.00 %  | 0  | 0.00 %  | 0 | 0.00 %  | 14  | 35.00 % |
| El Mal Gobierno     | 5  | 12.50 % | 0  | 0.00 %  | 0 | 0.00 %  | 0   | 0.00 %  |
| Las Manifestaciones | 20 | 50.00 % | 4  | 16.00 % | 2 | 20.00 % | 0   | 0.00 %  |

|   |   |        |           |                |          |                |           |                |
|---|---|--------|-----------|----------------|----------|----------------|-----------|----------------|
| El Comercio Ambulante   | 0 | 0.00 % | <b>14</b> | <b>56.00 %</b> | <b>4</b> | <b>40.00 %</b> | <b>5</b>  | <b>12.50 %</b> |
| Lo sucio que está   | 0 | 0.00 % | 0         | 0.00 %         | <b>4</b> | <b>40.00 %</b> | 0         | 0.00 %         |
| La vida es dura aquí  | 0 | 0.00 % | 0         | 0.00 %         | 0        | 0.00 %         | <b>21</b> | <b>52.50 %</b> |
| Nomenclatura: CA: Comerciantes Ambulantes; CE: Comercio Establecido; R: Residentes; PSC: Personas en Situación de Calle.<br>Referencia: Trabajo de Campo, Entrevistas/Encuestas, 2004-2007. |   |        |           |                |          |                |           |                |

Bien dice Bourdieu que a través de las condiciones económicas y sociales, hay ciertos sistemas de disposiciones (habitus), en dónde el:

“... el gusto se clasifica, y se clasifica el clasificador. Sometido socialmente, clasificado por sus clasificaciones, distinguidos así mismos por las distinciones que hacen, entre lo bello y lo feo, lo distinguido y lo vulgar, en las que su posición dentro de clasificaciones objetivas es expresada o traicionada” (1988:120).

Es así, que en la imagen lo de feo y lo vulgar, está el disgusto, de los que habitan, viven, trabajan y ocupan un espacio significativo en el Centro Histórico, y que opinan que lo que menos les gusta, son “las manifestaciones”, “el comercio ambulante”, “la inseguridad”, “el mal gobierno”, “la delincuencia”, “lo sucio que está”, y “la policía”, y en cambio las PSC, refieren que “aunque ahí terminaron por vivir”, aunque en la realidad aceptarlo es difícil, la vida en el centro “es más difícil”.

El CHCM, como espacio, conlleva una serie de significados, que son parte del imaginario personal y colectivo de los que ahí se encuentran, y por otra parte reflejan una realidad de la vida, de lo cotidiano, lo que se teje en el día-día.

### **4.3 Representación simbólica del espacio público.**

El espacio como tal, es reconfigurado a partir de nuestras vivencias, y de nuestra experiencia en la ciudad. Nosotros lo configuramos, pero también éste nos configura, es un doble proceso donde nuestra identidad se ve reflejada, en los símbolos que tiene nuestra ciudad, y el espacio.

Cuando el espacio es plasmado como un dibujo, se está haciendo una representación mental del mismo, y asume una forma pública, mediante su traducción a los signos icónicos y verbales.

Los mapas mentales, son una representación, y también una construcción en sentido instrumental, se expresan mediante las nominaciones y relatos que se plasman en él.

A continuación se mostraron las representaciones simbólicas de dos espacios públicos, por un lado desde la perspectiva de las Personas en Situación de Calle, sobre lo que para ellos representa el espacio como un ícono, hablando de la Plaza de Loreto, y por otro lado, la representación que se hace del Centro Histórico de la Ciudad de México, por parte de comerciantes ambulantes, establecidos y residentes.

Cabe mencionar que a nivel metodológico, llevar a cabo este tipo de técnicas, resultó difícil en su aplicación, ya que muchas personas no tenían el tiempo suficiente para hacer los dibujos, por lo que no existió una muestra homogénea para realizar estos dibujos, sino fue la disposición que tuvieron los actores sociales, para realizar estos dibujos.

#### **La Plaza de Loreto desde las Personas en Situación de Calle.**

Mapa PL001.

Este fue realizado por una de las hijas de una prostituta, que tiene 10 años. Y que tiene viviendo en el Centro, prácticamente desde que nació, tiene cuatro hermanos más, ella es la más pequeña, y así ella como sus hermanos son de diferentes padres. Es importante ver la visión de los niños, en el sentido de que su realidad es diferente, y por

ende las construcciones simbólicas del espacio también lo son. Para ella, el espacio representativo de la Plaza es la fuente, y en ella también refleja su vida cotidiana.

**Mapa PL001.** Realizado por A1.



El dibujo como tal, marco como cuestión importante la fuente, para ella lo más representativo es eso, además del contexto que dibuja, el sol, los árboles, que reflejan un cierto tipo de armonía, relacionada a la tranquilidad del espacio. Por lo menos, esa es la visión de una niña.

#### MPL002

El siguiente mapa fue realizado por un chavo de la calle, similar al de A1, en el sentido de que refleja los mismos íconos que son lo más importante de la vida de éste actor. En su caso, es un chavo que lleva viviendo en el Centro desde que estaban ubicados en la Plaza de la Solidaridad, y que en tiempos de la presidencia de Ernesto Zedillo, fueron removidos agresivamente del espacio. El en conjunto con su pareja, fueron movilizados primero hacia el perímetro B, cerca de la Plaza de la Soledad, después se movilizaron hacia la Plaza de Loreto, hace como unos 6 años. Él se dedica a "franelear" en el lado

poniente del Centro, los días sábados y domingos, así como también a veces la hace de "diablero".

**Mapa PL002.** Realizado por C2.



La mayor parte de los mapas realizados por las PSC, tienden a reflejar, sólo el espacio *in situ* de la misma, sin contemplar las edificaciones aledañas, no quiere decir que no sean parte significativa de la misma, sino que lo más importante para muchos de ellos es la fuente, por todo lo que se ha comentado en este capítulo, referente al gusto, y agrado que conlleva ese símbolo.

### **El Centro Histórico de la Ciudad de México desde los Comerciantes Ambulantes.**

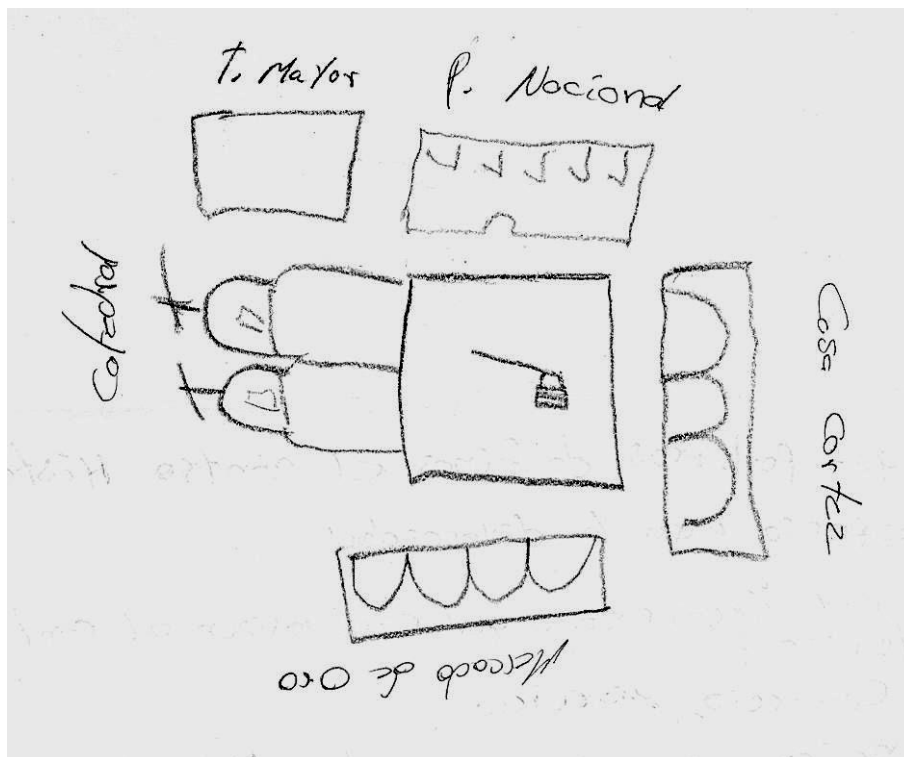
En cuanto a los mapas del Centro Histórico, hay algunos puntos importantes a observar, y que vale la pena analizar con detenimiento. La mayor parte de los dibujos (8 en total que se llevaron a cabo, y de los cuáles se mostrarán 4, que son los más significativos), sólo contemplan la zona céntrica de la ciudad, es decir, el Zócalo, como eje rector, pareciera que desde su percepción, la Plaza de Loreto, y otros espacios están fuera de esta demarcación. El mapa tiene la virtud, de que refleja, lo más significativo del espacio para este grupo de actores, reflejan en el dibujo su vida



Los mapas se construyen para representar el espacio vivido o imaginado y así obtener, a partir de la observación y las deducciones de sus constructores, una forma que pretende dar fidelidad a lo representado (Vergara, 2003).

Es importante señalar, que los mapas no sólo contribuyen a representar o constituir un saber topográfico que ayuda a desplazarse sino también a construir el espacio ligado con la significación de los lugares, a ubicar los sectores sociales, o sus demarcaciones simbólicas. Se representan los lugares más conocidos o visitados, a los que se les tiene miedo, porque reflejan inseguridad, o en algunos casos por lo que dicen los demás actores.

Mapa CHCM-CA-005

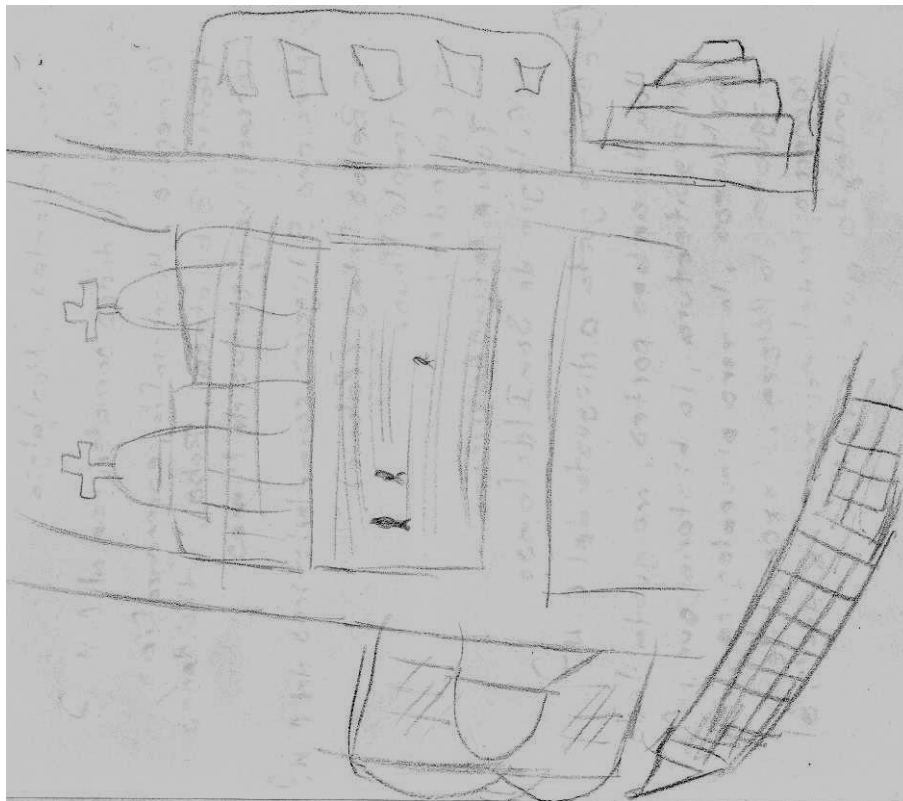


Una de las virtudes que tienen este tipo de representaciones, son los relatos que a veces los acompañan, por ejemplo la persona que hizo el mapa CA-002, al momento que dibujaba, iba relatando los caminos que llega a recorrer, por tal motivo en algún momento se dio cuenta que todas las calles que el marcaba en el Centro, estaban con líneas punteadas, que para él, significan los recorridos que lleva a cabo. A veces la orientación es algo importante, y en algunos dibujos las personas se iba

moviendo conforme iban haciendo los dibujos, por lo que se tiene un contexto hecho mentalmente sobre el espacio, y lo que se representa en el.

Muchos de los investigadores que han realizado este tipo de estudios, refieren que la crítica más importante que se hace a este tipo de técnicas, es que el mapa como tal solo representa el actuar cotidiano de la persona, más no refleja las sensaciones del espacio.

**Mapa CHCM-CA-003**



### **El Centro Histórico de la Ciudad de México desde los Comerciantes Establecidos.**

A comparación de los mapas de los comerciantes ambulantes, los mapas realizados por este grupo de actores, se salía del Centro Histórico, pero reflejaban en el dibujo, la zona poniente del mismo, y algunos puntos importantes del sur del mismo, como la Merced, o al Norte Tepito.







Cada mapa implica una historia particular, un relato, una significación de hechos plasmados a través de la pluma, y lápiz de todos los que decidieron dibujar su realidad cotidiana. Algunos dialogaban con el plano, como si éste les respondiera, muchos se insultaban así mismo, o borraban lo que habían hecho con la idea de mejorarlo.

El Centro Histórico, tiene diversas formas de interpretarse y reinterpretarse, el dibujo de un mapa mental, tiene la cualidad de reflejar esos cambios, pero también refleja como la ciudad nos ha cambiado a nosotros, marcamos lo significativo, en la mayoría de los mapas, por ejemplo el Zócalo, se representa como una gran plancha, y una bandera, y así cada elemento que existe en el Centro, tiene su forma de ser representada, pero también de ser percibida.

## Conclusiones.

Concluir algo, no es dar el punto final de una discusión, de una plática, y mucho menos de una investigación, sino que es el parte aguas para elucubrar e idear otras ficciones alrededor de un problema. Tampoco es el punto final de análisis, ese punto final lo dará cada uno de los lectores y espero que a partir de ese ejercicio de generar una idea se lleve al espacio público y por ende generé otras ideas.

Partiendo desde el objetivo general de esta tesis, que era el de distinguir qué tipos de prácticas e imaginarios urbanos se generan por parte de las personas que interactúan en un espacio público del Centro Histórico de la Ciudad de México, analizados a partir de un enfoque transdisciplinario para conocer su percepción y apropiación del mismo, se puede argumentar que la utilización de algunos métodos de las ciencias sociales para poder analizar y describir las diferentes formas de apropiación, ocupación y uso del espacio, son de mucha importancia; esta investigación se enfrentó desde un inicio a diversos problemas tanto de índole teórico, como práctico. Por un lado la inmersión en teorías desde la antropología social, lo simbólico, los métodos, que cabe mencionar para alguien que viene de una de las ramas de la antropología (como la bioantropología), no fue algo simple y sencillo; y por otro lado, la parte práctica que implicó un constante contacto con los actores sociales haciendo trabajo de campo, lo que involucró dedicar muchas horas, desmañadas y desvelos, pero al final de eso lo importante fue todo este compendio de información y conocimiento. Así mismo, la idea original de esta tesis, era el estudio de un sector de la población, que eran los ciegos, pero se decidió en el transcurso del trabajo de campo, abrir el círculo de actores, y no hacer la división entre si eran primarios, secundarios o terciarios, porque parecería clasificarlos como informantes de primera, segunda y tercera, que no era el caso, por tal motivo los ciegos se quedaron en el tintero por un tiempo, y por otro lado, los otros actores con los cuáles se trabajó en la tesis, dan un aporte importante a esta forma de ver/vivir/sentir la ciudad, y un espacio en particular. Otro problema que en la práctica resultó difícil, fue el planteamiento desde lo urbano, es decir del urbanismo como corriente teórica-práctica para explicar las ciudades latinoamericanas y el momento en que se encuentran actualmente. Recuerdo en

algún curso de otro campo de conocimiento el énfasis al paisaje como elemento articulador de la ciudad, y en ese caso mi pregunta era ¿Y las personas? En este punto recuerdo la frase de un profesor que versa así: “No hay arquitectura sin ciudad, y por ende ciudad sin arquitectura”, y yo agregaría que *no hay arquitectura sin ciudad, y sin una sociedad que la ha construido con todos sus aciertos y sus errores.*

El espacio público como tal, sufre un constante asedio en nuestros tiempos, y me refiero a este, no sólo como una plaza, sino también a una plazoleta, jardín, parque, e inclusive el terreno baldío que en nuestras ciudades a veces abundan; e inclusive la calle como espacio articulador entre estos espacios. Considero y creo que hay un sentimiento de “agorafobia”, de rechazo y desprecio por el espacio público en algunos sectores de la población, se les considera como peligrosos y faltos de seguridad, debido a que no protegen y tampoco se les protege debidamente. Varios autores, comentan que el espacio público ha caído en deterioro, no se le interviene por las disputas sociales que hay en el, por los miedos que genera, se ha convertido en un “no-lugar” a veces falto de identidad y por otro lado en una guarida y no en hábitat (Augé, 2005; Borja, 2003).

El espacio público como tal, en el Centro Histórico de la Ciudad México, se encuentra fragmentado, segmentado, en disputa, e inclusive en el riesgo de ser privatizado, no en el afán de construirse una cerca, sino en la privatización de sectores sociales que en vez de invitar a la integración sólo segregan a otras bases sociales y populares. Así mismo, las revitalizaciones actuales que se dan en los espacios públicos, con el afán de que no sean apropiados y ocupados, en algunos casos lo que acaba generando es que la población sólo los utilice como un nodo, como un lugar de paso, como un espacio que no invite a quedarse a contemplar la fuente, la vegetación, posiblemente la población no esté preparada para esos cambios en cuanto al diseño de los mismos, es como en algún momento en los parques se pusieron rejas, y se encontraban leyendas como “no pisar el pasto”. Simbólicamente los espacios en la actualidad son decodificados a partir de los elementos que se utilizan para su rediseño, pero son espacios que llevan una idea diferente, en relación al acontecer de la población actualmente, y por ende terminan como espacios residuales con un premio, pero que no invitan a las personas a quedarse, a establecerse, puede

que ese sea el gran existo de los espacios que llamo de ficción en las plaza comerciales.

Una de las primeras conclusiones, es que existen diversos factores que influyen en la concepción de algo denominado como “propio” o de “pertenencia” en el espacio público. Si estructuráramos cada uno de estos factores se tendrían tres niveles. El primer nivel la malla urbana compuesta por el espacio en sí, su morfología y toda la infraestructura que lo rodea; en segundo lugar los otros actores involucrados en el espacio, que hacen que nuestra interpretación pueda variar, a partir del contacto cotidiano, y de los encuentros/desencuentros que se dan; y por último las políticas públicas o el aparato donde se encuentra este espacio, es decir la jurisdicción o dependencia, por así decirlo el espacio de la Plaza de Loreto, se encuentra territorialmente en el Centro Histórico de la Ciudad de México en el Perímetro A del mismo, lo que le da ciertas características que otros espacios en la ciudad no tienen. Todos estos puntos, hacen que las personas tengan en su comportamiento/actitud diversas formas de manifestarlo, desde las necesidades económicas, políticas, sociales o culturales, o por el simple hecho de que ahí han estado la mayor parte de su vida. Resulta importante, cómo las Personas en Situación de Calle, referían el hecho de que la mayoría llego a ese espacio, como el último reducto de su vida. La Centralidad como tal, tiene es polo de atracción para ciertos grupos sociales, es un punto simbólico de encanto. Así también funge como un elemento importante en la representación de la colectividad, y ésta logra trascender en el tiempo, y el espacio a través de la apropiación simbólica del mismo; los comerciantes ambulantes, tenían este referente en cuanto al significado del espacio; y por otro lado tienen una construcción simbólica que parte desde la misma plaza o espacio público, es decir, cada espacio tiene su magia, su contexto y su propia carga de significados, y estos pueden ser muchos. Lo importante de estos significados es el papel que tiene el usuario del espacio público al final. Si el espacio invita a quedarse, es un logro, porque el espacio está vivo, y por ende la ciudad también.

Otra conclusión es que la representación por medio de los imaginarios, las historias orales y los mapas mentales, es una cuestión casi similar a lo escrito anteriormente, una metodología va aunada a la otra. La construcción de una

identidad local y regional, por parte de los que viven y experimentan el espacio, parte desde las imágenes concebidas en el espacio urbano, estas tienen un componente simbólico que se impregna del discurso y de la narrativa cotidiana. La ciudad como tal, marca en sus habitantes sus procesos de transformación, y por ende los fenómenos socioculturales que ahí suceden, tienen también un impacto en el acontecer diario.

Los mapas mentales, sirvieron para que los diferentes actores que se congregan en el espacio público, dibujaran y plasmaran su realidad en una simple hoja, pero la cual está llena de símbolos, una parte importante en esto, fue la aplicación del método de Kevin Lynch (1984), para vislumbrar las diferentes sendas, nodos, barrios, bordes (fronteras), y mojones (íconos), en toda esta parte de la zona oriente. La abstracción que se hace, a partir de estos sirve para entender la construcción de una identidad muy arraigada en dos actores del estudio, por un lado, las Personas en Situación de Calle, son los que viven el acontecer diario de las transformaciones en el espacio, de la implementación de las nuevas políticas urbanas en esta parte de la ciudad, y por ende muchos de estos cambios se ven reflejados en los mapas, y por otro los comerciantes establecidos.

Así se contempla una ciudad que se transforma, pero que también se fragmenta. Castells (1999), llega a proponer que las ciudades son “constelaciones discontinuas de fragmentos espaciales”. Se crean bordes y fronteras, donde antes existían relaciones comunitarias (o barriales).

El Centro Histórico de la Ciudad de México, presenta una división en todo su conjunto, y unificar estos espacios, puede tener un alto costo social, y no digamos político, pero en este caso la política tendría que ayudar a esta unión, en vez de propiciar una segmentación, que sería fatal para la vida en el centro.

Los espacios públicos en la zona oriente del Centro Histórico —por lo que se comprobó al estudiar y analizar lo que pasaba en la Plaza de Loreto—, son espacios generadores de significados, que hace que las personas construyan una pertenencia al lugar, y que por ende los fenómenos de apropiación y ocupación tienen un valor importante en las vidas de las personas, y por tal motivo es un acierto al referirse sobre una identidad local hacia el espacio público de cada plaza, plazoleta o jardín; y que a nivel regional también se construye en algunos actores esta carga identitaria de ser parte de todo un conjunto.

En relación a la parte propositiva de ésta tesis, se planteó en el inicio, el hacer un planteamiento sobre cuestiones metodológicas para poder realizar a corto o largo plazo posibles readecuaciones o revitalizaciones de los espacios, y creo que más allá de dar una conclusión al respecto, aquí radica la parte propositiva de la tesis.

Hay que considerar algunos aspectos importantes para cualquier tipo de intervención, por lo que iré describiendo cada una. Pero antes que nada retomo una cita planteada en el primer capítulo:

“En primer lugar trataría de de precisar el tipo de ciudad que va a constituir mi objeto de estudio. En efecto, sabemos que estamos pasando de la urbanización industrial a la metropolización ligada con los procesos de globalización, y que no es lo mismo estudiar una pequeña ciudad provinciana, una ciudad industrial y una metrópoli como la Ciudad de México. Una ciudad industrial se propone aprovechar al máximo los recursos y las facilidades de la concentración y proximidad, mientras que una metrópoli se caracteriza por una serie de elementos diversos.” (Giménez, 2004:19-20).

Por lo que tampoco es lo mismo, estudiar una plaza pública en una gran ciudad, como la Ciudad de México, así como en un determinado pueblo.

Lo primero, es realizar un análisis historiográfico y morfológico de la zona que se va a estudiar, con esto uno puede entender los procesos históricos que le anteceden y comprender el porqué el espacio público tiene ciertas características urbano-arquitectónicas. No sólo es llegar y ver la morfología, sino buscar en un acervo histórico la fundación del mismo, y el pasado que tiene y que lo lleva hasta el ahora. Después de haber realizado este análisis, hay que tener un acercamiento con el espacio, bien dice el refrán que “no es lo mismo ver los toros desde la barrera”, es decir para estudiar o proponer una modificación en el espacio público, hay que empaparse de éste, llegar y participar de su vida cotidiana. A veces no todos están preparados para este tipo de estudios, que requiere una determinada preparación para comprender el objeto de estudio, a esto en antropología se le denomina como trabajo de campo,



pero el trabajo *per se*, no es sólo llegar y estar, en él, hay diferentes técnicas y métodos que serían recomendables. Por un lado, realizar observaciones participativas en diferentes horarios, así como varios días, semanas y meses, que no pase de un determinado tiempo, la mayor parte de estos estudios se pueden hacer de manera transversal, es decir realizar diferentes observaciones en un lapso de tiempo, como en un mes (cada miércoles, al inicio-a la mitad-al final de un mes); otro punto importante es establecer contacto con las personas que frecuentan el lugar, no es una cuestión tan sencilla, y más cuando el ambiente social está fragmentado, por lo que a veces es que la otredad (desde el punto de vista del que investiga), realice el primer paso de contacto, en el sentido de no forzar las situaciones y no caer actos que lleven a una pérdida de la confianza. Un punto importante aquí, es ser conscientes en que se está trabajando con personas, seres humanos iguales a nosotros, pero con vivencias en el espacio diferentes, por lo que es importante ser éticos con el trabajo que se hace y no comprometer su integridad para nada. Dentro de las técnicas que se pueden realizar, a parte de la observación, está la fotografía, el mapeo social de flujos en el espacio, es decir cuantas personas caminan o se trasladan de un lugar a otro y pasan por el mismo, identificar a cada uno de los grupos de actores sociales, y otorgarles un reconocimiento de la actividad que realizan; cuando uno tiene contacto directo ya con los actores hay diversas formas de actuar, desde desarrollar entrevistas, encuestas, cuestionarios, o trabajar mapas mentales, la aplicación de cada una de éstas dependerá del objetivo del estudio o de la intervención que se quiere llevar cabo.

Con todo esto, uno obtendrá varios datos, que deben de ser considerados como una parte muy importante en el proceso de planeación para después el rediseñar o diseñar un espacio.

Enumero algunos aspectos importantes, que fueron recabados en esta investigación:

1. Comerciantes, ambulantes, residentes, y personas en situación de calle, cada uno de ellos cómo personajes o actores sociales que en algún momento llegan a ocupar o apropiarse de una plaza, tienen la

posibilidad de fabricar el espacio y relacionarse con él de manera diferente.

2. El espacio en sí, no sólo es el soporte que construye nuestras identidades, sino también llega a significar una serie de articulaciones en la que los actores sociales (sujetos de estudio), se hallan inmersos.
3. El espacio es fruto y objeto, al mismo tiempo de una connotación personal, es decir biográfica; emocional y simbólica, es decir histórica y sociocultural.
4. Cada uno de los actores inmersos en el espacio de la Plaza de Loreto, crea su cadena histórica, es decir cada uno fabrica un sentido de espacio.
5. El espacio como tal se cosifica y se convierte en objeto, en algo que puede ser aprehensible. Es decir, el espacio físico delimitado va a ser asociado por el sujeto con la experiencia social de cada uno, e inclusive con las interacciones que cada quién tenga.
6. El espacio nunca es el mismo, si no que asume la forma y la temporalidad dependiendo del narrador, es decir de la persona y su propia experiencia.

Antes de concluir, y poner un punto final, considero importante recalcar que el Centro Histórico tiene la cualidad de hacer de la realidad un juego, un mimetismo de acuerdo a los intereses de las personas que cada día lo visitan, lo viven o lo experimentan. Es así que si uno recorre el Centro Histórico de la Ciudad de México, se encontrará con un lugar de **ficción**, por el simple hecho de la reconfiguración del espacio, donde la revitalización ha hecho de este lugar un **no-lugar** en determinados tiempos, pero también depende del **imaginario** que lo envuelve. La transición y la conformación de un lugar, crea en las personas al pasar el tiempo, una vivencia, un recuerdo, una memoria ya sea individual o colectiva, y que estas cuestiones son importantes, para cualquier tipo de intervención que se quisiera realizar en cualquier tipo de ciudad, ya sea una zona central, suburbana o de la periferia. Hay que partir de las bases sociales, para realizar una planificación y un diseño urbano que sea estratégico e incluyente, es importante considerar lo que piensa el otro, sobre ese espacio, y además es importante la realización de otros estudios en donde haya

diversos especialistas, para poder generar buenas prácticas urbanas, con una política más adecuada a la realidad en la que se vive.

Y por último, tal como argumentaba en la introducción de esta investigación, tuvieron que pasar diez años para que salieran a la luz, una serie de resultados, es decir esta tesis. De haber planeado una investigación longitudinal a lo largo de diez años, habría sido muy interesante debido a muchos cambios socio-espaciales y físicos que ha tenido la zona de estudio. Por ejemplo, la intervención sobre la Calle de República de Venezuela (y El Salvador, en otra zona al sur del Centro Histórico), y lo que implicó la introducción del sistema de transporte público del Metrobus, que no sólo implica el transporte público sobre una calle, sino en todo el espacio céntrico del perímetro A, lo que ha beneficiado a unos, pero también ha generado molestia a otros sectores de la población. Así mismo, la relocalización del comercio ambulante que existía en dicha zona, que para 2007 (19 de Marzo), implicó la liberación de una gran parte del mismo, y la Plaza de Loreto, siendo un corazón de muchas vivencias, implicaba que cambiaría su forma de ocuparlo y usarlo. Para algunos, la negociación política del uso del espacio público fue vital, en dónde muchos de los líderes se vieron beneficiados, la forma de relocalizarlos, sigue siendo un elemento deficiente en la política pública de nuestra ciudad, debido a que con la expropiación que hizo el Gobierno del Distrito Federal de muchos predios al interior del Centro Histórico, y relocalizando el comercio, no ha solucionado que otros y otras comerciantes que se ven en las necesidades de salir a las calles, tengan un espacio para la venta de sus productos. Así también, la polémica que se generó al derrumbar algunos inmuebles catalogados como patrimoniales sigue vigente, que dieron espacio para esta reubicación. Uno de los grupos estudiados en esta investigación, que fue el de las Personas en Situación de Calle, acudía constantemente al anexo del Mercado Abelardo Rodríguez, que fungía como comedor comunitario del Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF-DF), el cual se transformó desde el 2008, y es ahora uno de los espacios que sirvió para reubicar ambulantes. Y por supuesto, la trama urbana, las experiencias, los usos, las apropiaciones y ocupaciones del espacio público, de plazas, jardines, y calles se modifican. Algunas siguen teniendo una situación problemática como la Plaza Torres Quintero, que sigue funcionando como un gran estacionamiento. La mayor parte de las personas en situación de calle, entre fármaco-dependientes, indigentes y prostitutas

emigraron a otras plazas, cómo la Plaza de la Iglesia de la Soledad en el polígono de la Merced. Y por supuesto, la dinámica de prácticas sociales y urbanas en la Plaza de Loreto se ha modificado, ahora ya no hay ambulantes, pero hay masoterapeutas de la Escuela Nacional de Ciegos, y no es el único espacio que ha cambiado su dinámica. Aún así, el dinamismo con el que contaba este espacio, en dónde paradójicamente con comercio ambulante, la población se sentía segura; ahora ya no es así, la presencia de la Policía del DF, ha generado un imaginario de inseguridad, principalmente por la forma en que actúan, y que también se reproducen ciertas actitudes que han tenido en el pasado, pero bien dirían que “esto es harina de otro costal”. Así mismo los cambios que se han generado a partir de la peatonalización de varias calles en la dicha zona céntrica, genera una forma diferente de experimentar y de vivir el espacio, y creo que esto es lo más importante de esta tesis, la experiencia que se genera a partir del uso de una metodología para conocer como fue, como es, y como pudiera ser un pequeño espacio de nuestra ciudad.

Eduardo Torres Veytia (2015)



## Bibliografía general.

- Asencio C.,  
Francisco 1998 **ENCICLOPEDIA ATRIUM PARA PROFESIONALES. URBANISMO.**  
Atrium-Axis Books, Barcelona, Vol. II, 128 pp.  
ISBN-84-8137-030-2
- Augé, Marc 1993 **LOS “NO-LUGARES”, ESPACIOS DEL ANONIMATO.**  
Gedisa, Barcelona, 125 pp.  
ISBN-84-7432-459-9
- “ 1996 **EL SENTIDO DE LOS OTROS.**  
Paidós, Barcelona, 125 pp.  
ISBN-84-493-0226-9
- “ 1998 **LA GUERRA DE LOS SUEÑOS. EJERCICIOS DE ETNOFICCIÓN.**  
Gedisa, Barcelona, 156 pp.  
ISBN-84-7432-660-5
- “ 2003 **EL TIEMPO EN RUINAS.**  
Gedisa, Barcelona, 158 pp.  
ISBN-84-7432-993-0
- “ 2007 **POR UNA ANTROPOLOGÍA DE LA MOVILIDAD.**  
Gedisa, Barcelona, 93 pp.  
ISBN-978-9784-235-8
- “ **EL OFICIO DEL ANTROPÓLOGO.**  
Gedisa, Barcelona.
- Barthes, Roland 1998 **LO OBVIO Y LO OBTUSO: IMÁGENES, GESTOS Y VOCES.**  
Paidós Comunicación, Barcelona, 380 pp.  
ISBN-84-7509-400-7
- “ 2003 **COMO VIVIR JUNTOS: SIMULACIONES NOVELESCAS DE ALGUNOS ESPACIOS COTIDIANOS.**  
Siglo XXI, Buenos Aires, 254 pp.  
ISBN-987-110-556-8
- Baudrillard, Jean 2007 **EL SISTEMA DE LOS OBJETOS.**  
Siglo XXI, México, 229 pp.  
ISBN-968-23-0347-8
- Benedict, Anderson 1993 **COMUNIDADES IMAGINADAS.**  
FCE, México, 315 pp.  
ISBN-968-16-3867-0
- Benevolo,  
Leonardo 1994 **LA CAPTURA DEL INFINITO.**  
Celeste Ediciones, Madrid, 120 pp.  
ISBN-84-87553-66-4
- Berger L., Peter y  
Luckman, Thomas 1968 **LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA REALIDAD.**  
Amorrortu editores, Buenos Aires, 233 pp.  
ISBN-950-518-009-8
- Borges, Jorge Luis 2004 **LA BIBLIOTECA, SÍMBOLO Y FIGURA DEL UNIVERSO.**  
Anthropos, Barcelona, 189 pp.  
ISBN-84-7658-640-X

- Borja, Jordi 2003 **LA CIUDAD CONQUISTADA.**  
Alianza ensayo, Madrid, 381 pp.  
ISBN-84-206-4177-4
- Bourdieu, Pierre 1988 **LA DISTINCIÓN: CRITERIOS Y BASES SOCIALES DEL GUSTO.**  
Taurus, Madrid, 597 pp.  
ISBN-84-306-1259-9
- Bourdieu, Pierre et al. 2004 **EL OFICIO DEL SOCIÓLOGO.**  
Siglo XXI, México, 372 pp.  
ISBN-968-23-1601-4
- Camacho C., Mario 1998 **DICCIONARIO DE ARQUITECTURA Y URBANISMO.**  
Trillas, México, 776 pp.  
ISBN-968-24-4723-2
- “ 2002 **HACIA UNA TEORÍA DEL ESPACIO. REFLEXIÓN FENOMENOLÓGICA DEL ESPACIO.**  
Benemerita Universidad Autónoma de Puebla,  
México, 173 pp.  
ISBN-968-863-619-3
- Carrión M., Fernando 2000 **LUGARES O FLUJOS CENTRALES: LOS CENTROS HISTÓRICOS URBANOS.**  
CEPAL-ECLAC, División de Medio Ambiente y Asentamientos Humanos, Santiago de Chile, 49 pp.  
ISBN-92-1-321697-1
- Carrión M., Fernando y Hanley Lisa 2005 **REGENERACIÓN Y REVITALIZACIÓN URBANA EN LAS AMÉRICAS.**  
Flacso-Sede Ecuador, Quito, 268 pp.  
ISBN-99-786-7097-1
- Castells, Manuel 1999 **LA ERA DE LA INFORMACIÓN. EL PODER DE LA IDENTIDAD, Vol. II.**  
Siglo XXI, México, 497 pp.  
ISBN-968-23-2169-7
- “ 1977 **LA CUESTIÓN URBANA.**  
Siglo XXI, México, 517 pp.  
ISBN-968-23-1617-5
- “ 1977 **MOVIMIENTOS SOCIALES URBANOS.**  
Siglo XXI, México, 131 pp.  
ISBN-968-23-0407-5
- Centro de Estudios Urbanos y de la Vivienda, A.C. 1998 **PROGRAMA PARCIAL DE DESARROLLO URBANO DEL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO.**
- Certeau, Michel de 1996 **LA INVENCION DE LO COTIDIANO.**  
Universidad Iberoamericana, México, Vol. I y II.  
ISBN-02-261-0036-7
- Cooper M., Clare y Francis Carolyn 1990 **PEOPLE PLACES. DESIGN GUIDELINES FOR URBAN OPEN SPACE.**  
John Wiley & Sons, Brisbane, 367 pp.  
ISBN

- Durand, Gilbert 2004 **LAS ESTRUCTURAS ANTROPOLÓGICAS DEL IMAGINARIO.**  
**FCE, MÉXICO, 484 PP.**  
**ISBN-968-1672-06-2**
- Eco, Umberto 1995 **INTERPRETACIÓN Y SOBREINTREPRETACIÓN.**  
**cAMBRIDGE UNIVERSITY PRESS, MADRID, 172 PP.**  
**ISBN-84-8323-0100**
- Freud, Sigmund 1999 **EL MALESTAR DE LA CULTURA.**  
**ALIANZA EDITORIAL, MADRID, 259 PP.**  
**ISBN-84-206-3847-1**
- Freund, Gisèle 1993 **la fotografía como documento social.**  
**GUSTAVO GILI, BARCELONA, 207 PP.**  
**ISBN-84-252-1881-0**
- García B., Javier y  
González T., Luis 1979 **PARA COMPRENDER LA CIUDAD. CLAVES SOBRE LOS**  
**PROCESOS DE PRODUCCIÓN DEL ESPACIO.**  
Nuestra Cultura, Madrid, 190 pp.  
ISBN-84-7465-012-7
- García Canclini,  
Nestor 2005 **IMAGINARIOS URBANOS.**  
Editorial Universitaria, Buenos Aires, 147 pp.  
ISBN-95-023-1352-6
- Gardfinkel, Harold 2006 **ESTUDIOS EN ETNOMETODOLOGÍA.**  
Anthropos, Barcelona, 319 pp.  
ISBN-84-7658-785-6
- Geertz, Clifford 2005 **LA INTERPRETACIÓN DE LAS CULTURAS.**  
Gedisa, Barcelona, 387 pp.  
ISBN-84-7432-333-9
- Gímenez M.,  
Gilberto 1994 **MODERNIZACIÓN E IDENTIDADES SOCIALES.**  
Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, México, 183  
pp.  
ISBN-968-36-2941-5
- “ 1997 **PROLEGÓMENOS.**  
Documento inédito.  
s/ISBN
- “ 2007 **ESTUDIOS SOBRE LA CULTURA E IDENTIDADES SOCIALES.**  
ITESO-CONACULTA, Guadalajara, 478 pp.  
ISBN-970-35-0758-1
- Goffman, Erving 1995 **ESTIGMA. LA IDENTIDAD DETERIORADA.**  
Amorrortu, Buenos Aires, 172 pp.  
ISBN-950-518-015-0
- Habermas, Jürgen 1990 **TEORÍA DE LA ACCIÓN COMUNICATIVA.**  
Taurus, Madrid, Vol. I y II.  
ISBN-84-306-0341-7
- Halbwachs,  
Maurice 2004 **LOS MARCOS SOCIALES DE LA MEMORIA.**  
Anthropos-Universidad de Concepción, Barcelona, 431  
pp.  
ISBN-84-7658-692-2



- Hall, Edward T. 1969 **LA DIMENSIÓN OCULTA UN ENFOQUE ANTROPOLÓGICO DEL USO DEL ESPACIO.**  
Siglo XXI, México, 237pp.  
ISBN-968-2315-743
- Hernández F., Regina (comp). 1994 **LA CIUDAD DE MÉXICO EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XIX.**  
Tomo II, Instituto Mora, México, 440 pp.  
ISBN-968-6914-26-9
- Hesselgren, Sven 1973 **EL LENGUAJE EN LA ARQUITECTURA.**  
Eudeba, Buenos Aires, 449 pp.  
s/ISBN
- “ 1989 **EL HOMBRE Y SU PERCEPCIÓN DEL AMBIENTE URBANO.**  
Limusa, México, 527 pp.  
ISBN-968-18-0991-2
- Huerta, Efraín 1973 **POEMAS PROHIBIDOS Y DE AMOR.**  
Siglo XXI, México, 150 pp.  
s/ISBN
- Ivain, Gilles 2006 **URBANISMO SITUACIONISTA.**  
Gustavo Gili, Barcelona, 31 pp.  
ISBN-84-252-2054-8
- Koolhaas, Rem 1997 **LA CIUDAD GENÉRICA.**  
Gustavo Gili, Barcelona, 62 pp.  
ISBN-84-252-2052-1
- L. de Ruiz, Sonia 1971 **LA PLAZA DE LORETO.**  
INAH, México, 54 pp.  
s/ISBN
- Lain Entralgo, Pedro 1988 **TEORÍA Y REALIDAD DEL OTRO.**  
Alianza Editorial, Madrid, 697 pp.  
ISBN-84-206-2352-0
- Lefebvre, Henri 1969 **EL DERECHO A LA CIUDAD.**  
Península, Barcelona, 169 pp.  
ISBN-84-297-0916-9
- “ 1976 **ESPACIO Y POLÍTICA.**  
Península, Barcelona, 157 pp.  
ISBN-84-297-1182-7
- Lezama, José Luis 1998 **TEORÍA SOCIAL, ESPACIO Y CIUDAD.**  
El Colegio de México, México, 400 pp.  
ISBN-968-12-0574-X
- Lima Barrios, Francisca G. 1992 **FAMILIA POPULAR, SUS PRÁCTICAS Y LA CONFORMACIÓN DE UNA CULTURA.**  
Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 103 pp.  
ISBN-968-29-4520-8
- Lindón, Alicia 2000 **LA VIDA COTIDIANA Y SU ESPACIO-TEMPORALIDAD.**  
Anthropos-Rubí-CRIM-UNAM, Barcelona, 237 pp.  
ISBN-84-7658-588-8

- Lindón, Alicia et al. 2006 **LUGARES E IMAGINARIOS DE LA METRÓPOLI.**  
Anthropos, Barcelona, 219 pp.  
ISBN-84-7658-777-5
- López de Lara, Pablo 2001 **HISTORIA DE LOS JESUITAS EN MÉXICO.**  
Editorial Buena Prensa, México, 176 pp.  
ISBN-970-693-093-0
- Lynch, Kevin 1984 **LA IMAGEN DE LA CIUDAD.**  
Gustavo Gili, México, 227 pags.  
ISBN-968-6085-90-4
- “ 1985 **LA BUENA FORMA DE LA CIUDAD.**  
Gustavo Gili, Barcelona, 364 pp.  
ISBN-84-252-1208-1
- Marot, Sébastien 2006 **SUBURBANISMO Y EL ARTE DE LA MEMORIA.**  
Gustavo Gili, Barcelona, 151 pp.  
ISBN-84-252-1994-9
- Martín Juez, Fernando 2002 **CONTRIBUCIONES PARA UNA ANTROPOLOGÍA DEL DISEÑO.**  
Gedisa, Barcelona, 222 pp.  
ISBN-84-7432-943-4
- Marroquí, José M. 1900 **LA CIUDAD DE MÉXICO.**  
La Europea, México, 177 pp.  
s/ISBN
- Melucci, Alberto 1996 **CHALLENGING CODES: COLLECTIVE ACTION IN THE INFORMATION AGE.**  
Cambridge University Press, New York, 441pp.  
ISBN-0521-578-434
- “ 2001 **VIVENCIA Y CONVIVENCIA: TEORÍA SOCIAL PARA UNA ERA DE LA INFORMACIÓN.**  
Trotta, Madrid, 181 pp.  
ISBN-84-8164-478-1
- Norberg-Schulz, Christian 1975 **EXISTENCIA, ESPACIO Y ARQUITECTURA.**  
Editorial Blume, Barcelona, 144 pp.  
s/ISBN
- “ 1979 **INTENCIONES EN ARQUITECTURA.**  
Gustavo Gili Reprints, México, 240 pp.  
ISBN-84-252-1750-4
- Pensado L., Patricia 2004 **EL ESPACIO GENERADOR DE IDENTIDADES LOCALES.**  
Instituto Mora, México, 190 pp.  
ISBN-970-684-087-7
- Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad 1998 **ACCESIBILIDAD, MOVILIDAD Y ÁREAS PEATONALES EN LA REGENERACIÓN DEL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO.**  
PUEC-UNAM, México, 160 pp.  
s/ISBN
- Ramírez K., Patricia 2003 **ESPACIO PÚBLICO Y RECONSTRUCCIÓN CIUDADANA.**  
FLACSO, México, 483 pp.

- Rapoport, Amos 1978 **ASPECTOS HUMANOS DE LA FORMA URBANA.**  
Gustavo Gili, Barcelona, 381 pp.  
ISBN-84-252-0718-5
- Real Academia de la Lengua Española 2001 **DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA.**  
Real Academia de la Lengua Española, Madrid.  
ISBN-84-2396-8138
- Romero, Fernando 2000 **ZONA METROPOLITANA DEL VALLE DE MÉXICO.**  
Laboratorio de la Ciudad de México, México, 313 pp.  
ISBN-970-92576-0-9
- Rojas Soriano, Raúl 1986 **GUÍA PARA REALIZAR INVESTIGACIONES SOCIALES.**  
Plaza y Valdes Editores, México, 437 pp.  
ISBN-968-856-262-5
- Salazar C., Clara E. 1999 **ESPACIO Y VIDA COTIDIANA EN LA CIUDAD DE MÉXICO.**  
Colegio de México, México, 247 pp.  
ISBN-968-12-0925-7
- Sánchez R., Gerardo G. 2004 **GUÍA DE INVESTIGACIÓN PARA NIÑOS INTERESADOS EN PROBLEMAS URBANOS Y OTRAS CUESTIONES. Uam, MÉXICO, 126 PP. ISBN-970-654-872-6**
- Signorelli, Amalia 1999 **ANTROPOLOGÍA URBANA. ANTHROPOS-RUBÍ-UAM IZTAPALAPA, BARCELONA, 252 PP. ISBN-84-7658-562-4**
- Silva Téllez, Armando 2004 **IMAGINARIOS URBANOS: HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE UN URBANISMO CIUDADANO. UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA, BOGOTÁ, 87 PP. ISBN-95-869-8143-6**
- Suárez P., Alejandro y Mesias, Rosendo [coords.] 2002 **CENTROS VIVOS. ALTERNATIVAS DE HÁBITAT EN LOS CENTROS ANTIGUOS DE LAS CIUDADES DE AMÉRICA LATINA.**  
La Red XIV.b-CYTED, La Habana-México,  
ISBN-968-7861-06-1
- Tena N., Ricardo A. 2005 **CULTURA POPULAR Y URBANIZACIÓN EN AMÉRICA LATINA. URBANIZACIÓN SOCIOCULTURAL EN EL CENTRO HISTÓRICO DE LAS CIUDADES DE MÉXICO Y SAO PAULO.**  
Tesis Doctoral, Centro de Investigaciones y Estudios de Posgrado, Facultad de Arquitectura, UNAM, México.
- Thompson, John B. 1993 **IDEOLOGÍA Y CULTURA MODERNA.**  
UAM-Xochimilco, México, 472 pp.  
ISBN-970-654-327-9
- Torres V., Eduardo 2000 **BARRERAS ARQUITECTÓNICAS Y FÍSICAS EN EL ENTORNO URBANO QUE LIMITAN LA READECUACIÓN DE LAS PERSONAS CON DISCAPACIDAD MOTORA ADQUIRIDA DE MIEMBRO INFERIOR.**

- Tesis/p, ENAH-INAH-SEP, México, 157 pp.  
s/ISBN
- Touraine, Alain      1994 **CRÍTICA A LA MODERNIDAD.**  
FCE, México, 391 pp.  
ISBN-950-557-204-2
- Tovar de Teresa, G.    1991 **LA CIUDAD DE LOS PALACIOS: CRÓNICA DE UN  
PATRIMONIO PERDIDO (TOMO I).**  
Espejo de Obsidiana, México, 191 pp.  
ISBN-968-6258-17-5
- “                            1991 **LA CIUDAD DE LOS PALACIOS: CRÓNICA DE UN  
PATRIMONIO PERDIDO (TOMO II).**  
Espejo de Obsidiana, México, 19 pp.  
ISBN-968-6258-16-7
- Vergara F., Abilio  
(coord).                2001 **IMAGINARIOS: HORIZONTES PLURALES.**  
ENAH-INAH, México, 227 pp.  
ISBN-970-18-8153-2
- “                            2003 **IDENTIDADES, IMAGINARIOS Y SÍMBOLOS DEL ESPACIO  
URBANO. QUEBEC, LA CAPITALE.**  
ENAH-INAH, México, 297 pp.  
ISBN-970-35-0153-2
- Waisman, Marina      1995 **LA ARQUITECTURA DESCENTRADA.**  
Escala, Bogotá, 119 pp.  
ISBN-958-9082-85-8
- Wilson, James        1976 **URBAN RENEWAL.**  
MIT University Press, Boston, 683 pp.  
s/ISBN

## Hemerografía general.

- Aguilar D., Miguel Ángel 2004 "Lo imaginario y la ciudad", en **REVISTA TEINA**. Revista electrónica de cultura y sociedad, Abril-Mayo-Junio, 10-21 pp.  
ISSN-1988-6756
- Borja, Jordi 2000 "Los desafíos del territorio y los derechos de la ciudadanía", en **LA FACTORÍA**. Octubre-Enero 2000, no. 10, 1-4 pp.  
s/ISSN
- " 2002 "La Ciudad y la Nueva Ciudadanía", en **LA FACTORÍA**. Febrero-Mayo 2002, no. 17, 1-8 pp.  
s/ISSN
- Domínguez R., Ana Lilia 2005 "Plaza, Mercado y Tinaguis. La Trama Histórica de Cholula", en **DIARIO DE CAMPO**. Suplemento, no 34, julio, INAH, México, 19-31 pp.  
s/ISSN
- Gaviria, Mario 1970 "Elucubraciones perezosas sobre la ya cercana Ciudad Socialista" en **VIEJO TOPO**. Viejo Topo, Barcelona, no.32, 41-13 pp.  
s/ISSN
- Giménez, Gilberto 2004 "Introducción al estudio de las identidades urbanas", en Conferencia presentada en el Seminario permanente de Estudios sobre la Ciudad, Universidad Autónoma de la Ciudad de México.
- Goycoolea Prado, Roberto 2005 "Papel de las referencias espaciales en el percepción del espacio urbano", en **URBANO**. Diciembre, Vol. 8, núm. 012, Universidad del Biobio, Concepción, ISSN-0717-3997
- Hamilton-Baillie, Ben 2004 "A Street revolution", en **GREEN PLACES**. Jun-04, London, 20-22 pp.  
s/ISSN.
- Laborda, Xavier 2006 "Hermenéutica de los lugares: nueve principios y un epílogo", en **URBANO**. Mayo, Vol. 9, núm. 013, Universidad del Biobio, Concepción, 70-77pp. ISSN-0717-3997
- López Moya, Waldo 2006 "¿Ciudades más humanas? Una aproximación a través de los instrumentos de planificación urbana", en **URBANO**. Mayo, Vol. 9, núm. 013, Universidad del Biobio, Concepción, 4-8 pp. ISSN-0717-3997
- Mercado M., Angel F. 2002 "Los Diafragmas Urbanos: Dispositivos urbanos para la construcción de nuevas centralidades en la ciudad de México. El caso del Centro Histórico", en **TERCERA SEMANA CULTURAL DE LOS DISEÑOS**. Noviembre 12, 2002, UAM-Xochimilco, México, 20 pp.  
S/ISSN

- Moylan, Daniel 2004 "Charting the evolution of creative public spaces: Committed to the cause", en **GREEN PLACES**. June 04, London, 32-34 pp.
- Palladino, Juan Pablo 2004 "La Ciudad: entre la reivindicación del espacio público y la privatización de la vida", en **REVISTA TEINA**. Revista electrónica de cultura y sociedad, Abril-Mayo-Junio, 1-6 pp.  
ISSN-1988-6756
- Pirrón C., Alejandro 2001 "La ciudad exclusiva", en **OBRAS**. Expansión, México, no. 339, 47-50 pp.  
ISSN-0185-466X
- Rojas P., Claudio 2005 "La configuración de espacios en la Plaza Mayor José Antonio de Sucre de Huamanga", en **DIARIO DE CAMPO**. Suplemento, no 34, julio, INAH, México, 42-51 pp.  
s/ISSN
- Sahady Villanueva, Antonio y Gallardo Gastelo Felipe 2004 "Centros Históricos: El auténtico ADN de las ciudades", en en **BOLETIN DEL INSTITUTO DE LA VIVIENDA**. Agosto, Vol. 19, núm. 051, Universidad de Chile, Santiago, 9 a 30 pp.
- Suárez Pareyón, Alejandro 2004 "El Centro Histórico de la Ciudad de México al inicio del siglo XXI", en **BOLETIN DEL INSTITUTO DE LA VIVIENDA**. Agosto, Vol. 19, núm. 051, Universidad de Chile, Santiago, 75-95 pp.
- Vergara F., Abilio 2005 "La Plaza Pública", en **DIARIO DE CAMPO**. Suplemento, no 34, julio, INAH, México, 6-18 pp.  
s/ISSN
- Zarco G., Noemí 2001 "Cuando crecer y convencer duele" en **OBRAS**. Expansión, México, no. 343, 53-59 pp.  
ISSN-0185-466X

## **Mediografía general.**

[http:// www.autoridadcentrohistorico.df.gob.mx/](http://www.autoridadcentrohistorico.df.gob.mx/)  
Página de la Autoridad del Centro Histórico de la Ciudad de México.

[http:// www.df.gob.mx](http://www.df.gob.mx)  
Página del Gobierno de la Ciudad de México.

[http:// www.flickr.com/](http://www.flickr.com/)  
Página electrónica con una gran base de datos sobre fotografía en diversos contextos.

[http:// www.plataformaurbana.cl/](http://www.plataformaurbana.cl/)  
Blog dedicado a diferente asuntos urbanos que suceden la Ciudad de Santiago, Chile.

[http:// www.redciudadesostenibles.org/](http://www.redciudadesostenibles.org/)  
Red de Ciudades Sostenibles, portal desarrollado por la Junta de Andalucía.

[http:// www.revistalafactoria.eu/](http://www.revistalafactoria.eu/)  
Revista catalana sobre cuestiones sociales.

[http:// www.revistateina.com/teina/web/teina18/portada/index.html](http://www.revistateina.com/teina/web/teina18/portada/index.html)  
Teína es una publicación electrónica trimestral que surgió en julio de 2002 en Valencia.

[http:// www.unesco.org/shs/urban](http://www.unesco.org/shs/urban)  
Página Electrónica de la División de Investigaciones y Estudios Urbanos de la UNESCO.

**A** nexos





UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
 FACULTAD DE ARQUITECTURA  
 CENTRO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS DE POSGRADO  
 PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN URBANISMO



"Imaginario del Centro Histórico de la Ciudad de México"

|   |                      |
|---|----------------------|
| <b>EDAD:</b> _____  | <b>SEXO:</b> (M) (F) |
| <b>ESCOLARIDAD:</b> (Primaria) (Secundaria) (Preparatoria) (Bachillerato) |                      |
| (Carrera Tec) (Univ) (Posgrado) (Trunco) (Sin estudios)                   |                      |
| <b>OCUPACIÓN:</b> (Estudiante) (Empleado) (Comerciante Establecido)       |                      |
| (Comerciante Ambulante) (Desempleado)                                     |                      |
| <b>ORIGINARIO:</b> (Ciudad de México) Provincia: _____                    |                      |
| <b>RESIDENCIA ACTUAL:</b> Delegación: _____                               |                      |
| Zona Metropolitana: _____   |                      |

Las siguientes preguntas son para conocer la forma en que se crea el imaginario. Este imaginario es la memoria colectiva de las personas que trabajan, viven y conviven en dicho lugar, por lo que es muy importante conocer su punto de vista acerca de esta percepción.

1. ¿Cuánto tiempo lleva usted trabajando o viviendo en el Centro Histórico de la Ciudad?

(por favor especifique el tiempo para cada caso, ya sea en meses o años)

---



---



---

2. ¿Con que palabras definiría usted lo que usted cree que es el Centro Histórico?

---



---



---

3. ¿Qué actividades usted cree que caracterizan mucho más al Centro Histórico?

---



---



---

4. ¿Mencione por lo menos cinco sitios que usted considere como significativos en el Centro Histórico?

---



---



---

5. ¿Qué significado tiene para usted trabajar o vivir en el Centro Histórico?

---

---

---

---

6. ¿Desde su propio punto de vista, tendrán algún rasgo o característica particular las personas que trabajan y/o viven en el Centro Histórico?

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

7. ¿Qué es lo que más le gusta a usted del Centro Histórico?

---

---

---

---

---

8. ¿Qué es lo que menos le gusta a usted del Centro Histórico?

---

---

---

---

---

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
 FACULTAD DE ARQUITECTURA  
 CENTRO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS DE POSGRADO  
 PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN URBANISMO



**"Imaginario de la Plaza de Loreto en el Centro Histórico de la Ciudad de México"**

|   |                      |
|---|----------------------|
| <b>EDAD:</b> _____  | <b>SEXO:</b> (M) (F) |
| <b>ESCOLARIDAD:</b> (Primaria) (Secundaria) (Preparatoria) (Bachillerato) |                      |
| (Carrera Tec) (Univ) (Posgrado) (Trunco) (Sin estudios)                   |                      |
| <b>OCUPACIÓN:</b> (Estudiante) (Empleado) (Comerciante Establecido)       |                      |
| (Comerciante Ambulante) (Desempleado)                                     |                      |
| <b>ORIGINARIO:</b> (Ciudad de México) Provincia: _____                    |                      |
| <b>RESIDENCIA ACTUAL:</b> Delegación: _____                               |                      |
| Zona Metropolitana: _____   |                      |

Las siguientes preguntas son para conocer la forma en que se crea el imaginario de la Plaza de Loreto. Este imaginario es la memoria colectiva de las personas que trabajan, viven y conviven en dicho lugar, por lo que es muy importante conocer su punto de vista acerca de esta percepción.

1. ¿Desde hace cuanto tiempo vive o trabaja en al zona aledaña a la Plaza de Loreto?

---

---

---

---

---

2. ¿Porqué usted cree que se le conoce como Plaza de Loreto?

---

---

---

---

---

3. ¿Qué cree usted que sea lo más característico de la Plaza de Loreto?

---

---

---

---

---

4. ¿Mencione cinco cosas que más le llamen la atención de la Plaza de Loreto?

---

---

---

---

---

5. ¿Conoce usted alguna historia o hecho relacionado con la Plaza de Loreto? SI ( )  
NO ( ), Si su respuesta es sí ¿Cuál es esta historia o hecho?

---

---

---

---

7. ¿Qué le gusta de la Plaza de Loreto?

---

---

---

---

8. ¿Qué le disgusta o no le gusta de la Plaza de Loreto?

---

---

---

---

9. ¿Existirá alguna similitud entre la Plaza de Loreto, con otras Plazas del Centro Histórico o en que es muy particular o unica esta Plaza?

---

---

---

---



**Anexo 3.** Apropiación, ocupación, territorialización, funcionalidad y uso del espacio público del Centro Histórico de la Ciudad de México.

**Nomenclatura y descripción:**

- Espacios Públicos [Plaza, Paradero, Jardín].
- - - - - Perimetro A del CHCHM.
- - - - - Zona de Estadio-Plaza de Loreto.
- - - - - Prostitución infantil (12 a 14 años).
- - - - - Prostitución Adulteas y Adultos (15 a 49 años).
- - - - - Sexo servicios (50 a + años de edad).
- Narco mercado.
- Zonas de concentración de basura.
- - - - - - Zonas de Moratorias.
- Disputas territoriales [Comercio vs. Ambulancias vs. Tejido].
- - - - - Ambulancias asociadas a Santa García Rico
- - - - - Ambulancias asociadas a Francisco Poggio López
- - - - - Ambulancias independientes o distintas






**Anexo 4.** Apropriación y uso del espacio público del CHCM por parte de las Personas en Situación de Calle: centros o la Plaza de Loreto (PSC).

**Nomenclatura y descripción:**

-  PSC Alcohólicos.
-  PSC Drogadictos.
-  PSC Prostitución.
-  PSC Sexo servicio.
-  PSC Sin Hogar.
-  PSC Chavea de la Calle.

Zonas de Concentración:

-  5 a 10 personas.
-  11 a 19 personas.
-  20 a + personas.

Flujos y movilidad de las PSC

 Albergue o Casa Hogar para PSC.

Cada uno de los círculos descriptivos implica una porción de actores sociales de PSC, que se encuentran en dicho espacio.  
 Los flujos de flujo y movilidad, implican segmentos de campo de los trayectos, que realizan las PSC, y los más conocidos hacia cada uno de los Espacios Públicos que hoy en el mismo.  
 La mayoría de ellos utilizan la noche, para poder movilizarse de un lado a otro.